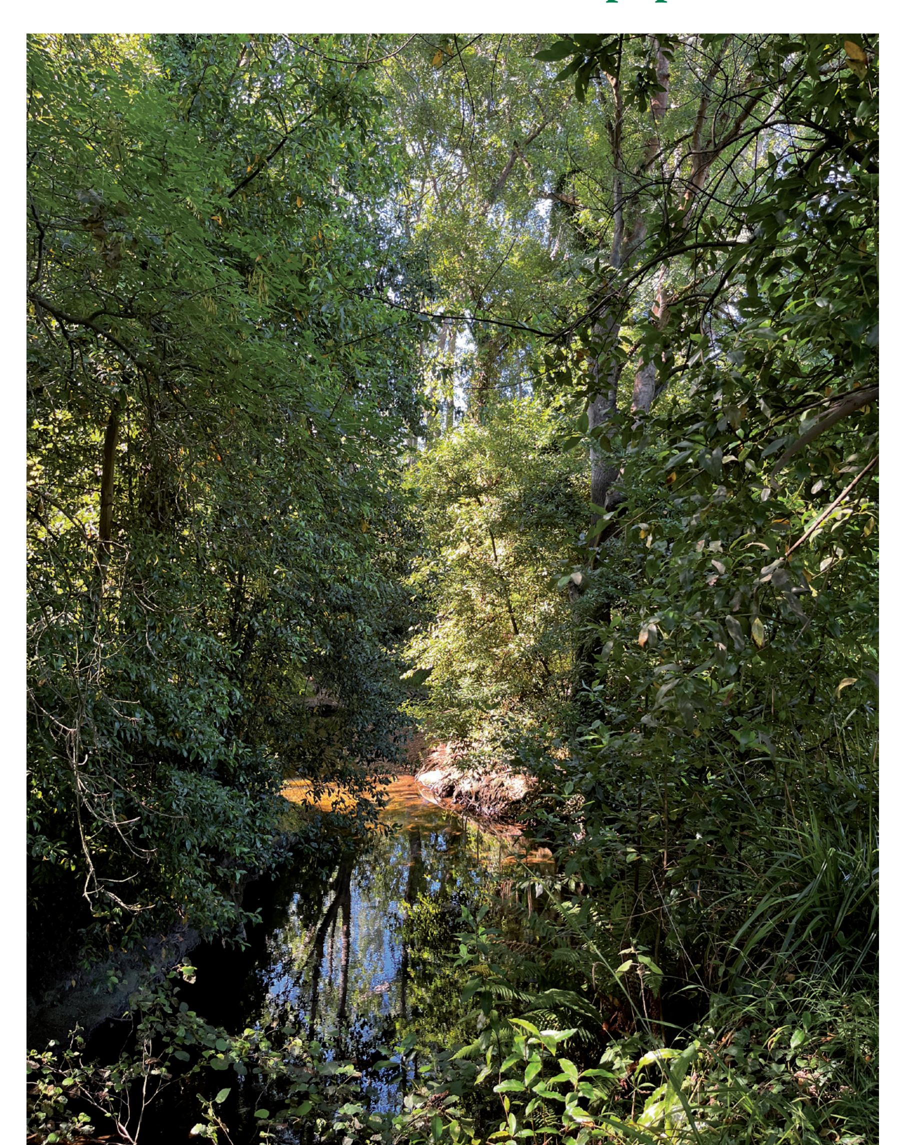
ALMANAQUE

Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias

AÑO X 2023 NÚM. 10

Foro de cultura en papel



ALMANAQUE



Este número 10 de Almanaque, que corresponde a 2023, forma parte del programa de colaboración de la **Caja Rural de Asturias** con la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias.



La Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias no se hace responsable de las opiniones y manifestaciones vertidas en los artículos que vayan firmados en este núm. 10 de Almanaque. Quienes deseen enviar artículos o reseñas bibliográficas, deberán dirigirlos a sus directores por correo electrónico: foro@jovellanos.org

La edición de este número consta de 350 ejemplares de carácter no venal.

Secretaría y Administración:
C/ María Bandujo, 11 - bajo
33201 Gijón - Principado de Asturias - España
Teléfono: (+34) 985 357 156
www.jovellanos.org - foro@jovellanos.org

Depósito Legal: As-03701/2013
ISSN: 2340-8979. Versión impresa
ISSN: 2695-9763. Versión electrónica
Impreso en España (Printed in Spain)

ALMANAQUE

Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias

AÑO X 2023 NÚM. 10

SUMARIO

LO LITERARIO

SAPERE AUDE

SOBRE ARTE

LO HISTÓRICO Y LO CULTURAL

TARDES DE CINE

CAMINOS DE LA CIENCIA

NATURALEZA SUBLIME

MÁS ALLÁ DEL DERECHO (NATURAL)

A JUAN JOSÉ PLANS, POR LA ESTELA QUE NOS DEJÓ
En el X Aniversario de la revista "ALMANAQUE"

Con el siguiente párrafo comenzaba nuestro anterior presidente y primer director de la revista, Juanjo Plans, el editorial del primer número de esta revista (2014) a referirse a lo que significaba seguir la "estela de Jovellanos" y que, al mismo tiempo, trataba de infundir al resto de colaboradores, y por la que habría de caminar el Foro Jovellanos:

> Es estar en la estela de sus pensamientos, de sus proyectos, de sus quehaceres y hasta de sus sueños. Nuestra Fundación lo está, y por eso una de sus finalidades es la de desarrollar, por cuenta propia o en colaboración con otras entidades, distintas acciones culturales con las que contribuir a la divulgación y al progreso de cuanto Jovellanos cultivaba o fomentaba en su siglo.

En estas líneas descubrimos la idea primigenia de Juan José Plans al iniciar esta nueva aventura editorial en el seno del Foro Jovellanos.

Juanjo nos impregnó de una idea que llevaba tiempo en su cabeza. Solo nos faltaba contar con financiación. El primer número se realizó con la ayuda del diario El Comercio. Luego ya, a partir del número 2, la Caja Rural de Asturias lo acogió como una publicación a patrocinar por la originalidad de la idea. A esta entidad se debe la supervivencia de esta revista.



Dibujo de Edgar Plans, realizado especialmente para el número 4 de ALMANAQUE (2018) en homenaje a su padre en el que, a través de los diferentes colores que emergen a su alrededor, muestra las múltiples facetas creativas de quien fue el creador de esta revista.

Aunque no lo parezca, llegar al décimo número de una revista multicultural como el Almanaque resulta una tarea peligrosa. Diez años no son una larga trayectoria, aunque hemos de considerar su valor dentro del contexto actual del tiempo tecnológico que se nos ha echado encima. La inmediatez en la publicación, unida al escaso cuidado de la edición están yendo de la mano. Razón por la que editores hemos de tratar y cuidar un mínimo de calidad editorial, de ahí que el trabajo sea compartido, con el fin de estructurar cada uno de los trabajos recibidos de escritores, artistas, poetas, científicos, historiadores o, simplemente personas que tienen algo que decir y talante para compartirlo. Todo esto no sería posible sin sus generosas creaciones.

Desde nuestra perspectiva, creemos que estamos cumpliendo con el deseo del creador de este «Foro de cultura en papel» iniciado por Juanjo Plans.

Los editores

Presentación

Ignacio García-Arango Cienfuegos-Jovellanos
Presidente de la Fundación Foro Jovellanos
del Principado de Asturias

Nuestro Almanaque celebra su décimo cumpleaños, por ello un deber de agradecimiento me lleva a recordar a Juan José Plans que fue quien lo pensó y lo creó desde sus ideas y con unas formas que siguen vivas como fruto de un alma innovadora a la que queremos seguir con la misma ilusión que tenía él. Por eso su imagen encabeza esta publicación.

Si esta introducción fuera uno de los cuentos, novelas o guiones de Plans diría que el alma de Jovellanos se desdobló en la suya y que, por ello, él continuó andando los caminos que se entrelazan y bifurcan frente a vida, durante la cual un cerebro y un corazón abiertos hacen de cada día el renacer de unos mundos que ambos cristalizaban en el real que, para los dos, estaba impregnado de un amor infinito a Asturias. Por eso él, además de continuar la marcha del Foro, supo, como presidente, recordar la actividad y la obra de don Gaspar, así como mostrar el interés de la misma para este mundo en el que, como en el suyo, vivimos otro cambio de paradigma durante el cual las propuestas de Jovellanos serán muy útiles para buscar la salida del mundo actual hacia uno más rico, estable y equilibrado socialmente.

Esa personalidad de Juanjo hizo nacer muchas actividades, una de ellas la creación del Almanaque.

No voy a reiterar lo que ya dije de él como continuidad de un alma anterior con el poder de la mente de Jovellanos: un filósofo universal

pues Jovino no era un hombre plano al uso de hoy, sino que conocía que todo, desde la moral hasta la aritmética, forma parte de un sistema. Por eso se ocupaba en sus escritos tanto de las almas individuales como de las colectivas, como veía también con claridad el camino de nuestra España única y a la vez fruto de una unión de reinos, cómo, asimismo, proponía, con realismo y sin falsos relatos, nuevos caminos para Asturias.

No voy tampoco a reiterar lo que otras veces dije de Jovellanos, pero sí a recordar que él fue un filósofo que abordó temas varios, desde el significado del yo en su diálogo interno hasta el global de la sociedad, tras pasar por casi todo hasta, por ejemplo, la economía, pero no fue autor de grandes tratados, sino que actuó a partir de la profundización en el análisis de los problemas que la vida le traía. Esa manera de hacer, que lo convirtió un gran sabio, no era la que se había consolidado en su época y hoy aún más en la que el pensar ya era parte de una carrera profesional plasmada en tratados e investigaciones teóricas. De Jovellanos se extrae (muchos sabios universitarios lo han hecho ya) una teoría del mundo y de la sociedad, pero no escribió manuales como los de Kant o Adam Smith, por ejemplo. Ellos eran ilustres catedráticos que construían su carrera universitaria, don Gaspar vivía la vida y profundizaba, pero no daba vueltas alrededor de los asuntos: se limitaba a utilizar el discernimiento necesario.

Jovellanos fue un seguidor de un modelo de hacer ciencia que tiene precedentes en nuestra civilización desde la más remota antigüedad. Él absorbió maneras de pensar y les dio una hilazón global, por eso creó un estilo que después derivó en un pensar académico, pero no avanzó ni un paso más. En cierto modo Sócrates hizo igual.

Sócrates era un maestro como otros muchos griegos anteriores a él que profundizaba sobre los interrogantes de la vida. Enseñaba, pero no tenía una organización académica, discípulos sí. Él fue el padre del paso de la filosofía griega a ser un proyecto unificado (aunque hay ramas muertas que renacen) que tiene continuidad hasta nuestros días,

pues de él nacieron la filosofía política, la ética y otros muchos temas importantes, así como el esencial procedimiento de conocimiento conocido como método socrático. De su enseñanza surgió Platón y de este Aristóteles en una línea académica que llega hasta hoy, pese a que no hay evidencia alguna acerca de que Sócrates haya publicado siquiera un escrito.

No voy a extenderme en más sucesores, pero sí a recordar que San Ignacio de Loyola, uno de los mayores pensadores de la historia de la humanidad que invento un método tan potente como el socrático, el del discernimiento, así como una escuela importantísima, no vivió en un gabinete sino en la acción. Y que el rey Fernando el Católico, que inspiró a Maquiavelo, solo hizo política. Recuerdo también al conde de Campomanes y posteriormente (aunque no voy a citar a ninguno para no hablar de la actualidad) a varios: unos buenos y otros perversos: pero eso es otra cuestión.

Todos ellos (al igual que los académicos decisivos en la historia de la humanidad) mantuvieron vivo el pensar por sí mismos con independencia, el ser libres, el dialogar consigo mismos y con los demás, el tolerar a los otros, el respetar las ideas ajenas… Ello fue importante, pues si esta manera de ser desaparece nuestra sociedad morirá, tal como lo hicieron todas las que pusieron la imagen y el interés económico propio sobre el pensar, la libertad y el equilibrio

En ese contexto el pensar abarca a lo grande y a lo pequeño, que es lo más íntimo y también lo realmente más grande e importante que casi siempre olvidamos ante lo urgente. Por eso sentarnos, bajo la luz de un claro del bosque, a la sombra de sus bordes o en la arena bajo los árboles del final de la playa, donde esta se hace monte, para dejar vagar la imaginación y hablar con nosotros mismos es una vivencia esencial. Para ayudaros os entregamos este Almanaque con escritos sobre asuntos muy distintos, tratados desde puntos de vista muy variados. Este número, como los anteriores, es obra de nuestro compañero y secretario del Patronato, Rafael Antuña Egocheaga, y

de nuestro director, Orlando Moratinos Otero, que pone su gran conocimiento sobre la difícil técnica necesaria para dar el empaque que corresponde a don Gaspar a todas nuestras publicaciones. Ellos, bajo una pauta ya consolidada, construyen, con la obra de diversos autores, un universo donde cada artículo es un mundo.

Quizá pronto lleguen a romper la pauta para, al mezclarlo todo, transmitir lo que se siente al ver la tierra rodar.

No me voy a extender en la descripción de lo escrito, os lo dejo a vosotros. Veréis muchas cosas, música, relatos desde una visión distinta, las vidas cuya carne y sangre fue condicionada por la crueldad política del siglo XX, el pensar europeo actual que lleva a complejos y peligrosos caminos, la de Europa, la figura clave de Marcel Duchamp en el arte del siglo XX, la pintura asturiana, Gijón, la arqueología, el cine, la negra historia reciente de Argentina, la ciencia, la medicina, los jardines botánicos asturianos, los derechos humanos en el lejano oeste americano, la ONCE, la poesía en asturiano actual y la figura de Xuan Bello, uno de sus referentes.

Tampoco voy a entrar en lo que se escribió, pero sí a decir que si no queremos morir como sociedad para hacer hay que saber lo que se hace y por qué se hace. Y también que la verdadera libertad de expresión no está en la elemental de poder decir lo que se quiera, sino en la de ser capaces de pensar lo que se dice. Por ello lo que hay que ser es libres intelectualmente tras saber pensar con sentido crítico en la conciencia de que de la libre confrontación de las verdades subjetivas generadas por todos sale la verdad.

Otra cuestión que me vino a la mente al leer el Almanaque es la ahora tan manida inteligencia artificial que algunos nos venden con mantras, artículos y programas variopintas en los medios, fruto de ese siniestro "*Mundo Feliz*" a donde algunos nos quieren llevar a través de la erradicación de la inteligencia natural tras engañarnos con una manipulación sesgada de la estadística (matizo que la utilización sana

de ella y de los datos masivos será parte del futuro) que llaman "*inteligencia artificial*", la cual únicamente es un algoritmo que "*razona*" y correlaciona para obtener conclusiones desde una lógica vertical que excluye las ideas disruptivas, las cuales han producido todos los avances: desde las aproximaciones laterales que ganaron las guerras hasta los cambios de juego que ganan partidos de fútbol, hasta los progresos de la ciencia, pues de las mismas hipótesis siempre salen parecidas conclusiones.

En esta estrategia de dominio global de la humanidad la herramienta de la inteligencia artificial se fundamenta actualmente en el enfoque del individualismo y del egoísmo occidental base del hiperliberalismo que no solo hace una sociedad más inhumana, sino que desequilibra a un mundo al que estamos agotando: de ahí nuestra occidental preocupación por el cambio climático que pretendemos combatir esquilmando la naturaleza de otra manera (por eso la fiebre por los minerales raros) pero sin cuestionar al individualismo. En consecuencia, es éste el momento de recordar que hay otras alternativas para afrontar de modo global la vida que resuelven los problemas de otra manera para hallar caminos equilibrados con la naturaleza y solidarios. Esas otras visiones hay que introducirlas en los modelos que generen las soluciones que da la inteligencia artificial. Por eso sugerirlo como hace un artículo del ALMANAQUE es una propuesta revolucionaria, a más de esencial: por eso me vuelvo Penélope, elevó mi voz sobre el Atlántico para que llegue a Nueva York y digo:

¡Saaaraaa!

A nivel subjetivo os añado que no hay que olvidar que nuestro mundo de hoy, con máquinas varias, desde los cohetes espaciales a la inteligencia artificial, sigue siendo el mismo que el de nuestros ancestros de las cuevas. Mundo poblado por humanos que tienen alma, carne y sangre, que ríen y lloran, son felices y sufren. Y que solo viven plenamente si su individualidad se amalgama con la solidaridad de una especie, cuya historia solo se entiende en sociedad. Ello implica

no dejarse manipular por nadie, ni por los nuevos depredadores que utilizan como arma la ciencia.

Termino reiterando mi recuerdo a Juan José Plans en el número 4 del ALMANAQUE, homenaje a él.

Plans solo quiso dejarnos como herencia su mano y su mirada. Su mirada que veía y su mano que plasmaba lo que miraba. Él, desde niño, cuando oteaba simultáneamente al quiosco de los Campinos *y a la Hispanola flotando sobre* Los Patos, *con el capitán Nemo, vuelto polizón, al mando, siempre intentó reflejar la realidad superponiendo sus muchas realidades, simultáneas en el espacio y el tiempo, para pintar así la realidad, su realidad.*



DENTRO MÚSICA

AMBROSIO BAÑOS OTEO

Blanca Alfonso Salas[1]



Retrato de Ambrosio Baños Oteo. Óleo de Silbain Leclercq (Col. particular).

1 Pianista y musicóloga.
https://www.linkedin.com/in/blanca-alfonso-salas-33036883

Desde estas páginas queremos rescatar hoy la figura de Ambrosio Baños Oteo, músico y compositor que realizó en Gijón una gran labor como profesor, director de coros y representante de algunas de las principales editoriales y marcas de pianos de la época, en la segunda mitad del siglo XIX, más concretamente entre los años 1870 y 1890, fecha, esta última, de su fallecimiento.

Nació en Briviesca (Burgos) en 1840, siendo el único varón de los hijos, con tres hermanas más. No se sabe mucho sobre la primera etapa de su vida, si fueron sus padres los que ya se habían establecido en Gijón, aunque fueran originarios de la provincia de Burgos, o si fue él más tarde. Tampoco se sabe dónde realizó sus estudios de música, ya que no hay ningún registro al respecto. Lo que sí está constatado es que contrajo matrimonio con una asturiana, Pascuala González-Somonte, con quien tuvo dos hijos, Jesús y María Dolores, y que sus descendientes siguieron y siguen viviendo en Gijón hasta el día de hoy, siendo depositaria actualmente de su obra su tataranieta Ana Baños Losa.

Poco a poco fue haciéndose un hueco en los círculos culturales y musicales de la ciudad. Fue profesor de música en la Escuela Jesús y María y en el Casino-Ateneo Obrero. Esta última institución fue una de las primeras creadas en España para la enseñanza y el fomento de la cultura. Fue fundada en 1881 por un grupo de gijoneses como entidad privada sin ánimo de lucro, pero con dimensión pública. El objetivo era instruir a los obreros para facilitar su integración en la sociedad y alejarles de vicios como el alcohol. Allí se ofrecían gratuitamente clases de lectura y escritura, además de otras materias como matemáticas, física y química, geografía, dibujo, música e higiene personal. Se impartían también conferencias sobre diversos temas, impartidas en ocasiones por personas ilustres del mundo de la cultura. Se llevaban a cabo, asimismo, representaciones teatrales y conciertos musicales, así como un coro que dirigió también, en su momento, Ambrosio Baños. El Ateneo desarrolló su función hasta 1937, fecha en la que después de sufrir varios vaivenes debido a las cambiantes

situaciones políticas, cerró definitivamente. Parte de los fondos de la Biblioteca fue destruida durante la guerra civil, pudiendo salvarse otra parte muy importante, gracias al primer alcalde del nuevo régimen. Los ejemplares salvados pasaron a formar parte de la Biblioteca Pública Jovellanos.

Ayer sábado, se ha celebrado una velada en el Ateneo-Casino Obrero de Gijón, cuyo variado programa fué interpretado de una manera brillante, distinguiéndose el acreditado profesor de música del Ateneo D. Ambrosio Baños y Oteo, en la ejecución de la gran fantasía para piano sobre motivos de "Sonámbula". La melodía para barítono "Non M'ama Piú de Tosti, fué cantada con sentimiento y limpieza por el aficionado D. Evaristo Díaz y acompañada por el maestro Baños.

Revista *Asturias Pintoresca*, La Habana. 22 de diciembre de 1889.

SEGUNDA PARTE.

1.º "Gran Rapsodia Asturiana," de D. Anselmo G. Valle: por el pianista Sr. Cisneros.

2.º Poesía del Sr. D. Ataulfo Friera.

3.º "Alborada." Coro á voces solas por don Ambrosio Baños y Oteo. Ejecutada por vários aficionados y vários alumnos del Ateneo.

4.º Discurso resúmen por D. Juan Emeterio Fuente.

Programa de un concierto celebrado en el Casino-Ateneo Obrero.
Diario *El Comercio* (Gijón), 28 de noviembre de 1889.

En atencion al estado satisfactorio de la caja, en la Junta general celebrada el 23 de Diciembre último, se acordó continuar subvencionando una clase de música, bajo la direccion del inteligente profesor D. Ambrosio Baños y Oteo, cuya clase hacia tiempo se habia suspendido por escasez de recursos.

El Comercio (Gijón), 28 de noviembre de 1889.
"Memoria acerca del estado de la Escuela de Jesús y María de Gijón, leída en el acto de la solemne distribución de premios el día 4 de septiembre de 1881".

Memoria acerca del estado de la Escuela de Jesús y María de Gijón, leída en el acto de la solemne distribución de premios el día 4 de septiembre de 1881.

Fue, así mismo, director del Orfeón Gijonés y de la Banda de Música "El Bandín". También fue organista en la iglesia de Begoña y en ocasiones dirigió la orquesta en el Teatro Jovellanos.

Fue también inspector de la Sociedad de Música La Constancia, dentro de la Sociedad Cultural del mismo nombre, que pertenecía a la Fábrica de Tabacos de Gijón, más conocida como Sociedad de las Cigarreras, por haber mayoría de mujeres entre los trabajadores y ser todo un referente sindicalista en la lucha por sus derechos.

Estuvo relacionado con la publicación "Crónica de la Música", editada por Medina y Navarro, editorial madrileña formada por

Crónica de la Música.

Se admiten suscriciones á esta interesante publicacion, desde 1.° de Enero del año próximo de 1879, en casa del Sr. D. Ambrosio Baños Oteo, (Alfonso XII, núm. 10), único representante en esta villa de la casa editorial de Medina, de Madrid.

Diario *La Opinión* (Gijón), 9 de enero de 1879.

Eduardo de Medina y Luis de Navarro en un principio, para quedar en 1876 sólo a cargo de Eduardo Medina. Esta editorial publicaba principalmente sobre temas relacionados con la filosofía, la literatura y el arte en general.

La calle Alfonso XII, su domicilio, corresponde al actual Paseo de Begoña.

Su repertorio no es muy extenso, pero sí interesante. Toda su obra está escrita para piano. La mayoría son bailes populares de la época, con una melodía armoniosa y ritmos acordes a las danzas correspondientes. Se desconocen las fechas de composición, ya que él no dejó constancia de ello. Solamente tenemos como referencia las fechas que aparecen en los periódicos de la época, donde se anunciaba su venta. Las de publicación están basadas en el estudio *La edición musical española hasta 1936: Guía para la datación de partituras*. Autor: Carlos José Gosálvez Lara. Editado por Asociación Española de Documentación Musical. Madrid, 1995.


CARMEN.
WALS PARA PIANO POR AMBROSIO BAÑOS OTEO
Se halla de venta, al precio de 6 reales, en el comercio de D. Benigno Piquero, y en casa de su autor, calle de Alfonso XII, núm. 10, en donde es hallan tambien pianos Bernareggi al precio de fabrica.

El Comercio, 31 de octubre de 1883.

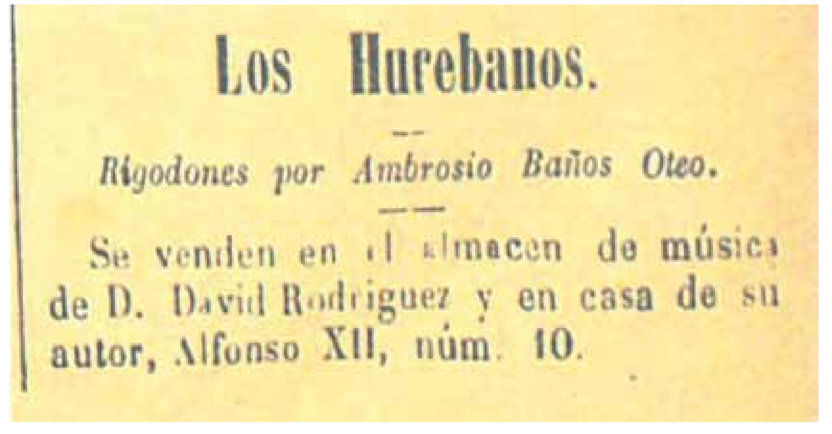

ANUNCIOS.

ANGELITA.

Polka para piano, por Ambrosio Baños Oteo; se vende al precio de 5 reales en casa de su autor, Alfonso XII, núm. 10, y en la librería de D. Ambrosio Menendez, Corrida, núm. 20

6—4

El Comercio, 8 de marzo de 1884.


Los Hurebanos.

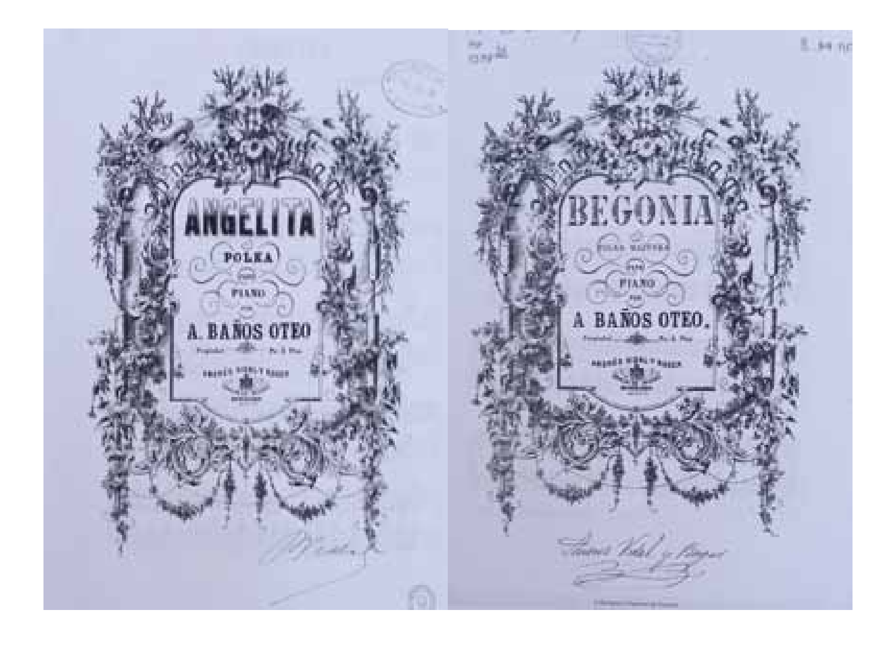
Rigodones por Ambrosio Baños Oteo.

Se venden en el almacen de música de D. David Rodriguez y en casa de su autor, Alfonso XII, núm. 10.

El Comercio, 14 de septiembre de 1885.

Publicó varias obras con el editor catalán Andrés Vidal y Roger. Esta editorial era una de las más prestigiosas de la época. Con sede en la calle Ancha, 35 de Barcelona, desarrolló su actividad entre 1864 y 1885 aproximadamente. Se anunciaba también como sucesor y distribuidor de los pianos italianos Bernareggi, al haber trabajado en dicha casa varios miembros de su familia como constructores de pianos. Era

distribuidor en España de la editorial Peters, así como uno de los comercios musicales más importantes, donde se organizaban conciertos y había una gran actividad musical. En 1874 abrió otra sucursal en Madrid, dirigida por su hijo Andrés Vidal y Llimona, en la Carrera de San Jerónimo, 34, quien en 1880 pasó a dirigir toda la editorial con el nombre de Vidal e hijo, pasando entre 1890 y 1900 a denominarse Hijos de A. Vidal. El tipógrafo de la editorial era Obradors y Sulé, y el grabador Nemesio Martínez. Era costumbre entonces hacer unas portadas muy elaboradas, con dibujos llamativos y ornamentados, dándoles un aire de gran importancia.



En 1886 publica la obra *Sonata Concertante* con Antonio Romero y Andía. Esta editorial era madrileña. Antonio Romero, su fundador, fue clarinetista, compositor y editor, así como profesor del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Renovó la pedagogía

musical, que plasmó en su tratado Instrucción Musical Completa. En 1884 construyó el Salón Romero, lugar de encuentro cultural donde se celebraron multitud de conciertos y actos benéficos, que fue sede de la Sociedad de Cuartetos. Participó en la redacción de los reglamentos de la Ley de Propiedad Intelectual y fue miembro de la Academia de las Bellas Artes de San Fernando. Como clarinetista desarrolló un nuevo clarinete que mejoraba el sonido, al que llamó Clarinete Sistema Romero y por el que recibió varios premios.

El profesor de música de esta localidad, Sr. D. Ambrosio Baños y Oteo, acaba de publicar una preciosa sonata concertante para piano, editada por la conocida y reputada casa de A. Romero de Madrid.

Damos la enhorabuena al Sr. Baños por esta inspirada y sentida obra, que ha de ocupar un lugar preferente en los salones de concierto, y le agradecemos el atento envio del ejemplar con que se ha servido favorecer á esta redaccion.

Está de venta en el almacen de música de D. David Rodriguez y en casa del autor, Alfonso XII, núm. 10, al precio de cinco pesetas.

El Comercio, 26 de junio de 1886.

En 1900 el empresario y editor francés Louis Dotésio compró y aglutinó varias editoriales existentes, entre ellas Romero y Andía, pasando a llamarse Sociedad Anónima Casa Dotésio, estableciendo la sede principal en Bilbao. El año siguiente se hizo con Casa Marzo, Editorial Almagro, Universo Musical y en 1902 con Hijos de Andrés Vidal y Roger, aglutinando todo con el nombre de Sindicato Musical Barcelonés Dotésio, pasando así a ser la editorial musical por excelencia, con tiendas en las principales capitales de España. En 1914 pasaría a llamarse Unión Musical Española, con la sede principal en Madrid, en la Carrera de San Jerónimo, 34, conservando así el local de Hijos de Vidal y Roger. Después de más de 90 años allí, se ubicó en la calle Cedaceros, donde permanece a día de hoy. Ambrosio Baños fue el representante en Gijón de la editorial Andrés Vidal y Roger y Andrés Vidal Hijo, así como distribuidor de los pianos Bernareggi.

CASA EDITORIAL DE MUSICA

de Andrés Vidal, hijo,

Madrid, Carrera de S. Gerónimo, 34.

Música, pianos, armoniums, instrumentos para banda militar y orquesta. Música de zarzuela, id. francesa, id. edicion Litolff. Novedades, repertorio de óperas. *El Canto del Esclavo*, del maestro Espadero, varias piezas publicadas con motivo de las bodas reales. Pianos de Bernazeggi, tan reputados en España y América, desde 4.500 á 8.000 reales. Id. del acreditado fabricante Herc, de Paris, garantizados por tres años, desde 6.000 á 12.000 reales.

Representante en ésta el Inspector de la sociedad de música *La Constancia* y profesor de piano D. Ambrosio Baños, quien se encarga de los pedidos. Instituto, 11, 2.º

La Opinión (Gijón), 24 de marzo de 1878.

A principios de 1890 comienza a deteriorarse su salud, a raíz de lo cual le sustituye en sus clases su hermana Candelas Baños. Así consta en un diario de la época. Falleció el 15 de diciembre de 1890, con solamente 50 años.

Imposibilitado á consecuencia de la enfermedad que hace tiempo viene sufriendo el profesor de música D. Ambrosio Baños, para dar las lecciones como hasta la fecha, desde mañana se encarga de efectuarlo su señora hermana D.ª Candelas Baños, que al efecto acaba de llegar á esta poblacion, en la seguridad de que tanto por la asistencia como por las demás circunstancias, nada dejarán que desear sus lecciones de las de cualquier otro profesor 8-4

El Comercio, 14 de diciembre de 1890.

GACETILLA.

Fallecimiento.—Ayer fué conducido á la última morada, el cadáver del conocido y estimado profesor de música establecido hacía muchos años en esta villa, D. Ambrosio Baños y Oteo, cuyo fallecimiento ocurrió á las siete de la tarde del Lúnes último.

Los funerales por el eterno descanso de su alma, se celebrarán mañana á las nueve de la misma.

No se han repartido esquelas.

La muerte del bondadoso Sr. Baños, será de seguro profundamente sentida por cuantas personas habian tenido el gusto de tratarle y de conocer por ello las bellas prendas de carácter que le distinguian; pero en especial los numerosos discípulos que tuvo y tenía actualmente, no habrán podido dejar de experimentar profunda pena por la desaparicion de una persona que, como particular y profesor, había sabido granjearse con justicia el aprecio y las simpatías generales.

Descanse en paz el alma del Sr. Baños y reciba toda su familia nuestro mas sentido pésame.

El Comercio, 18 de diciembre de 1890.

Relación de obras

Slava, polka-mazurka. Editada por Andrés Vidal hijo. Madrid, 1878. Biblioteca Nacional de España (BNE). Signatura MC/284/10.

Carmen, vals. Dedicada a una de sus alumnas. Portada ilustrada firmada por J. Simón Dubernard. Serie El Baile. Compuesta hacia 1881. Editada por Andrés Vidal y Roger. Barcelona. 1885? BNE. Signatura MP/2693/29.

Recuerdos del Pavellón, mazurka. Dedicada a Andrés Vidal y Roger. Editada por Andrés Vidal y Roger. Barcelona, 1883? BNE. Signatura MP/1398/37.

Angelita, polka. Compuesta hacia 1884. Editada por Andrés Vidal y Roger. Barcelona, 1886? Biblioteca Nacional de España (BNE) Signatura MP/1794/25.

Los Hurebanos, cinco rigodones. Compuesta hacia 1885. Editada por Andrés Vidal y Roger. Barcelona, 1885? BNE. Signatura MP/2790/4.

Sonata Concertante. Compuesta hacia 1885. Editada por Antonio Romero y Andía. Madrid. 1886. Sin localizar.

Begonia, polka-mazurka. Compuesta hacia 1888. Editada por Andrés Vidal y Roger. Barcelona, 1888? BNE. Signatura MP/1398/36.

Tambulé, danza. Editorial desconocida. 1900? BNE. Signatura MP/4583/15.

Algunas de ellas se pueden escuchar en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/channel/UCwuVxBvJDTLPaxmk8rVA7jg

Música manuscrita

Toda sin fecha. Se conserva en el Archivo Familiar, en manos de su tataranieta Ana Baños Losa.

Sonata para piano, dedicada a su padre Tomás Baños.
Augusta, polka a cuatro manos.
De vuelta del vivero, terceto de los pajaritos.
Tú, habanera.
Tomasín, vals.
El gorro frigio, tango.

Bibliografía

ARRONES PEÓN, Luis. *Historia Coral de Asturias*. Biblioteca Popular Asturiana. Oviedo, 1978.

EZQUERRO ESTEBAN, Antonio. *El músico barcelonés Rafael Guardia, "del comercio". Relaciones familiares, empresariales y profesionales en la edición musical desde la Exposición Universal de 1888 hasta comienzos del siglo XX*. Cuadernos de Investigación Musical, enero-junio de 2020, no. 9, págs. 106-156.

GARCÍA MALLO, Carmen. *Peters y España: Edición musical y relaciones comerciales entre 1868 y 1892*. Anuario musical, 60. CSIC digital. 2005.

MATO DÍAZ, Ángel. *La Atenas del Norte. Ateneos, sociedades culturales y bibliotecas populares en Asturias (1867-1937)*. KRK Ediciones. Oviedo, 2008.

PALACIO, Daniel. *Ateneo Obrero, 1881-1981*. Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Gijón. 1981.

VARIOS AUTORES. *Revista Europea*. www.filosofía.org

VEINTIMILLA BONET, Alberto. *El clarinetista Antonio Romero y Andía (1815-1886)*. Tesis doctoral. Departamento de Historia del Arte y Musicología. Universidad de Oviedo. 2002.

Fuentes

- Biblioteca del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

– Registro General de la Propiedad Intelectual.
– Biblioteca Nacional de España.
– Área de Cultura del Ayuntamiento de Gijón.

Agradecimientos especiales a:

Eduardo García Salueña, musicólogo y delegado del Área de Cultura del Ayuntamiento de Gijón, por su inestimable ayuda, interés y apoyo, y a través de él a

Luis Miguel Piñera, cronista oficial de Gijón.

Ana Baños Losa, tataranieta de Ambrosio Baños, por su amabilidad y cooperación en la cesión de documentos, partituras e información.

MELODÍAS EN EL CINE: PROGRAMAS DE MANO DEL CINE EN ESPAÑA

Diana Ramos Martín[1]



"Serenata española" (España, 1947) 14,1 x 9,3 cm.

1 Bibliotecaria e investigadora - drm929@gmail.com

Los programas de mano eran unos "panfletos" en papel destinados a publicitar las películas que se iban a estrenar o que estaban en cartelera. Tenían un uso efímero, elaborados en un soporte endeble (papel de baja calidad), no estaban destinados a durar. Pero, a día de hoy, se pueden considerar como legados de un tiempo pasado y poseedores de un gran valor artístico.

Los programas se hacían por parte de las empresas productoras, distribuidoras o propietarias de las salas de proyección. Encontramos cómo la misma película cuenta con diferentes programas, a veces debido a reposiciones que se hacen posteriormente de la película y para el que se crea su propio programa de mano. Principalmente, la producción de los mismos se enmarcó entre los años veinte y sesenta del siglo XX. Era el reclamo publicitario que se repartía en las taquillas de los cines y que con el tiempo se han convertido en objeto de colección.

La manera en que los musicales se expresan en los programas de mano es variada, aunque siempre dejando clara su condición de musical para los espectadores.

La relación entre el cine y la música ya se encuentra desde los mismos inicios del cine, cuando las películas mudas se proyectaban acompañadas por un pianista que realizaba en vivo la banda sonora de los films. El primer largometraje sonoro sería precisamente un musical: "El cantor del jazz" (EE.UU., 1927) y desde entonces, a lo largo del siglo XX, el cine musical ha sido uno de los géneros más apreciados y populares para los espectadores.

Entre los programas de mano de los musicales, uno de los más llamativos son los troquelados con forma de instrumentos musicales, la guitarra española es, sin duda, el instrumento que más encontramos. Siendo la mayoría películas de habla hispana y destacando México y España.

Otro de los casos más habituales, es que tanto el protagonista femenino o masculino del film aparezcan tocando algún instrumento musical en el cartel del programa. Y sigue destacando la guitarra española como el más habitual, no obstante, contamos con programas en donde los actores principales tocan otros instrumentos como la



“La guitarra de Gardel” (España, 1949) 14 x 7,50 cm.



“Serenata española” (España, 1947) 14,1 x 9,3 cm.

mandolina, trompeta o arpa. En la portada del artículo encontramos el programa de "Serenata española", un troquelado con forma de ventana con la Giralda de fondo, en donde al abrir la ventana nos encontramos con la actriz principal Juanita Reina tocando la guitarra española en el balcón.



"Si Adelita se fuera con otro" (México, 1948) 20 x 13,6 cm.; "La canción del cosaco" (Alemania, 1929) 13 x 9,9 cm.; "Tú serás mi marido" (EE.UU., 1941); "Viudas del jazz" (EE.UU., 1942); "El altar de la moda" (EE.UU., 1934).

Es habitual decorar el cartel con pentagramas y notas musicales como observamos en los programas que siguen a continuación. Es un

método más sutil que igualmente evidencia claramente el género del film.



"Copacabana" (EE.UU., 1947); "Las modelos" (EE.UU., 1944);
"La macaquita" (Francia, 1938).

Y ya para terminar, dentro de los diferentes programas de mano de los musicales, los que resultan más curiosos a mi parecer son aquellos que incluyen las canciones de la película. En algunos casos, son solo las canciones más destacadas y, en otros, parecen aparecer todas. Pero de cualquier forma permite a los asistentes una mayor interacción con el film, poder tener una mejor experiencia cantando y aprendiendo las canciones. Y hay que tener en cuenta que la experiencia de ir al cine entre los años treinta y sesenta del siglo pasado era algo diferente a la que tenemos hoy día con la televisión y las plataformas digitales. En España sería entre los años sesenta y, principalmente, setenta cuando habría una mayor popularización de la televisión. Ir a las sesiones dobles en el cine era algo habitual y ver durante semanas la misma película no era algo raro. Por lo que incluir las canciones en los programas facilitaba el aprendizaje de las canciones y mejoraba la experiencia a los espectadores al participar con la película desde un primer momento.



"Bajo el cielo andaluz" (España, 1960); "Heredero en apuros" (España, 1956).

Como hemos podido observar, son variadas las formas en que los programas de mano expresan que una película es un musical. Todas ellas resultan bastante claras para el espectador, aunque hay algunas más curiosas y originales que otras.

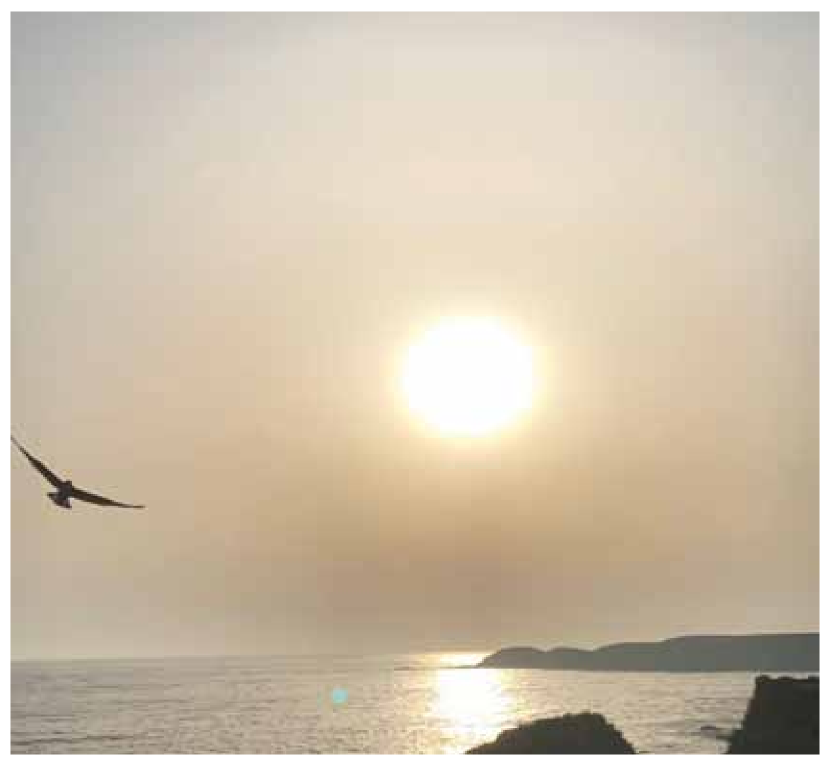
Todas las imágenes que se observan en el artículo se han obtenido de la página web *«Prospectos de cine de Paco Moncho»*, quien amablemente nos ha permitido emplearlas para este artículo, y de imágenes de dominio público de Flickr.



LO LITERARIO

EN COMPAÑÍA DE SOLEDAD
(*Blade Runner*)

Javier del Barrio[1]



"Amanecer en soledad. Tapia de Casariego".
(Imagen cedida por cortesía de Ignacio García-Arango)

---

1 El autor padece una parálisis cerebral desde nacimiento. Ha escrito el libro «Victoria».

I

Avanzado el siglo veintiuno, las plantas eólicas para generación eléctrica ya contaban con una producción sobresaliente y suculentos beneficios para las compañías propietarias. Las multinacionales competían para conseguir en cada país los mejores emplazamientos para el establecimiento de sus turbinas.

Durante una reunión de ejecutivos de la multinacional energética Anoicca Energy S.A.U., con sede en Bilbao, acuerdan enviar a Francisco Echevarría a visitar a sus socios de Tasves Systems en Noruega. Se trata de uno de sus ingenieros que, aunque la misión no está dentro de los cometidos de su departamento, en esta ocasión ha de sustituir eventualmente a otra persona que ya no está en la compañía. Su labor es la de adquirir un terreno para la de una nueva planta para un centenar de turbinas en un lugar cuyos informes técnicos previos son favorables. El taxi que lo traslada al aeropuerto llega a duras penas para poder realizar el embarque con cierta tranquilidad. Soltero, de cincuenta años, mediana estatura y pelo negro con atisbos de alguna cana. Nunca tiene prisa. Se le podría catalogar como un hombre solitario, afable y feliz, que trata de evitar los afectos emocionales. Una de sus máximas, que siempre tiene presente en sus relaciones sociales cuando elige la soledad, es la de gestionar su tiempo de forma controlada, en pro de su bienestar mental.

Semanas antes, en Steinkjer, ya se había celebrado una reunión restringida, entre las que se encontraban la directora técnica de Tasves Systems, Eyra Skoglund, y el vicepresidente, Andoni Aguirre, para tratar de una nueva ubicación para la planta eólica. La elección por el que este grupo de personas se decanta no es, precisamente, el emplazamiento elegido por la matriz española. El nuevo terreno les viene ofertado por mediación de un proveedor externo de la compañía de materiales de precisión de nombre Askel. Los reunidos aconsejarán la adquisición después de conseguir realizar una tasación del

terreno superior al de mercado para luego adjudicarlo al precio que el propio mercado marque.

Sentado en clase preferente, junto a una ventanilla, Paco observa el exterior al mismo tiempo que escucha una voz decir:

—Hello, my name is Eyra.

Por el rabillo del ojo escanea a la joven sin atreverse a iniciar conversación. Su inglés no es lo suficiente fluido. Siempre fue su asignatura pendiente. Finalmente, a mitad del vuelo, Eyra rompe el silencio y le pregunta –ya en español– a dónde se dirigía. Paco intenta articular el impronunciable nombre de la ciudad de su destino y dice:

—A Steinkjer.

Tras varios intentos, la joven acaba entendiéndolo y, con cierta sonrisa, le responde:

—Casualmente me dirijo a la misma ciudad –en aquel instante Paco siente un cierto alivio.

Cuando se disponía a recoger su equipaje, aquella mujer se pierde entre la multitud. Aquello le suponía un contratiempo. Pensaba acudir a su ayuda con los trámites del aeropuerto.

Ya en el hotel, después de ordenar la escasa ropa que contenía su maleta, sale a dar un paseo con el fin de tratar de orientarse por aquella pequeña ciudad, que iba a ser la suya durante unos días. Durante un tiempo deambula por el casco histórico, con sus calles estrechas, por las que apenas podían cruzarse dos personas. A la puesta de sol le siguió una cierta penumbra, a pesar de que aún era una hora temprana. Comienza a caer una fina lluvia que no le sorprende, acostumbrado a las mismas inclemencias en su ciudad natal. De repente, comienza a notar un frío nórdico, que termina por obligarle a alzar el cuello de su gabán. Cansado de caminar, como por arte de magia, se encuentra frente a un cine que proyecta una película que siempre consideró de culto: *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982). A pesar de haberla visto, sin pensarlo dos veces, compra su localidad y entra en la sala con la curiosidad de cinéfilo. Sabe que se va a encontrar con la variante de un idioma totalmente desconocido para él, aunque no

lo considera ninguna barrera. Conoce los diálogos casi de memoria y al final consigue disfrutar de una gratificante experiencia. Al salir de la sala, la temperatura exterior ha disminuido. Decide entrar en un pub con apenas clientes. Se acomoda en una mesa y le atiende un camarero con aire bonachón, de aspecto cansado, rondando casi la edad de jubilación. Pide que le sirva un café.

Olaf, el camarero, le responde con cierto acento español.

—¿Solo o con leche?

A oírle, sonríe y le contesta en español:

—Solo, gracias.

—Llevo casi cincuenta años aquí, y enseguida detecto quién es extranjero.

Al terminar el café, se dirige de nuevo a Olaf.

—Dígame, ¿me podría informar dónde puedo comer algo sin que el precio se dispare? Acabo de llegar y desconozco la ciudad.

—Mire, dos calles más abajo, a la derecha, encontrará una taberna que tiene buenos menús y asequibles –le responde Olaf, medio en inglés, medio en español.

Toma rumbo hacia la taberna. Ya había cesado aquel chirimiri, aunque la fría brisa nórdica aún se hacía notar. Durante el trayecto, al cruzarse con los habitantes de la ciudad, percibe multitud de conversaciones incomprensibles.

Ya en la taberna, que encuentra llena a rebosar, observa que una pareja deja libre una de las mesas y se dirige hacia ella. Desde allí, observa el gentío de su alrededor y de repente escucha algo que le resulta incomprensible: una camarera le saluda, a la vez que le pregunta qué deseaba. Tras un rato intercambiando frases con mezcla de idiomas, consiguen entenderse. Alda –que así se llama la camarera– le sirve un aperitivo de bienvenida y a continuación el menú que le había pedido. Mientras le sirve, no aparta la mirada de Paco, provocando en él cierto sonrojo. Durante un instante se cruzan las miradas y Paco repara que aquella joven era muy hermosa, de unos treinta años, media estatura, ojos claros y cabello rubio. Aquellos instantes

le hicieron pensar que los años transcurrían y, por una u otra razón, siempre estaba renunciando a conocer de forma amigable y cercana a cualquier persona que pudiera dar un giro a aquella soledad elegida que, a fin de cuentas, le confortaba y le hacía sentirse a gusto de sí mismo.

II

Al día siguiente acudía a una reunión con los directivos de la empresa noruega. Aquella era una de las escasas veces que Francisco



llegaba puntual, vistiendo un traje azul marino recientemente planchado por el servicio de hotel. Todos los asistentes, de forma protocolaria, estaban posicionados detrás de sus sillones, menos uno, el suyo, con lo que intuyó el lugar de su ubicación sin tener que preguntar.

Una vez sentado en aquella gran mesa de cristal, de un gris ahumado, presidida por la directora técnica, una mujer joven, de pelo rubio, esbelta y de ojos azules. Inmediatamente la reconoce. Se trataba de Eyra, la misma persona del asiento de al lado en el avión. Diplomada en telecomunicaciones, domina varios idiomas, entre ellos el español. No la había vuelto a ver desde que se le despistó en el aeropuerto.

Eyra toma la palabra y da la bienvenida al señor Echeverría en perfecto español. Sin más preámbulos, comienzan a debatir el punto principal: el posible cambio del espacio para la futura planta. Para el lugar elegido por la empresa española existía una oposición de una asociación vecinal, con apoyo de grupos ecologistas. Sobre la mesa se barajaban varias opciones de posibles ubicaciones. Dos eran las mejores posicionadas, y una tercera estaba casi descartada. La mayoría de los presentes se inclinaban a favor del terreno propuesto por la empresa noruega, a pesar de que desde hacía meses el emplazamiento estaba decidido y con estudios técnicos incluidos. Así todo acordaron que la directora técnica acompañaría al señor Echeverría a visitar los lugares elegidos para decidir cuál de ellos podría ser el emplazamiento definitivo, teniendo en cuenta las últimas noticias de oposición política y vecinal que se habían puesto sobre la mesa. Tras finalizar la reunión, ambos se citan para el día siguiente en el aeropuerto.

Viajan hasta la zona donde se sitúa el terreno que prefieren los noruegos, cerca de la costa de Bodø. En una caseta de obra anclada, Eyra le presenta a Askel, un hombre de edad, rayando los sesenta. Entre ambos tratan de convencer a Francisco de que aquel sería el lugar más idóneo para ubicar los aerogeneradores. Algo escondía aquella propuesta que Paco no lograba encajar y le hace sospechar. A pesar de todo, insiste en que desea visitar los otros terrenos, puesto que su compañía apuesta por uno de ellos.

Aunque desconoce que uno de los copropietarios de la finca que acaban de ver está vinculado con Askel, y con aquella venta, éste recibiría una suculenta comisión que le vendría de perlas para liquidar algunos negocios deficitarios que le estaban arruinando.

Los técnicos mantienen una conversación acalorada, a raíz del interés mostrado por el señor Echeverría en no descartar definitivamente el terreno que desde España se había decidido adquirir. La pareja de técnicos hace oídos sordos a su opinión. El español, ya un poco harto de aquella situación, amenaza a los noruegos con la retirada total de la financiación para el proyecto si continúan en sus trece. De repente se crea un silencio que impone pavor.

Al cabo de un rato, la directora técnica pronuncia un «yes, alright».

—¡Vaya con los españoles!, ¿sois siempre así?, ¿siempre conseguís lo que os proponéis?

—Efectivamente, los del norte solemos ser así –le responde Paco de forma irónica.

En un aparte, Eyra se dirige a Askel y le comenta que permanezca en la zona, porque al día siguiente se iba a personar un ingeniero para inspeccionar y comenzar con el desbroce de la zona.

Abandonan el lugar en coche. Durante el trayecto surge una cierta confianza amistosa entre los dos. Él le cuenta que tuvo una infancia difícil, al ser huérfano de madre y un padre mujeriego que nunca se había ocupado de la familia. Ella le revela que estuvo casada, de cuyo matrimonio tiene un hijo pequeño, que su madre la ayuda a cuidar durante la semana cuando se encuentra trabajando. Le confiesa que su matrimonio había resultado una tumultuosa relación y, a consecuencia de aquello, las heridas aún perduran. A medio camino, recuerda que tenía que reservar dos habitaciones de hotel. La conversación toma un cariz más intimista y le pregunta cuándo había estado por última vez con una mujer. Él ni se acuerda. A ella le cuesta creer tal afirmación porque le encuentra cierto atractivo.

Después de descansar unos minutos en su habitación se dan cita en el hall del hotel para ir a cenar a un restaurante que ella conoce. Le espera enfundada en un vestido negro, con su pelo suelto. Él la observa a media distancia y no sabe qué decir. Se acerca y lo toma del brazo para dirigirse al restaurante.

Durante la cena, ella intenta de nuevo convencerle de que el lugar que han visto por la mañana era el más idóneo de todos. Tanta insistencia vuelve a hacer sospechar a Francisco, que insiste en visitar los otros terrenos, y preferentemente el elegido por su empresa. Al oír aquello, Eyra sube el volumen de voz y, en cierta forma, comienza a pronunciar veladas amenazas. Sin mediar palabra, Paco, contrariado, se levanta de la mesa y abandona el restaurante. Se siente satisfecho porque su actitud era reflejo de lo acordado por el comité ejecutivo. Cuando abandona el local, recupera su tranquila y sosegada soledad.

Una vez en el hotel, escucha unos golpes en la puerta de su habitación. Al abrirla se encuentra con Eyra, que sostenía en una mano una botella de champán y dos copas en la otra y se dirige a él con una voz almibarada:

—Vengo en son de paz, ¿una copa?

Sin pensarlo, Paco le da con la puerta en las narices.

Al día siguiente tenían que visitar el pretendido terreno, pero ella le hace saber que primero verían el que les proponían, y luego el que a los españoles les parecía más adecuado. Paco en un arrebato le suelta:

—Estoy harto de tus artimañas y falacias y voy a redactar un informe totalmente desfavorable, denunciando la falta de cooperación y el nulo interés mostrado por nuestra apuesta. También aconsejaré la anulación de la inversión en el proyecto.

—Fuck you –dijo Eyra con un gesto de peineta.

Paco logra superarse ante aquel improperio y, sin responder, se las ingenia para regresar en solitario al hotel. De forma indirecta, a Paco le llegan noticias de que la tan temida oposición vecinal y de grupos ecologistas únicamente tiene como finalidad persuadir a los españoles para que trasladen el proyecto a otro lugar.

Aquella noche vuelve a la taberna con la idea de encontrarse de nuevo con Alda, la camarera. Ambos se alegran de volver de verse. Cuando le sirve, muy discretamente deposita un papelito doblado bajo el plato que dice: «Espérame. Dentro de una hora termino el turno».

Los dos abandonan el lugar sin rumbo fijo. Ella sugiere que la acompañe hasta su apartamento. Paco acepta a regañadientes. Una vez allí, Alda le invita a subir a tomar una copa. Con toda delicadeza la rechaza con el argumento de que tenía que madrugar para regresar a España.

III

Ya en Bilbao, Paco redacta un informe en el que desaconseja la inversión en la obra, debido a una fundada sospecha de corrupción, dado el desinterés mostrado por parte de sus colegas noruegos en acu-



dir al lugar de emplazamiento elegido por la empresa y tratar de cambiar a otro del que no se tenían noticias, ni existían estudios previos técnicos.

En la primera reunión del comité ejecutivo, Francisco presenta su informe que aprueban la mayoría de los componentes, salvo el vicepresidente, que comienza a ultrajar de forma humillante al ingeniero en presencia de todos los miembros del comité. Nadie entendía el motivo de aquella divergencia. La perplejidad se marca en el rostro de Francisco y, sin llegar a comprender la actitud de su superior, abandona la sala de forma airada, sin mediar palabra alguna.

A partir de aquel entonces comienza, por su cuenta, realizar algunas averiguaciones sobre lo ocurrido. Comienza a indagar entre los empleados con algunas preguntas que les incomodan, a la vez que levanta sospechas que llegan a oídos del vicepresidente, que da instrucciones a su máximo ejecutivo para que tome medidas con absoluta discreción, con el fin de impedir que Echeverría prosiga con aquellas pesquisas. Paco continúa intentando reunirse con alguno de sus colegas. Durante días anteriores solo había recibido evasivas, pero ya se negaban abiertamente a colaborar. Aquella situación le resultaba muy extraña.

En la oficina de la compañía trabajaba Mikel Goicoechea, un personaje que pasaba desapercibido desde hacía meses. Hacía algún tiempo había sido responsable de contabilidad, llegando incluso a tener un puesto de relevancia en el organigrama de la compañía, hasta que cierto día, por dudosos motivos, fue sustituido por el actual vicepresidente. Desde entonces se aísla de todo, aunque conoce mejor que nadie los entresijos de la compañía.

Desde que Paco inicia sus indagaciones, Mikel no deja de observar los movimientos de aquel. Sabía que andaba dando tumbos y decide ayudarle. Una mañana, de forma disimulada, le deja una nota manuscrita sobre su mesa: «A las 17:00 h, en Abandoibarra Etorb. Sé discreto. Mikel». Evita enviarle un correo electrónico para no dejar rastro alguno que pudiera comprometerle.

Inmediatamente, se da cuenta del lugar. Se trataba del Museo Guggenheim.

Aquella tarde el museo soportaba una gran aglomeración de público, hecho que les favorecía para pasar desaparecidos. Sentados en la cafetería, Mikel le revela que meses antes Andoni, el vicepresidente, le había ordenado que adquiriera billetes de avión de ida y vuelta al país nórdico, alegando que mantendría una reunión en Steinkjer con los noruegos. Las instrucciones fueron muy concretas con el fin de que el viaje quedara disimulado como gastos diversos en las cuentas. En aquel momento, Maite, una buena amiga del vicepresidente, pasa al lado de la mesa donde se encuentran, reconoce a Mikel y se acerca a saludarle. Inmediatamente se da cuenta de que la otra persona era Paco, con quien había roto hacía meses una breve relación y, de forma accidental, le escucha pronunciar el nombre de su buen amigo Andoni en un aparente tono insultante y despectivo, al mismo tiempo que hablaba de vengarse por alguna humillación. Aunque Maite conocía el aprecio que Andoni sentía hacia Paco, no duda en coger su móvil para comentárselo. Cree que es una buena oportunidad de venganza hacia su ex.

Recordaba que años atrás Andoni los había presentado en un evento organizado por la empresa. Enseguida intimaron. Poco después decidieron marcharse de la fiesta para terminar recalando en una discoteca. Allí, Maite se encuentra con Eztia, su hermana, que les presenta, Paco queda embelesado por la belleza de Eztia y a ella le ocurre lo mismo con él y le pide a Maite que se lo preste para aquella noche. Con toda lógica, Maite se niega, y él la deja plantada. Desde aquella noche Maite no volvió a saber más de él.

—Andoni, soy Maite, te llamo porque acabo de cruzarme con Paco y Mikel. Según he podido escuchar creo que traman algo nada bueno contra ti.

—Gracias, Maite, te debo una.

Sin perder un minuto, Andoni comienza a investigar lo que pueden están urdiendo aquellos dos empleados. Da instrucciones a dos de

sus empleados de confianza para que, de forma discreta, no les pierdan de vista, y cualquier sospecha que tengan se la notifiquen.

En un momento de la entrevista entre los dos compañeros, Mikel siente curiosidad por averiguar la motivación de la soledad de Paco. Este le confiesa que, a lo largo de su vida, ha tenido muchos desengaños, desde entonces trata de desvincularse de cualquier aspecto sentimental. Mikel le sugiere la adopción de un perro, porque en alguna ocasión le había escuchado comentar su pasión por el mundo canino. Le confiesa que había estado a punto de adoptar uno, concretamente un pastor alemán, pero conllevaba demasiadas responsabilidades y también perdería su independencia y su anhelada soledad.

Los dos compañeros convinieron volver a verse en la oficina después del cierre. Mikel le iba a ayudar a buscar unos documentos relacionados con la reunión secreta en Steinkjer. Lograron acceder al despacho del vicepresidente y hallaron algunos informes de interés. De repente notaron a distancia una especie de relámpago a escasos intervalos al que no dieron demasiada importancia. Pensaron que procedía de la luz de una ambulancia o coche de policía. Abandonaron el despacho con diversa información en su poder. Minutos más tarde volvieron a verlos sentados en una terraza manejando papeles que esparcían sobre la mesa. Entre la multitud volvió a resplandecer un halo de luz.

A la mañana siguiente, en el despacho del vicepresidente, los dos empleados de confianza de Andoni dialogaban entre ellos. A la llegada de este, le muestran una carpeta conteniendo fotos.

—¡Buen trabajo! –exclamó Andoni.

Con las pruebas en su poder, se dirige hasta el despacho del presidente.

—¡Quiero que despidas a Echevarría y a Goicoechea, de inmediato! –exclamó Andoni con un portazo.

—Pero, ¿de qué me estás hablando? –le pregunta el presidente.

—De Mikel y de Paco. Hace unos días que les vigilo. Están llevando a cabo espionaje industrial en la empresa. Aquí tengo pruebas.

–dijo el vicepresidente acalorado, abriendo la carpeta que contenía las fotos, lanzándola sobre la mesa.

—Cálmate, seguro que habrá una explicación a todo esto.

—No seas ingenuo, ¡por Dios!

—No los puedo despedir sin más. Convoca el consejo de administración y que decida –añade el presidente.

Echevarría y Goicoechea reciben una notificación citándoles a una reunión con el consejo de administración para tratar asuntos de máxima importancia.

Ambos compañeros se sorprenden. Después de recordar los detalles de la noche anterior, Mikel cae en la cuenta que el origen de aquellos destellos no era el de una ambulancia, sino del flash de una cámara.

Durante la sesión del consejo de administración, el vicepresidente acusa de espionaje industrial a los dos empleados allí presentes. El consejo quiere saber en qué se basa para acusarles de tal delito. Andoni alega que los vieron sustrayendo información de su despacho fuera del horario laboral, relacionada con el nuevo emplazamiento de los aerogeneradores. Los acusados admiten que estuvieron en aquel lugar, pero no con el fin de espiar, sino buscando información que justificara la firme disposición del vicepresidente por el nuevo emplazamiento de los aerogeneradores, revelando que había mantenido una reunión secreta en Steinkjer con algunos ejecutivos noruegos, entre ellos Eyra Skoglund, con el fin de instalar las turbinas en un terreno ajeno al propuesto por la empresa.

Aguirre niega categóricamente las acusaciones, alegando que Mikel y Paco son los verdaderos culpables. Para demostrarlo, arroja sobre la mesa unas fotos realizadas en el despacho removiendo papeles. Argumenta que todo aquello es una falsedad y un complot contra su persona. Mikel revela que Aguirre le había ordenado la compra de billetes, así como una reserva de hotel con los gastos pagados durante una semana en Noruega. En aquel instante Aguirre queda en evidencia, aunque continúa afirmando sus acusaciones.

Tras un largo debate, el consejo opta por expulsar al vicepresidente.

El presidente ordena a Francisco regresar a Noruega con el fin de informar a la compañía y equipo de la directora técnica que, desde España, se tiene la firme determinación ubicar la planta en el lugar elegido. En el caso en que el equipo noruego siga en discordancia, la empresa, de acuerdo con el convenio de actuación, abandonaría el proyecto conjunto, dejaría de financiar otros futuros y negociaría la instalación con otra empresa.

Paco llama a Eyra para adelantarle la fecha de la reunión y notificarle la decisión del consejo con el definitivo emplazamiento. La directora técnica se muestra contrariada y llena de furia, le amenaza con que Andoni nunca lo permitiría. Al oír aquella frase, él comienza a sospechar algo por la forma de nombrar al vicepresidente, llamándole por su nombre. Jamás lo había hecho. Comienza a temer que algo se fraguaba entre ambos. Mientras ella echaba pestes por su boca, Paco le comunica que Andoni ha sido despedido. Eyra queda sin palabras y corta la conversación. A partir de aquel momento trata de ponerse de perfil por lo que se le viene encima y llama a su buen amigo y amante para interesarse por la situación y conocer su punto de vista.

—Cariño, dime, ¿qué hay de cierto con tu puesto en la empresa?

—Me han despedido por culpa de ese don nadie y por tus malas gestiones, todo se fue al garete –le responde Andoni con un tono de cabreo.

—¿Culpa mía?

—Sí, porque no supiste dominar a ese gilipollas. ¡Nos jodió bien jodidos! ¡Todo se fue al carajo por tu culpa! –a continuación, corta la conversación.

Eyra se hunde en un lloro silencioso, a la vez que se interroga sobre su futuro. Se había comprometido al firmar varios contratos con inmobiliarias para la compra de unos apartamentos con las comisiones que obtendría por la venta del terreno.

Poco a poco se fue serenando. Se acuerda de Askel, se arma de valor y le llama:

—Hola, Askel, no sé cómo decirlo. Es relacionado con la venta.

—¿Qué ocurre?

—El terreno… no hay venta. El cabrón del spanish lo destapó todo.

—¡No me jodas!, estarás de broma… ¡No me jodas! ¡Joder! ¿Sabes lo que significa para mí? ¡Es mi ruina! –los gritos de Askel hacían daño en el tímpano de Eyra.

—¡También es la mía! No te jode. ¿Ahora qué vamos hacer? –responde ella enfadada.

—No sé tú, pero yo me pego un tiro.

—No seas cobarde, veras cómo todo se soluciona.

—¡Sí, por los huevos! Estoy endeudado hasta las cejas, ese dinero era mi salvación.

—Es inútil que sigamos hablando, eres terco como una mula. Adiós.

Días más tarde le llegó la noticia por un amigo común de que Askel se había suicidado de un tiro en la sien, dejando una nota escrita: «No quiero pasar mis últimos años en la soledad de una celda».

Eyra quiso adelantarse a los acontecimientos y decide marcharse del país, dejando atrás una gran trayectoria profesional. Valora reunirse con Paco en España, aunque no logra ver futuro alguno en aquella relación. Luego, opta por viajar a un lugar poco concurrido y tratar de pasar desapercibida. Decide instalarse, al menos durante una temporada, en una de las islas del archipiélago de Tristán de Acunha, situado en el Pacífico Sur.

De vuelta a Bilbao, el presidente de la compañía felicita a Francisco por el éxito de su misión y le ofrece hacerse cargo de la gerencia de la división internacional de la multinacional. Agradece la recompensa, aunque la rechaza amablemente con el argumento de que prefería seguir en su puesto, alejado de compromisos y viajes que el nuevo cargo le acarrearían. Su único interés es mantener aquella soledad e independencia que siempre le acompañaron. El presidente, dentro de su lógica, no está de acuerdo con su punto de vista, pero a pesar de

ello trata de comprenderle y no desea romper ese particular interés por disfrutar de los momentos de su anhelada soledad de la que se hacía acompañar.

Una vez que su situación profesional queda resuelta, con tiempo suficiente para reflexionar, percibe que la soledad es un hecho que se repite en cada cambio de rumbo en su vida. Son múltiples las facetas que se le presentan en su psique ante esa especie de aislamiento buscado, al depender de las diferentes formas y contextos que la conforman, aunque no deja de pensar que en algunos aspectos se le muestra como arma de doble filo. Transcurridos unos días, llega a la conclusión de que aquella decisión puede resultar pasajera y le sirva de ayuda para esclarecer sus indecisiones temporales. En definitiva, desea estar solo y, conforme a su elección, opta por renunciar a cualquier tipo de compañía durante su nueva etapa.

Eventualmente da por resuelta su enigmática situación. La soledad que venía buscando comienza a hacerse presente en su vida y continúa con su elegido desacompañamiento. En ese regreso hacia el espacio silencioso, Paco mantiene la suficiente entereza para encarar algunos de los fantasmas que se le presentan en su interior.



Momento de la presentación del libro “Victoria”, el autor, rodeado de hermanos, familiares y amigos.



Javier del Barrio (Mieres, 1961), frente a su escritorio, durante la redacción de su libro “Victoria. El niño que creyó en el poder de superación”

Y LLEGÓ TU TREN

Manuel Monterrey

Ni rastro del tren a Salamanca. Elena colocaba cuidadosamente su oreja y su mejilla izquierdas sobre la vía con la esperanza de notar alguna vibración que le revelara que el expreso Sevilla-Gijón se aproximaba al punto donde se encontraban. Tenía siete años, media melena de color tabaco y unos ojillos algo tristes y de expresión lánguida. Pilar era dos años mayor que ella. Menos inquieta que su compañera de juegos, también mostraba cierta tristeza en sus increíbles ojos verdes colocados como dos faros a ambos lados de su pequeña nariz. Ambas esperaban desde hacía horas la llegada de un tren que ni siquiera sabían si vendría alguna vez.



Ya llega. Apeadero de Torremejía (Badajoz).

Junto a la vía, la tía Eugenia esperaba también sentada sobre una gran maleta de cartón marrón anudada con cuerda de cáñamo. Extremeña de mediana edad y bien metida en carnes, sus pechos prominentes se debatían entre salir disparados por el escote generoso o permanecer recluidos entre los confines que les marcaba el desarrapado vestido negro que lucía.

Diario Le Populaire.

Jacques Berthet. Elvas, 17 de agosto de 1936. Durante toda la tarde de ayer y toda la mañana de hoy continúan las ejecuciones en masa en Badajoz. Se estima que el número de personas ejecutadas en la plaza de toros sobrepasa ya los mil quinientos. Según diversas crónicas, se han instalado focos en los tendidos para iluminar la arena, y esta noche han comenzado las ejecuciones indiscriminadas y sin juicios previos. Al mismo tiempo, y por decenas, se han producido asesinatos durante toda la jornada por las calles de la ciudad, incluso de niños, a cargo de soldados moros y regulares. Entre los represaliados se encontraban hombres y mujeres afectos a la República, obreros, comerciantes, campesinos, militares que participaron en la batalla, autoridades locales o simples sospechosos.

En Badajoz, al pie de los muros del cementerio, los cuerpos de los padres de Elena, la madre de Pilar (y hermana de la tía Eugenia) y los dos hermanos mayores de Pilar habían sido incinerados después de ser fusilados con una ametralladora colocada en el centro de la plaza de toros. Después de todo, tuvieron suerte. La tía Eugenia había salido con las dos niñas a intentar conseguir algo de comida para el día, unas patatas y pan negro portugués. Y eso que el negocio familiar de los padres de Pilar era una pequeña tienda de coloniales que, a estas alturas tenía poco más que ofrecer que unos humildes escobones y algunos aperos de labranza. Pero nada comestible.

Cuando los falangistas llegaron a la tienda, sabían lo que iban buscando. Aureliano, el padre de Pilar, siempre había tenido ideas anarquistas. Su ímpetu en la defensa de lo que él consideraba valores

libertarios irrenunciables, le había hecho afiliarse al comité local de la CNT. Aureliano era tendero. Todas las mujeres del barrio iban a diario a su tienda a hacer la compra, y solían organizarse tertulias que a menudo, aunque ellas no entendieran de política, acababan derivando en crítica al gobierno del Frente Popular o a los militares de corte fascista que tanto empezaban a proliferar entre los africanistas. Aureliano no podía permanecer callado y todo el mundo conocía sus preferencias en esto de la política.

El 15 de agosto, un sargento de regulares, acompañado de un par de soldados, recorrió las calles más céntricas de Badajoz con unos botes de pintura roja y dos brochas. El sargento llevaba una lista que ojeaba mientras caminaba.

—Es aquí. Aureliano Quintana. Comercio de coloniales.

A una señal del sargento, uno de los soldados pegó un par de brochazos justo a la derecha de la puerta de entrada de la tienda y dibujó una "B", de "Bajo" sobre la pared.

—Aquí no hay más. Seguimos en el número 24 de esta misma calle.

El trío continuó su recorrido calle abajo sin hacer caso de las miradas furtivas de los vecinos, que ya sabían lo que significaba esa "B" en la fachada de la casa.

Al día siguiente, que era jueves, un grupo numeroso de moros y regulares entraron en la tienda para buscar a Aureliano. Evidentemente, Aureliano, que no era tonto, ya no estaba allí. Gracias a un contacto que tenía en la CNT pudieron abandonar la ciudad de noche y se unieron a un grupo de compañeros que iba hacia Toledo.

Cuando llegaron los militares, sólo encontraron a la madre de Pilar, que estaba con sus dos hijos mayores, y a la de Elena, de la que era buena amiga.

—¿Vive aquí Aureliano Quintana? –inquirió el oficial al mando del grupo.

—Sí, señor, es aquí.

—¿Puede decirle que salga?

—En estos momentos no se encuentra.

—¿Y dónde se encuentra? –ironizó el militar.

—Es que ha salido.

—No perdamos más tiempo. Todo el mundo al camión. Ya veréis cómo acaba apareciendo…

Un leve gesto del oficial sirvió para que varios de los moros que le acompañaban se abalanzaran sobre las dos mujeres y los muchachos, los agarraran de un brazo, y los condujeran hacia el exterior de la tienda a pesar de la resistencia, en forma de patadas, arañazos e incluso mordiscos, que ofrecieron sobre todo las mujeres.

Por fin, al fondo empezó a adivinarse una fina columna de humo, que cada vez se fue haciendo más gruesa y a llegar más alto en el cielo. Torremegía tenía un pequeño apeadero donde no siempre paraba el tren. En ese momento sólo estaban allí las tres, por lo que las posibilidades de que lo hiciera eran ciertamente remotas. Consciente de ello, a la tía Eugenia no se le ocurrió otra cosa que ponerse de pie, con toda su voluminosa humanidad, en el medio de la vía. Tenía que parar. El maquinista, que la vio desde la distancia, no tuvo más remedio que detener el convoy para no atropellarla. La tía Eugenia sonrió.

—Pero ¿está usted loca o qué le pasa? –protestó el maquinista cuando consiguió detener totalmente el tren a menos de dos metros de donde se encontraba la mujer.

—Era por si no nos había visto –gritó Eugenia desde la vía.

—Venga, niñas, que nos vamos.

Pilar y Elena sonrieron divertidas y de un brinco saltaron al interior del primer vagón que encontraron delante, desde donde varios viajeros asomados a las ventanas contemplaban sorprendidos la escena. A las dos pequeñas sin embargo no les extrañó en absoluto lo que acababan de presenciar. La tía Eugenia era una mujer de armas tomar, de las de mucho remango, como demostró convenciendo a su hermano Miguel para que las llevara hasta Torremegía, donde tenían familia.

El tren iba hasta los topes, por lo que tuvieron que acomodarse como pudieron en el pasillo del vagón. La maleta de cartón siguió

haciendo su función de asiento para la tía Eugenia, pero las chiquillas no tuvieron tanta suerte. Ni falta que les hizo. Nada más llegar, después de tomar conciencia del panorama, Pilar y Elena comenzaron a investigar y a recorrer todos los recovecos del tren. Un hombre con una jaula de madera llena de gallinas, un bebé llorón aferrado a la teta de su madre, varias viejas vestidas de luto con pañuelo anudado a la cabeza… En fin, todo un mundo de personajes y sensaciones que les hicieron disfrutar de un viaje divertido. De vez en cuando regresaban al vagón donde viajaba la tía Eugenia, más que nada para que les suministrara pan y un poco de chorizo.

El viaje discurrió sin mayores sobresaltos mientras las estaciones se sucedían una tras otra. Eugenia se dio cuenta de que su decisión de invadir la vía había sido todo un acierto, ya que el tren sólo se detuvo tres veces (en Cáceres, Salamanca y Oviedo) hasta alcanzar



Zurciendo colchones. Ciudadela de Celestino Solar, Gijón.

su objetivo final en Gijón. Fueron casi 20 horas que para las niñas se convirtieron en una auténtica aventura, sobre todo cuando el tren comenzó a escalar las cumbres de la montaña asturiana, algo totalmente nuevo para ellas. Las vacas, el verde, la lluvia en verano…, todo era desconocido para Pilar y Elena. Aunque lo mejor estaba por llegar… el mar.

Gijón. Una ciudad en el norte de España. Industrial, minera, marinera. Pero, ¿Qué hacían ellas allí? Asturias en general y Gijón en particular permanecían fieles al gobierno de la República. Desde esa región española se había organizado la revolución minera del 34, y Aureliano tenía buenos amigos cenetistas que siempre le habían ofrecido ayuda en caso de necesidad. Cuando lo de la tienda, Eugenia recordó que Aureliano le había comentado muchas veces que en Gijón tenía un camarada, Tino Valdés, que le había invitado en varias ocasiones a visitarlo y le había prometido enseñarle el mar, uno de los sueños vitales de Aureliano. Aunque Eugenia sólo tenía dos nombres, Tino Valdés y Gijón, le sobraron redaños para agarrar a las dos niñas y subir hasta la remota ciudad del norte para encontrar a Tino. Al ser una zona de fuerte arraigo republicano y anarquista, la mujer suponía que allí estarían seguras.

La estación de Gijón había amanecido en un gris plomizo. Llovía y el cielo oscuro le ponía un marco de tristeza al edificio a través de los lucernarios. Los pasajeros fueron bajando atropelladamente del tren, que se había ido vaciando durante las tres paradas anteriores.

—Esperadme ahí y no os mováis –ordenó la tía Eugenia–. Yo voy a informarme.

—Perdone, ¿sabría indicarme dónde está la CNT? Eugenia optó por la vía más rápida para localizar a Tino.

Afortunadamente para ella, el factor de la estación era simpatizante anarquista, aunque no conocía a Tino Valdés. Le indicó que debía coger un tranvía hasta el centro de la ciudad y desde allí dirigirse hacia el barriada de El Llano, donde estaba el comité local de la CNT.

—¡Venga niñas, que nos vamos! –obedientes, Elena y Pilar siguieron a su tía.

Gracias a las indicaciones de su amable informante, las tres llegaron a un bajo donde a ambos lados de la puerta se disponían dos banderas rojinegras de la CNT, junto a cartelones invitando a la movilización contra el fascismo: "Uníos Hermanos Proletarios - U.H.P.".

—Buenos días.

—Salud, camarada.

—Preguntaba por Tino Valdés.

—Sí, soy yo mismo. ¿Quiénes sois? A mí me da que venís de muy lejos. Por el aspecto de cansadas que traéis, la maleta y… el acento.

—Soy cuñada de Aureliano Quintana, de Badajoz.

—¡El camarada Aureliano! ¡Qué sorpresa! ¿Qué tal le va al bueno de Aureliano?

—Corren malos tiempos para nosotros también en Extremadura –aunque no tenía ideología política definida, Eugenia entendió que lo mejor en aquel momento era hacerse pasar por militante libertaria–. Aureliano tuvo que huir de Badajoz y creo que se incorporó a unas milicias que iban a Toledo. A mi hermana, mis sobrinos y la madre de esta niña los apresaron los facciosos en la tienda de Aureliano. Decidí venir aquí para buscar refugio hasta que todo esto termine.

—Estáis en el lugar adecuado. Aquí estaréis seguras.

Llovía mucho cuando Tino las acompañó hasta su casa, que estaba dos calles más abajo del local que ocupaba el comité. Les dio un par de toallas limpias, les indicó dónde estaba el lavabo y se despidió de ellas:

—Vuelvo al comité. Estos días se nos acumula el trabajo. Poneos cómodas y nos volvemos a ver por la noche.

La casa que ocupaba Tino era muy pequeña. Una cocina, un comedor y un pequeño cuarto donde él dormía. Vivía solo. El entorno era muy curioso; hasta veinte casitas idénticas se disponían alrededor de un patio central al nivel de la calle. Los niños solían jugar en el patio, aunque en ese momento estaba vacío por el mal tiempo. En la casa, Eugenia se preguntaba dónde iban a dormir al ser el espacio tan reducido. Pero les daba igual. La sensación de haber encontrado una cara amiga y una sonrisa después de las desgracias que les habían

hecho salir de Badajoz, compensaba con creces las estrecheces que probablemente sufrirían en su nueva casa.

Por la noche, Tino llegó tarde.

—¿Comisteis algo?

—No, no hemos probado bocado en todo el día –aunque Eugenia había visto un cazo grande encima de la cocina de carbón, no quiso husmear para ver su contenido.

Pues vamos a darles un homenaje a estas dos mocinas. –Tino se dirigió a la cocina, encendió el fuego sobre el que estaba el cazo y empezó a calentarlo–.

—Venga, ayudadme a preparar la mesa. En menos de diez minutos vais a saber cómo nos las gastamos en Asturias.

Tino cogió una botella verde con lo que las extremeñas creyeron que era vino blanco en su interior, un vaso de vidrio grande y muy fino, abrió la puerta de la casa y salió al patio. Aunque llovía, el hombre inició una extraña ceremonia. Con la botella en su mano derecha y con el brazo extendido sobre su cabeza, comenzó a verter el líquido sobre el vaso que sujetaba con su mano izquierda. Se lo ofreció a Eugenia.

—Toma, bebe, a ver si te presta.

—Pero, ¿qué vino es este?

—No es vino, es sidra, sidra de manzana. Pero bebe, ¡date prisa, que no pierda la espumina!

La mujer bebió y le encantó lo que bebió.

—¡Está riquísima!

HOSPITALIDAD SOVIETICA

Más de mil niños españoles son acogidos cariñosamente en Leningrado

Niños y obreros les tributan entusiástico recibimiento

Moscú, 4. — Han llegado hoy a Leningrado, a bordo de los buques soviéticos «Cooperation» y «Félix Dzerjinski», más de mil niños españoles. Acudieron al puerto a recibirlos los niños de las escuelas y los trabajadores de la capital, tributándoseles un entusiástico recibimiento y haciéndoles entrega de ramos de flores.

Los niños españoles, emocionadísimos a bordo, antes de la llegada se hallaban preparados como para una gran fiesta y al desembarcar dieron vivas a Stalin y a Rusia, entonando «La Internacional».

La prensa republicana se hace eco de la llegada.

Para sorpresa de Eugenia, Tino escanció un vaso más, que ofreció a las niñas. Ni corta ni perezosa, Elena le dio un sorbo. Sonrió. Al ver que le gustaba a su amiga, Pilar cogió el vaso y también lo probó.

—Ummm… qué bien sabe.

–Bueno ahora vamos para adentro que probaréis otra cosa que seguro que os presta también –a estas alturas, las tres ya habían aprendido su primera palabra en asturiano, “prestar”–.

Aquella noche dieron buena cuenta de una fabada estupenda para cenar. La misma fabada que Tino tenía preparada para comer al día siguiente. Era la primera vez que cenaba fabada, pero creyó que la ocasión lo merecía, con tan sólo ver las caras de desfallecimiento de sus nuevas acompañantes. Por la noche, Eugenia y las niñas se acomodaron en un colchón de muelles en el suelo del comedor. La sinfonía de sonidos y olores nocturnos que les provocó la fabada no fue suficiente para despertarles del profundo sueño en el que cayeron una vez se tumbaron sobre el colchón.

El tiempo pasó y las chiquillas empezaron a hacer amigos entre las niñas y niños –guajes– del patio. La tía Eugenia les matriculó en una escuela a la que asistían todos los niños de la ciudadela. Una escuela de inspiración anarquista. Todo allí encajaba en los postulados de la ideología libertaria: la educación, la limpieza, la sanidad (uno de los camaradas era médico y tenía también una enfermera de apoyo).

Entre los muchos amigos que hicieron las niñas, había uno que le hacía especialmente gracia a Pilar. Se llamaba Juanín y tenía doce años. Elena empezó a notar que Pilar no miraba tanto para ella y prefería jugar con Juanín o simplemente caminar por El Llano dando paseos que a ella le parecían interminables. Por fin, ambas conocieron el mar y disfrutaron mucho en la playa, saltando las olas y rebozándose en la arena. En cualquier caso, tanto Eugenia, que había encontrado en Tino a un buen compañero por el que empezaba a sentir cosas, como las niñas, que se divertían con las tropelías del grupo del patio, sentían algo que se aproximaba mucho a la felicidad.

Fuera de aquel mundo, la guerra continuaba, aunque a ellas no les llegaba excesiva información de lo que estaba sucediendo. En Asturias, la República controlaba las cuencas mineras y tenía sometida a Oviedo a un duro cerco que más tarde o más temprano acabaría cediendo. En cuanto a Gijón, la cosa parecía más tranquila, aunque el avance de las tropas nacionalistas desde Bilbao no auguraba nada bueno.

Un día, Tino quiso hablar en privado con Eugenia. Aunque los dos acudían a diario a la sede del comité local, apenas tenían ocasión para hacerse confidencias o tratar temas personales hasta que llegaba la hora de volver a casa. Pero ese día, Tino tenía una cara muy rara. Parecía preocupado.

—Las cosas se están complicando. Parece cuestión de días, si no de horas, que los fascistas lleguen a Gijón y se monte aquí algo parecido a lo que pasó en Badajoz. Ya sabemos cómo se las gastan.

—Y… ¿qué quieres hacer?

—Nosotros no haremos nada, de momento, pero creo que debemos poner a les neñes a salvo. Se está organizando una expedición de niños republicanos con destino a la Unión Soviética.

—¿Estás loco? ¿Qué se les ha perdido a las niñas en Rusia?

—Será algo pasajero. Los del comité local creen que uno o dos meses como mucho. Allí estarán bien atendidos y para ellas será como unas vacaciones.

—Me niego en rotundo. Supongo que tendré que autorizarlo yo, ¿no?

—Que sí, tonta, pero sinceramente yo creo que es lo mejor y lo más seguro para ellas. Además, tú estás aquí porque entendiste que así evitabais el riesgo. ¿No es así?

—Está bien, déjame que lo piense. ¿Cómo quieren organizarlo?

—No hay mucho tiempo para decidir. Los primeros 1.000 niños que se inscriban en la lista de embarque saldrán del puerto el próximo martes. Quedan cinco días.

—No hace falta esperar más. Adelante –Eugenia era decidida cuando hacía falta.

El 23 de septiembre de 1937, Pilar, Elena, Juanín y 997 niños más partieron del puerto de El Musel a bordo del *Deriguerina* con destino a Leningrado, en el mar Báltico. Después de un viaje complicado, durante el cual Elena no dejó de vomitar y apreciar de reojillo que Pilar sólo tenía ojos para Juanín, el destartalado mercante francés llegó a su destino. El recibimiento que les dispensaron en Leningrado fue apoteósico. Desde la cubierta, los niños abrían sus ojos como platos mientras observaban los movimientos coloridos de un grupo de baile ruso, amenizado por las piezas musicales españolas que tocaba una banda en el muelle.

Desde su llegada a Rusia, los soviéticos demostraron su compromiso con la causa republicana española, por lo que ya en el primer momento se ocuparon de la higiene, la alimentación y la salud de los niños. Al fin y al cabo, los veían como la futura élite política en una república socialista española que surgiría de la victoria en la Guerra Civil. Se les distribuyó en diferentes centros de acogida, las "Casas de Niños". A Pilar, Elena y Juanín les correspondió la Casa *Pushkin*, a 24 kilómetros al sur de la ciudad. Era un pequeño palacio que había sido expropiado durante la Revolución de Octubre. Aquí, aparte de tener cubiertas todas sus necesidades, recibían educación en español conforme a los ideales soviéticos. Todos ellos se sentían felices ante la aventura del viaje a un país extranjero.

Una noche, en el dormitorio de las niñas, Pilar le hizo una confesión a su amiga: Juanín le había besado. Estaba tan extasiada que no fue capaz de percibir la expresión de abatimiento que la noticia había causado en el rostro de Elena. Fueron treinta largos minutos los que Pilar empleó en relatar con detalle aquel primer beso, y el segundo, y el tercero… Treinta minutos que resultaron como un martillo pilón para Elena, que sonreía sin ganas cada vez que Pilar dirigía su mirada hacia ella y dejaba de mirar al horizonte al otro lado de la ventana.

Sin embargo, la guerra, siempre la guerra, volvió a aparecer en la vida de las niñas. Durante el crudo invierno de 1941 a 1942, Leningrado sufrió los primeros meses del bloqueo por el ejército alemán.

Los chiquillos escuchaban angustiados los cañonazos en la lejanía, y no sabían dónde esconderse para que el sonido no taladrase sus pequeñas cabezas. Pasaron así tres semanas y, en el momento en que pudo abrirse el cerco, cuando los camiones pudieron atravesar el helado lago Ladoga, la Casa *Pushkin* fue evacuada.

Juanín ya tenía 17 años y decidió alistarse en el Ejército Rojo. Ya sabía lo suficiente sobre la maldad de los fascistas alemanes, a los que llamaban nazis, que apenas se diferenciaban de los fascistas españoles de los que le hablaban sus educadores. Le destinaron a la defensa de Leningrado, en la que participó junto a otros 130 niños españoles que enarbolaron con orgullo la bandera republicana española.

Mientras tanto, Elena y Pilar fueron trasladadas a una colonia infantil en Samarcanda, en la región de Uzbekistán. Aunque seguían bajo la protección de los soviéticos, en numerosas ocasiones los educadores tuvieron que presionar a las autoridades para que les proporcionaran alimentos, medicinas y calefacción. Al menos, ambas consiguieron sobrevivir a los rigores de la guerra, aunque Pilar estuvo muy enferma. Enferma de tifus y de amor. Durante los días que per-



Los niños regresan a casa. Puerto de Valencia, 22 de octubre de 1956.

maneció en la cama, Elena no se separó de su lado y aguantó impertérrita su segunda confesión demoledora:

—Juanín y yo hicimos el amor antes de que él partiera para el campo de batalla. Esa noche nos juramos amor eterno.

—Ya verás cómo vuelve pronto, Pilar. Enseguida te reunirás con él.

—Ojalá, Elena. Yo creo que sin Juanín a mi lado nunca voy a ser feliz. Prefiero morirme a no tenerlo.

Semanas más tarde, los "niños" –como se llamaban a sí mismos– fueron instalados en humildes casas de campesinos y comenzaron a trabajar en el campo para asegurarse un sustento. Pasaron los meses y por fin la guerra terminó. Elena y Pilar, que nunca se separaron durante su odisea por los Urales, regresaron a Leningrado. Una vez allí pasaron a ocupar una vivienda que les proporcionó el partido junto con un empleo en una fábrica de muebles. Llevaban una vida rutinaria que a Pilar no le hacía feliz pero que a Elena no le disgustaba.

—¿Dónde estará Juanín? ¿Seguirá vivo? ¿Volveré a verle?

La muchacha, que ya tenía 19 años, no conseguía olvidar al niño que había conocido en el patio de El Llano, a aquél con el que daba interminables paseos por Gijón o que le lanzaba contra las frías olas del Cantábrico.

—Debes pasar página, Pilar. Eres muy joven y la vida sigue. Seguro que encuentras a un ruso guapo que te hará olvidar a Juanín. O no. Tampoco estamos tan mal las dos aquí juntas, ¿verdad?

Un día, las dos amigas recibieron una visita inesperada en la fábrica. Un héroe de guerra joven, apuesto y con acento extranjero esperaba en la sala de visitas, y había preguntado por Pilar. Sólo por Pilar. Sí, era él. Era Juanín. Los dos jóvenes se abrazaron como nunca lo habían hecho antes. Y se besaron. Amor puro y hermoso. Elena apareció por la sala.

—¡Juanín! ¡Eres tú!

Juanín no se enteró de la presencia de Elena. Estaba atrapado en la mirada de Pilar y sus magnéticos ojos verdes. Elena se retiró. Desapa-

reció de la vida de Pilar ese mismo día. Los años pasaron y sólo volvió a saber de ella cuando el gobierno de Franco organizó un viaje de retorno para los Niños de la Guerra. Le contaron que Pilar y Juanín, que se habían casado, regresaron juntos a España cuando Aureliano Quintana reclamó la presencia de su hija.

A veces, el amor es imposible… aunque llegue tu tren.

(*) Fotografías:
Ministerio de Cultura y Deporte, Asturias.com, elcomercio.es y rtve.es


SAPERE AUDE

GEOFEMINISMO Y CONSTRUCCIÓN EUROPEA

Pedro José Villanueva[1]

Somos la sociedad del cansancio, tal y como describe el filósofo coreano Byung-Chul; de la rapidez del *me gusta* (dar un «like en las redes sociales), equivale a aceptar la noticia como verdad casi instantáneamente. La Ciencia Política y sus paradigmas, tienen que adaptarse a marchas forzadas a tanto marketing político y actividad en los social media, dando explicaciones causales y soluciones a los problemas derivados del progreso tecnológico en política; un *totum revolutum* difícil de asimilar.

Un renacido término, enterrado en los años cincuenta por su relación con el Nazismo, resurge en estos días de guerra y cambios políticos; recursos, energía y territorios enmarcados por la Geografía. La recolocación de bloques opuestos, suponen cambios radicales en nuestro sistema social y estado de bienestar: es la Geopolítica.

Con la Neogeopolítica, surgen nuevas experiencias que han de definirse con nuevos conceptos y nuevos términos para fortalecer la importancia de actores que dirigen la escena política actual, actores que pugnan por el poder, mediante estrategias económicas, militares y de pactos; un escenario de juegos, donde cualquier decisión supone un efecto mariposa sobre variables impredecibles en todo el mundo; también en Europa.

---

1 Politólogo. Miembro de la Junta de Gobierno del Colegio de Sociólogos y Politólogos de C. y L.

Desde la antigüedad, en concreto desde los primeros compases de la vida en sociedad, la mujer ha jugado un papel preminente en el desarrollo geopolítico de los territorios, y con ello, las naciones que, durante las diferentes etapas históricas, se fueron conformando o desapareciendo, en un *Orbe* en continuo movimiento. Es el Geofeminismo, un nuevo término que debe acuñarse en Ciencia Política: *estudio del papel de la mujer, y la ideología feminista, en la pugna por el poder; y sus diversas consecuencias en la conformación de los Estados y su posterior desarrollo histórico; la política internacional femenina como política de poder*.

La Ciencia Política y con ello la Historia, siempre han pecado de explicación patriarcal; sobre todo en sus inicios, apelando a la exposición de los acontecimientos humanos, con preponderancia de personajes masculinos:



Alejandro Magno, Julio Cesar, Carlo magno, Napoleón, Churchill, Kennedy, Reagan…

Pero la Ciencia Política, tiene una deuda pendiente con el estudio del poder desde las bases del feminismo, con relevantes figuras femeninas que han contribuido– para bien o para mal, al igual que los hombres– en la conformación del mundo tal cual lo conocemos:

Agripina, Isabel la Católica, Isabel I de Inglaterra, Eva Perón, Thatcher, Merkel…

Todas ellas, tomaron decisiones desde los puestos de poder, provocando cambios sustanciales en las relaciones entre Estados.

En la actualidad, repuntan las hostilidades; cualquier decisión puede provocar una reacción en cadena, y al igual que en una crisis o una pandemia, carecemos de la capacidad de reacción suficiente para



frenar con anticipación los peligros que nos acechan. En este contexto, el Geofeminismo, está en plena efervescencia, las noticias de actualidad refieren múltiples decisiones de poder femenino de gran relevancia, a las que se le presta poca atención, mientras que las noticias sobre decisiones desde los puestos de poder de los hombres siguen copando las principales noticias en los medios de comunicación, solapando las del *segundo sexo*.

En este sentido, y a modo de ejemplo, podemos destacar algunos hechos relevantes recientes de la política europea, donde se pone de manifiesto que las decisiones políticas de primer nivel tomadas por mujeres están en el punto más álgido de la actualidad:

Hace unos meses, antes de la crisis de Gobierno Británico sin precedentes, los *mass media* se hacían eco de la noticia de cómo la ministra de Exteriores británica, Liz Truss, quería equipar con armamento moderno a Moldavia, por un previsible ataque de Rusia. En pocos meses, hemos sido testigos de cómo la misma mujer ocupaba el puesto de primer ministro en su país, y en cuarenta y cinco días era apartada del número 10 de Downing St, tras ser acusada de ser la responsable de la caída del mercado de acciones londi-





nense, tras adelantar un plan de rebaja de impuestos a los más ricos que ha sido todo un desastre, provocando incluso la devaluación de la Libra –el Gobierno más corto en la historia de Inglaterra.

La primer ministro de Finlandia, Sanna Marin, pidió con urgencia el ingreso de su país en la OTAN y llevándolo a cabo ante la amenaza rusa; La presidenta del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, anuncia nuevamente una subida de los tipos de interés en Europa… Pero sin duda, problemas que hoy arrastramos, pueden ser explicados desde el proceso histórico, político y social, que decisiones de mujeres han ido conformando en todos los territorios; ejemplo de ello, podemos preguntarnos:

¿Qué consecuencias ha tenido la política de la emperatriz de Rusia, Catalina II La Grande, como catalizador de muchos de los problemas de recursos y territorios en la actualidad? (invasión Rusia de Ucrania)

Otro ejemplo cercano, y con implicaciones de hondo calado, es la llegada al poder de la derecha radical en Italia de la mano de una mujer. Con raíces en el neofascismo–hijo del fascio y su padre Mussolini– el partido de Giorgia Meloni, Hermanos de Italia, ha pasado de ser una minoría de 32 escaños en 2018 a ser el partido más votado en 2022 en Italia –un 26% del electorado– y es que Giorgia Meloni ha sabido llevar su mensaje al elector descontento, aprovechando sus experiencia profesional como periodista pero también su raigambre obrera –trabajó como camarera entre otras cosas– y por supuesto, su experiencia política como Ministra más joven de Italia durante el Gobierno de Silvio Berlusconi. El lema utilizado en campaña por



Catalina II saltando de Rusia a Constantinopla sobre los soberanos europeos, caricatura, finales del siglo XVIII.
Museo de la Ville de Paris, Museo Carnavalet, Paris.

Hermanos de Italia “Dios, Patria y familia” o la llama tricolor, es un claro guiño a su raíz neofascista.

Bajo todo ese halo populista, Hermanos de Italia, han sabido vender cara al votante, el peligro de la inmigración como causa principal de los problemas del país. Este mismo mensaje es utilizado por todos los partidos de derecha de corte radical en la actualidad, desde el PIS polaco al VOX español.

Y si ampliamos el foco a lo que ocurre fuera de Europa, incluidos territorios conformados hoy por países que se catalogan como de los más desarrollados en derechos y posibilidades de *medra* social,



podemos decir algo parecido: Un grueso muro viscoso, impide o dificulta grandemente que la mujer llegue a ocupar puestos de poder desde hace siglos, y cuando llega, su notoriedad se relativiza.

Así, por ejemplo, en EE.UU, el lema americano de que “cualquiera puede llegar a ser lo que sueñe, todo es posible en América”, está muy lejos de ser real. Si bien es cierto que la mujer ha llegado a puestos importantes de poder –véase el caso de Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes– nunca en la historia ha tenido una mujer elegida presidenta de los EE.UU. Se ha superado antes el conflicto racial –con Obama, primer hombre negro en ocupar el despacho oval– que la cuestión feminista. ¿Puede una enfermedad o la propia vejez del presidente americano, Biden, ser el trampolín para la entrada a la presidencia de los Estados Unidos por primera vez en la historia de una mujer? Kamala Harris, llegó a asumir poderes presidenciales (por unos minutos), mientras Biden realizaba un chequeo médico; claro mensaje a un futuro cercano.



Si ponemos los ojos en la segunda potencia, China, el caso es más complicado. La mujer no ocupa



puestos de relevancia en el partido, y ni por asomo se atisba la llegada de una mujer para ser secretaria general del Comité Central del PCCh. Respecto a Rusia, un país de comunismo camuflado, el caso es el mismo que el chino; el núcleo duro del partido y los puestos de poder, están ocupados enteramente por hombres. Claramente en estos casos, el estudio sobre la toma de decisiones en la conformación de sus sociedades, tendrá una explicación patriarcal desde la Ciencia Política, es decir: el hombre culpable de todas las consecuencias que se deriven de sus actos a corto plazo.

No podemos caer tampoco en un fallo de sesgo, culpando al hombre *per sé*. En la historia contemporánea, son multitud los casos en el que las mujeres han copiado a pies puntillas, el ejemplo de la mala praxis política de los hombres, llevando a sus países a la ruina más absoluta, debido en la mayor parte de los casos, a una corrupción desorbitante; incluso en algunos casos, las mujeres han apoyado decisiones de los hombres contrarias al propio Derecho Natural. Ejemplo de ello: Imelda Marcos en Filipinas, Elena Ceausescu en Rumanía, Cristina Fernández de Kirchner o Dang Thi Ngoc, primera mujer presidenta de un país comunista (Vietnam)

Y es que, sin duda, estamos en un momento crucial para el Geofeminismo, para su estudio y conformación; relaciones de poder desde la política femenina, de grandes implicaciones sociales y una prueba de vida para el propio feminismo y su lucha por la igualdad. El eofeminismo –a través de la Ciencia Política– debe centrar este estudio a fin de reafirmar la importancia del papel de las mujeres en la conformación de la sociedad global.

JALONES EN EL CAMINO[1]

Luis Suárez Mariño



El autor (primero a la izquierda) en el momento de la conferencia impartida en el Foro Jovellanos; en el centro el presidente del Foro Jovellanos y, a la derecha, el director de la Fundación.

---

1 Conferencia impartida el autor, abogado, escritor y articulista en la FFJPA, el 18 de mayo de 2023, con motivo de la publicación de su libro "Jalones en el camino". Ed. Letrame.

Un recorrido de la mano de la ética por las eternas cuestiones humanas y los retos de hoy

«Jalones en el camino» es el titulo del libro que contiene una recopilación de artículos que, como se explica en el prólogo, surgieron, fruto de las reflexiones que me inspiraron determinadas lecturas, películas, noticias, conversaciones, o la simple observación de la realidad; reflexiones, la mayor parte de ellas, inspiradas mientras paseaba por el bosque que tengo al lado de la que fue mi casa o en mis salidas al monte.

Puedo confirmar que nuestros mejores pensamientos se conciben paseando, como mantuvieron algunos de los más grandes filósofos, como Nietzsche o también Kant quien vivió toda su vida en el mismo pueblecito alemán, caminando.

No me quiero, ni mucho menos comparar, con estos grandes filósofos, pero si atestiguar la certeza de sus afirmaciones y reconocerme seguidor de esa tradición de unir paseo y pensamiento, que ya iniciara Aristóteles y Platón en la «escuela de Atenas».

Caminar en la naturaleza es una acción que no solo nos conforta el cuerpo, sino que, de algún modo, hace que nuestra mente se relaje y nos sintamos una pequeña parte de este hermoso planeta que habitamos. Fruto de ese relajarse surgen, como también ocurre algunas veces al despertar a media noche, ideas, esbozos de temas, que nos sirven de acicate para acercarnos a determinadas lecturas y, finalmente, para ordenarlas y escribirlas. De esas lecturas hago referencia en la bibliografía recogida al final del libro.

¿Por qué Jalones en el camino?

Los que somos aficionados a la montaña, sabemos que esos hitos de piedra que van dejando otros montañeros nos indican el camino que debemos seguir en nuestra ascensión. Son jalones en el camino que nos ayudan a alcanzar la cumbre por el camino, aunque a veces no fácilmente visible, más sencillo o menos complicado.

Cada uno de los artículos recopilados en este libro, intentan ser jalones o hitos que me he ido dejando a mí mismo para mejor transitar por el camino de la vida, que hoy aparece con nuevos retos en el horizonte, retos a los que nos tenemos que enfrentar como hombres y mujeres, individuales y como especie.

Ahora al revisarlos, me he dado cuenta de que la práctica totalidad de esos textos, están hilvanados por un hilo conductor, lo que demanda la ética, o lo que yo entiendo por ética, que nos atañe a todos como seres sociales.

Tanto la moralidad como la ética en un sentido general tienen que ver con lo que es bueno o malo, correcto o incorrecto. Mientras la *moral* se refiere a los principios de las personas en relación con el bien o el mal, en función de sus creencias personales, la ética se refiere a las reglas o códigos de conducta que son dominantes en la sociedad. Es decir, la ética se refiere a las normas o patrones de lo que es bueno o malo definido por una comunidad en un contexto social.

La norma ética está supeditada a la cultura a la que se pertenece, y en un estado de Derecho avanzado, está en gran medida reconocida por el orden jurídico. «Bueno» es lo conforme a las normas jurídicas, «malo» lo que no es conforme a ellas. De ahí precisamente que cuando nuestro Tribunal Supremo español ha hablado de «cultura ética», lo haya hecho con un significado análogo a «cultura de respeto al Derecho».

Se puede concluir, pues, que la cultura ética es aquella conforme con las normas que rigen la sociedad en un estado democrático, y por encima de todas la Constitución y los valores y derechos que en ella se declaran, primordialmente la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político, valores éticos reconocidos en el art. 1 de nuestra carta Magna como valores superiores del ordenamiento jurídico.

Y junto con esos valores los proclamados en el art. 10, dentro ya del título primero (de los derechos y deberes fundamentales) de nuestra Carta magna, el respeto a la dignidad de la persona y los derechos inviolables que le son inherentes, al libre desarrollo de la personali-

dad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás como fundamento del orden político y de la paz social.

El respeto a la dignidad humana constituye la piedra clave que sustenta la bóveda de los derechos humanos que la desarrollan. Sin respeto a la dignidad humana y a los derechos fundamentales no se puede construir ninguna ética cívica ni ningún ordenamiento jurídico, o la que se construyera estaría privada de legitimidad; de ahí la necesidad de que el ordenamiento jurídico proclame como fundamento del mismo el reconocimiento expreso de esos derechos y arbitre mecanismos para su eficaz protección.

El preámbulo de la C.E. de 1978 hace referencia a otros valores éticos que, en cuanto contenidos en el mismo, no tienen fuerza normativa pero que sirven como criterios interpretativos tanto de los preceptos constitucionales de carácter normativo como del resto del ordenamiento jurídico. Dichos valores, son el de la convivencia democrática avanzada conforme a un orden económico y social justo, la promoción del progreso de la cultura y de la economía para asegurar a todos una digna calidad de vida y la colaboración en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la Tierra; valores que «aparecen –en palabras de Herrero y Rodríguez de Miñón– como tierra de elección de los lenguajes valorativo y catártico».

En definitiva, lo que trato de explicar, es que la ética cívica hace referencia no a la moral del individuo, ni siquiera a la de la mayoría social en un momento determinado, sino a la que Hart denomina «la moralidad crítica» determinada por el respeto a esos valores superiores y respeto a los derechos fundamentales, a los que nos hemos referido.

Sobre la libertad

Sobre la libertad escribo en el capítulo *La guerra de la libertad: de Orwell a nuestros días*, tras releer *1984*, la más famosa novela del escritor británico.

En un artículo publicado por Asimov en 1980 decía el prolífico escritor que en un principio muchos americanos entendieron que la novela era una crítica al sistema estalinista y al macartismo, pero que, cada vez más, los americanos –lo que era extensible a personas de otras nacionalidades- se estaban dando cuenta de que *1984* reflejaba otras realidades como el exceso regulatorio de los Gobiernos –cada vez más interesados en controlar hasta las facetas más, sencillas de la vida corriente– o la obsesión de los sistemas privados interesados por recabar información sobre cada faceta de nuestra vida privada.

A día de hoy, no podemos negarle a Asimov su gran capacidad para predecir el futuro. En la actualidad no existen «telepantallas» controladas por el partido en el poder, pero cada uno de nosotros llevamos un *smartphone* que da poder a las compañías dueñas de los software y sus aplicaciones para conocer nuestra ubicación, nuestras opiniones y escuchar nuestras conversaciones, incluso las más **íntimas** y personales. Cada día suministramos a nuestro propio Gran Hermano información sobre nuestros gustos, nuestras necesidades, fobias, dependencias, etc., y él lo utiliza en su beneficio.

También, como ocurría en la novela de Orwell con el «ministerio de la verdad», el «Gran hermano» que gravita sobre nosotros, crea y difunde información para configurar nuestro pensamiento y predeterminar nuestras preferencias políticas. Además, con tal de conseguir sus objetivos no le importa que haya de valerse de la difusión masiva de noticias falsas o de la tergiversación de la historia y del presente, utilizando, si es preciso, identidades también falsas para expandir por la red sus bulos.

En 1984 Orwell nos presenta a una sociedad subyugante en la que se pretende imponer una «Neolengua», con pocas y nuevas palabras. También en nuestro mundo el lenguaje está siendo despojado, poco a poco, de su propia riqueza y se está perdiendo la concepción aristotélica del hombre como *logos*, como discurso o palabra. Sin embargo, me pregunto, ¿si erradicamos las palabras, no erradicamos las ideas y perdemos la capacidad de expresar sentimientos? Es más, ¿no corremos el riesgo de perder nuestra propia identidad?

Los retos a que nos enfrenta la tecnología los abordo en *Yo robot, cuando la realidad supera la ficción* o en *El mito de Pigmalión y la posverdad.*

El Metaverso y la realidad virtual enfrentan hoy al ser humano al riesgo de evadirse a otros mundos simulados, a «Un mundo feliz», a cambio de entregar nuestra libertad y capacidad de crítica, como ya planteara Aldous Huxley en su conocida novela «Un mundo feliz».

Precisamente Huxley en un libro posterior *Nueva visita a un mundo Feliz,* ya describe una sociedad en la que «la mayoría pasa la mayor parte de su tiempo, no aquí y ahora, sino en otros mundos». Hoy, concretaríamos esos mundos en aquellos que nos ofrecen las redes sociales, los juegos de ordenador y las experiencias virtuales de muy diverso tipo, con la consecuencia de que ese vivir «ajenos» a la realidad implica –como concluye el escritor inglés– que «el hombre tenga dificultades para hacer frente a las intrusiones de los dispuestos a manipularla y dominarla».

Sobre los riesgos que atraviesa la democracia como sistema político trato en «democracia versus demagogia»

Como afirma Tzvetan Todorov en *Los enemigos íntimos de la democracia «l*a democracia genera por sí misma fuerzas que la amenazan, y la novedad de nuestro tiempo es que esas fuerzas son superiores a las que la atacan desde fuera. Luchar contra ellas y neutralizarlas resulta mucho más difícil, puesto que también ellas reivindican el espíritu democrático y, por lo tanto, parecen legítimas».

Merece la pena leer *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, en el que el gran escritor austriaco Stefan Zweig nos narra, en primera persona, el convulso periodo que va desde los años previos a la primera

guerra mundial hasta después de terminada la segunda para convenir que no podemos dar nada por seguro, porque nada lo es.

«Si busco una fórmula práctica –escribió Zweig– para definir la época antes de la primera guerra mundial, la época en que crecí y me crié, confío en haber encontrado la más concisa al decir que fue la edad de oro de la seguridad. Todo en nuestra monarquía austriaca casi milenaria parecía asentarse sobre el fundamento de la duración, y el propio Estado parecía la garantía suprema de esta estabilidad». Como sabemos, en pocos años el panorama cambió de forma radical y Europa se vio inmersa en el periodo más negro de su historia.

Hoy en día, el peligro del advenimiento de una nueva era de gobiernos despóticos y no respetuosos con los valores éticos de los que al principio hablábamos no es menor. Los problemas económicos y sociales que nos acechan son el caldo de cultivo para que líderes demagógicos se hagan con el poder y la democracia y los derechos fundamentales se tambaleen bajo el pretexto de conseguir una mayor seguridad a cambio de entregar nuestra libertad.

Conviene, por tanto, que la sociedad y especialmente los políticos que nos representan se empeñen en fortalecer las instituciones y los contrapesos y límites que las propias constituciones democráticas prevén para proteger la misma pervivencia del sistema.

Sobre la idea de Europa y la defensa del sistema de libertades y derechos que nos hemos dado y del que soy defensor a ultranza, trato en *Europa, Europa* partiendo de lo que representan_sus tres símbolos: la bandera formada por 12 estrellas amarillas dispuestas en círculo sobre fondo azul representando los ideales de unidad, solidaridad y armonía, el lema «unidos en la diversidad» y «El himno a la Alegría» con el que termina la novena sinfonía de Beethoven, adaptado por el que fuera Director de la filarmónica de Berlín, Herbert von Karajan. Ese himno, como explicará un día el también director de orquesta, Leonard Bernstein, va mucho más allá del poema de Schiller, porque la música no solo da al poema una mayor dimensión y vitalidad, sino que inspira un espíritu de libertad franca y un deseo de hermandad nunca banal.

Pero debemos ser conscientes de que la democracia, los derechos y la libertad no se defienden, como mantuviera Hannah Arendt en *Los orígenes del totalitarismo* mediante su mero establecimiento y reconocimiento constitucional, sino que «son las formas de la convivencia y la cultura y los hábitos de los ciudadanos los que les dan vigencia y garantía».

Defiendo, con George Steiner, en *Una idea de Europa desde el Mediterráneo,* una Europa entre cuyas señas de identidad se encuentran, muy singularmente, sus cafés, «repletos de gentes y palabras», y su paisaje «caminable». Una Europa en torno a ciudades que sean lugar de encuentro y comunicación, de acercamiento personal a pie, donde el tiempo y cómo gastarlo tengan una faceta relacional intrínseca.

Alrededor de esta idea gira también el capítulo *Ciudades verdes y caminables: una urgente necesidad.*

Del valor de la palabra como una de las bases del pensamiento y la cultura trato en *La Galaxia Gutenberg, o la razón y las palabras* y también en ***E**l respeto*, y de la educación como medio esencial de transmisión del lenguaje y la cultura en *Albert Camus. El primer hombre*, capítulo en el que rememoro el agradecimiento de Camus a su maestro de Argel, tras recibir el premio Nobel. «Sin usted, sin la mano afectuosa que tendió al niño pobre que era yo, sin su enseñanza y su ejemplo, no hubiese sucedido nada de todo esto… que me ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y de corroborarle que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso en ello continúan siendo siempre vivos en uno de sus pequeños escolares que, pese a los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido».

Del poder transformador de la educación y el arte, escribo en *Rhythm is it,* tras ver un documental sobre el proyecto educativo y artístico que emprendió Simon Rattle, al poco tiempo de acceder a la dirección de la Filarmónica de Berlín, involucrando a toda la orquesta (en aquel año convertida en una fundación) y a su amigo, el coreógrafo Royston Maldoom. Se trataba de representar por 250

bailarines *La Consagración de la primavera* compuesta por Stravinsky. La coreografía estaba ideada para ser bailada por niños y jóvenes de colegios e institutos de los suburbios de Berlín, la gran mayoría sin experiencia en el mundo de la danza, muchos de ellos refugiados, y la mayoría desincentivados y en riesgo de exclusión social. Con estos componentes, el documental va intercalando la preparación de la coreografía con los ensayos de la orquesta hasta de la exitosa puesta en escena en el *Treptow Arena de Berlín*.

El resultado es realmente motivador, sugerente y aleccionador: nos revela como en tan solo cinco semanas (el documental está dividido en partes, una por cada semana de ensayos) la perspectiva de los jóvenes se transforma radicalmente y transita del pasotismo inicial y el desasosiego por sentirse incapaces hasta la superación y la ilusión por conseguir lograr algo grande.

No solo el derecho a la educación y a la cultura, sino también otros derechos sociales, a la sanidad, al trabajo a la vivienda digna y adecuada, o a una administración que sirva con objetividad y eficacia los intereses generales que son la base para poder ejercer con plenitud los derechos de libertad, pues como afirmara, Calamandrei, «el problema de la libertad individual y el problema de la justicia social son jurídicamente un solo problema», en la medida en que solo en una democracia que sea social pueden disfrutar de los derechos de libertad por todos los ciudadanos, sin que la diversidad de condición económica se traduzca en desigualdad política y reduzca los derechos de libertad a ser, de hecho, un privilegio de ricos.

Precisamente de derechos sociales hablo en *Yo, Daniel Blake* que escribí con motivo del visionado de la película del mismo título de Ken Loach, que obtuvo la palma de oro en el festival de Cannes, y que trata de los intrincados e impersonales vericuetos de una administración sin alma que, en lugar de hacer más llevadera la vida de las personas en riesgo de exclusión social, la hace por momentos humillante. La película podría tener hoy por título el nombre propio de cualquiera de las personas pendientes de cobrar una ayuda a la depen-

dencia o parte de su salario tras un ERTE. Hoy, la historia personal de miles de conciudadanos nuestros, con nombre y apellidos, podría servir para rehacer el guión de *Yo, Daniel Blake*.

También trato de derechos sociales en el capítulo en *Un nuevo modelo económico para la supervivencia de la humanidad* donde me hago eco del modelo económico que defiende Muhammad Yunus, premio Nobel de la paz (2006) y premio Príncipe de Asturias de la concordia (1998), en su libro *Un mundo de tres ceros. Modelo económico sustentado en tres principios:* Primero: Una nueva forma de empresa donde la responsabilidad social y el altruismo en su sentido más genuino sea una realidad. Segundo: La sustitución del postulado que mantiene que los seres humanos son buscadores de trabajo dependiente por el nuevo postulado que incentiva el emprendimiento. Tercero: Un sistema financiero que facilite de modo eficiente el acceso al crédito a todos los que se encuentran en el fondo de la escala económica y social.

Precisamente es necesario y urgente repensar el sistema económico ante los riesgos que supone el avance imparable de la robotización y la I.A. o el capitalismo especulativo. Tema que abordo en los capítulos *No dejemos de hacernos preguntas* o en el titulado *Los retos de un nuevo orden económico y laboral*.

Como reflexiona el papa Francisco en su encíclica «Fratelli tutti»: «quizás la crisis financiera de 2007-2008 no se aprovechó para el desarrollo de una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera especulativa». En esa encíclica el pontífice nos invita a corregir los excesos de un capitalismo generador de desigualdad en que la tasa de beneficio del capital es sistemáticamente mayor que la tasa de crecimiento de la economía que es la que beneficiaría a la mayoría de la gente.

Cierto que desde que el propio Samuelson afirmara que «los sistemas de mercado no regulados acaban destruyéndose a sí mismos» y son «la fuente primaria de nuestros problemas de hoy», se han dado pasos en esa regulación, sin embargo, no parecen especialmente eficaces si vemos que el capital cada vez más se concentra en menos ma-

nos y vemos, en palabras de San Juan Pablo II «la expansión, como una mancha de aceite, de los confines de la pobreza».

Sobre la necesidad de un gobierno y una administración pública más transparente, trato en *Chernobyl*, texto que escribí tras ver la serie de Netflix con el mismo título y leer el libro del de la premio Nobel de literatura, Svetlana Alexievich, *Voces de Chernobil*.

La transparencia, el acceso a la información pública y las normas de buen gobierno deben ser los ejes fundamentales de toda acción política.

Sólo cuando la acción de los responsables públicos se somete al escrutinio de los ciudadanos y podemos conocer cómo se toman las decisiones que nos afectan, cómo se manejan los fondos públicos o bajo qué criterios actúan nuestras instituciones, podremos ejercer nuestro derecho a la participación política de manera más crítica y eficaz.

Sin perjuicio de los nuevos problemas que plantea en la actualidad el derecho a recibir información veraz –me refiero al aluvión de noticias falsas y a su viralización a través de las redes sociales o al hecho de que la información que recibimos no sea fruto de una conducta consciente y voluntaria de ir al origen de la fuente, sino del consumo directo de lo que aparece en los *feeds* de esas redes–, los poderes públicos deberían preocuparse más que de intervenir en la formación de la opinión pública libre, en cumplir su deber de transparencia facilitando en todo momento una información pública veraz y sin miedo a que su gestión sea sometida al constante escrutinio público.

En el último alegato que hace ante el Tribunal que juzgaba a los responsables de la explosión de un reactor de la central de Chernobil, Valeri Legasov (científico famoso por su trabajo a cargo del comité de investigación del accidente y protagonista principal de la serie) desvela el hecho de que, más allá de la negligente actuación de aquellos que eran juzgados, la causa eficiente que provocó la explosión

del reactor fue el erróneo diseño del mismo unido al ocultamiento impuesto por el KGB y el Comité Central del Partido Comunista. Pero, lejos de lo que cabría pensar, la confesión que realiza Legasov no está movida por el propósito de que los altos dirigentes de la URSS y el PC respondieran de ese ocultamiento y sus consecuencias fatales, sino por la urgente necesidad de prevenir un desastre similar en otras 16 centrales que adolecían del mismo problema de diseño que la de Chernóbil. Cuando Legasov es apercibido por el presidente del Tribunal del peligro que conlleva extender las culpas de la explosión de la central nuclear de Chernóbil al KGB y al Politburó, Legasov contesta: «Ya he estado en terreno peligroso, todos lo estamos ahora. Cuando la verdad ofende, nosotros mentimos y mentimos, hasta que olvidamos que la verdad sigue ahí. Cada mentira que decimos supone una deuda a la verdad y, tarde o temprano, esa deuda se paga».

Me pregunto también sobre el lado oscuro del ser humano en *El efecto Lucifer* tomando prestado el título del libro del psicólogo americano Philip Zimbardo sobre el experimento de la cárcel de Stanford y el informe pericial que años más tarde realizaría el psicólogo estadounidense en un juicio a uno de los sargentos acusado de tratos degradantes a presos musulmanes en la cárcel de Abu Ghraib.

El estudio de Zimbardo puso de manifiesto lo fácil que resulta que una «buena persona» actúe con maldad o de manera inmoral dependiendo del entorno y las circunstancias, que los impulsos arcaicos siguen siendo muy fuertes, y que situaciones extraordinarias –como la guerra o un encarcelamiento prolongado– pueden abrir fácilmente canales que permiten manifestarse a los mismos.

Algo parecido vivió de primera mano Primo Levi en Auschwitz. Como escribió el escritor judío en su trilogía imprescindible S*i esto es un hombre*, *La tregua* y *Los hundidos y los salvados*, «sobrevivir, no había sido un mérito, mucho menos una experiencia espiritual ennoblecedora o redentora, sino un azar del que sobre todo quienes pudieron lograr en los campos algún privilegio, por ínfimo que fuera, o los que accedieron a cooperar en mayor o menor grado con los verdugos».

Como reconoció el propio Levi: «Un orden infernal como era el nacionalsocialista ejercía un espantoso poder de corrupción al que era difícil escapar».

Si creemos en la imagen del hombre de Rousseau encarnada en la conocida frase «el hombre es bueno por naturaleza», estaremos obligados a una falsificación optimista de la historia. Si, por el contrario, creemos en la imagen del hombre de Hobbes (*homo homini lupus*), estaremos negando tanto las muchas obras que para el bien de los demás y del progreso moral de la humanidad emprendieron tantos hombres y mujeres ejemplares, como cegando la propia posibilidad de progresar desde el punto de vista moral.

La conclusión, pues, es que el progreso moral del hombre singular y de la humanidad no está en modo alguno garantizados: ambos viven en la dialéctica de la elección. En estos momentos en que ciertos líderes narcisistas encienden la mecha del odio al diferente o hacen caer sobre él la culpa de los males que a tantos atenazan –el paro, la precariedad o la incertidumbre por el futuro–, hemos de estar vigilantes frente a regresiones morales, alzar nuestra voz y ejercer nuestro derecho de sufragio activo cuando seamos llamados a las urnas en favor del aquellas opciones que mejor representen los ideales del progreso moral. Como concluyó Primo Levi en *Los hundidos y los salva- dos*: «Ha sucedido y, por consiguiente, puede volver a suceder. Esto es la esencia de lo que tenemos que decir».

Sobre las naturales reticencias que todos mostramos a renunciar a nuestros beneficios o a compartirlos con otros reflexiono con motivo de la película «El Hoyo», la ópera prima de Galder Gaztelu-Urrutia, premiada como mejor película en el festival de cine fantástico de Sitges.

Lo que en la cinta se conoce como «el hoyo» es una especie de cárcel construida en vertical con las celdas cuadradas numeradas de la 1 a la 333.

Cada una de ellas, ocupada por dos personas, tiene un agujero en el centro –también cuadrado– por el que cada día desciende una pla-

taforma con comida elaborada en una cocina digna del más laureado restaurante.

Cada «preso», al entrar en el hoyo puede elegir además de un objeto que llevarse consigo la comida que más le guste, que será cocinada con el más alto grado de exigencia y pulcritud.

Cada día, la plataforma baja llena de suculentas viandas, permanece brevemente en la celda y pronto desciende a la de siguiente nivel. Unos apresurados minutos en los que comer sin tiempo y no mantener siquiera una conversación con el compañero de celda.

El hoyo puede reflejar la distinta suerte de aquellos que nacen en el nivel uno del estatus socioeconómico sin que les falta de nada y la de aquellos otros a las que la suerte no ha sonreído, los que han nacido en un infierno que no ofrece nada digno de ser llamado humano. Pero la diferencia entre el nacer en este mundo y el despertar en el hoyo es que, en este último, cada mes, uno puede despertar en un estatus que puede ser más alto que el anterior o el más bajo de todos. ¿Cómo nos comportaríamos si cada mes el destino nos pusiera, de manera aleatoria, en un estatus distinto al que hemos llegado?

El velo de la ignorancia, es precisamente la condición base de la Teoría de Justicia de John Ralws, de la que trata el capítulo *el velo de la ignorancia, contra un futuro distópico*. Solo desde el «velo de ignorancia» se podrían elaborar las reglas que protegieran de la manera más eficaz las necesidades e intereses de los más desfavorecidos, y que exigirían la renuncia a la pérdida de sus privilegios a los más afortunados pues nadie querría verse desprotegido si su situación futura –que desconoce– fuese precaria.

Para Rawls, la justicia solo es posible si las reglas que se establezcan en un nuevo contrato social se fijan tras ese velo, ya que «si un hombre sabe que llegará a ser rico, puede encontrar racional el proponer que diversos impuestos sobre medios de bienestar sean declarados injustos; pero si supiera que será pobre, es más que probable que propusiera lo contrario. Para presentar las restricciones deseadas uno se imagina una situación en la que todos estén desprovistos de esta clase de información».

A la libertad en su sentido más pristino, dedico los capítulos, *De Cervantes a Thoreau, sobre la libertad y la Vida*, *Nomadland y la realización personal* o *Cien días de soledad*; sobre la libertad religiosa y de pensamiento y sobre el libre desarrollo de la personalidad, trato al fin en *Unorthodox* inspirada en la serie del Netflix del mismo nombre.

Sobre la necesidad de vivir de acuerdo con la naturaleza y en contacto con ella escribo en *Perdiendo la Tierra;* sobre libertad y la liberación del afán de consumir, reflexiono en *El hombre consumidor*, y sobre la felicidad, que en definitiva es a lo que todos aspiramos, además de estos textos, escribo en *¿Qué nos hace felices?*

Felicidad e infelicidad, alegría y tristeza, placer y sufrimiento, esperanza y desesperación, son en definitiva el haz y el envés del ser humano y lo que nos diferenciará de manera radical de la I.A. como pongo de relieve en los capítulos: *¿Pueden los robots crear obras de arte?*, *la realidad oculta por qué no hablamos del suicidio*. *Human Music, o lo que nos hace humanos*, *La sal de la Tierra. El planeta bajo el objetivo de Sebastián Salgado*, *El silencio de Scorsese*, *El olvido que seremos*, *Cuando las cosas lloran sobre nosotros* o *Todo lo que es, es extraordinario*.

Y por encima de todo, como ya pusiera de manifiesto el genial Dostoievski cuya obra literaria trasciende tiempo y lugar, la capacidad de decidir libremente nuestro destino poniendo en primer plano la lucha psicológica entre el bien y el mal para subrayar que lo que nos hace humanos, por encima de todo, es la facultad de elegir, aunque eso tenga un coste, a veces no pequeño, como escribo en *Dostoyevski, ese apasionado defensor de la libertad***,** donde destaco la defensa apasionada que el escritor ruso hizo de la libertad a pesar de los riesgos más devastadores que pudieran derivarse de una rechazable –e incluso repulsiva– elección. El modelo ético propuesto por Dostoyevski es el de la responsabilidad moral por las propias acciones decididas mediante la voluntad. Dostoyevski apuesta por la defensa a ultranza de la libertad individual a pesar de los lastres, sufrimientos e incluso perversas decisiones que la misma pueda generar. La libertad es lo que nos hace más específicamente humanos. Tal como escribió el escritor

ruso en *El Gran Inquisidor,* «el misterio de la existencia humana no estriba solo en el hecho de vivir, sino en decidir libremente para qué se vive».

No quiero terminar sin dar mi más profundo agradecimiento a la Fundación Foro Jovellanos y a su presidente Ignacio García-Arango Cienfuegos-Jovellanos. Muchas gracias por vuestra gentileza al invitarme a este Foro a compartir con todos ustedes estas reflexiones desde la ética, que, más allá de dar una respuesta racional a los problemas actuales y a las cuestiones que se ha planteado el ser humano a lo largo de la historia, como decía Jovellanos: «son sentimentales, pues el hombre no sólo las ve con su espíritu, sino que, por decirlo así, las toca con su corazón, y se sienten al paso que se perciben; tal es su belleza, que no puede descubrirlas sin enamorarse de su hermosura».



SOBRE ARTE

ENTRE LIENZOS Y ESCAQUES EN TORNO A LAS PASIONES ARTÍSTICA Y AJEDRECÍSTICA DE MARCEL DUCHAMP

Enrique Iglesias Valle

"Aunque no todos los artistas son jugadores de ajedrez, todos los jugadores de ajedrez son artistas."
Marcel Duchamp

Apertura



Marcel Duchamp en su estudio de Nueva York (1)

Resulta harto difícil evaluar a este poliédrico personaje, un artista, un ajedrecista, o viceversa. Provocador, iconoclasta, escéptico, su mente generó ideas que rompieron los cánones clásicos del arte, un arte en el que, por cierto, nunca creyó. Nacido en la localidad normanda de Blainville-Crevon como **Henri Robert Marcel Duchamp**, creció en el seno de una familia muy acomodada que cultivó las artes plásticas. De hecho,

tres de sus hermanos también se dedicaron a la pintura y la escultura. Estudió dibujo y se familiarizó con el fauvismo, el impresionismo y el modernismo temprano, pero pronto se sintió atraído por las vanguardias antiacadémicas. Mostró un gran interés por la geometría no euclidiana e investigó la relación entre el tiempo y el espacio, influido por los ensayos filosóficos de su compatriota **Henri Bergson**. Por esta razón, buscó constantemente la cuarta dimensión, base de su novísima compresión artística, que lo llevó al simbolismo, al futurismo y al cubismo, primero, y al dadaísmo y al surrealismo, más tarde. Muy probablemente, esa pasión por la geometría le condujo también al ajedrez, que no es otra cosa que geometría, geometría y lenguaje, claro es, ya que las piezas son los componentes de un alfabeto que da vida a nuestras ideas y a nuestras emociones en el territorio de las sesenta y cuatro casillas, el campo damasquinado en el que expresan su belleza lógica de manera abstracta, de igual manera que los trazos y los colores lo hacen en un lienzo.

En París vivió con desenfado gracias a los ciento cincuenta francos que le enviaba su padre todos los meses. Estudió dibujo para convertirse en viñetista y, a los veintitrés años, pintó a sus hermanos frente al tablero, en compañía de sus esposas, en "*La partida de ajedrez*" con un estilo postimpresionista que recuerda a "*Jugadores de naipes*", de **Paul Cézanne**. Al año siguiente, mil novecientos once, evolucionó hacia la cuarta dimensión del arte, la que debe interpretarse con la mente y no con la vista, como se observa en "*Retrato de jugadores de ajedrez*", que se sitúa ya en el cubismo. Entre ambas creaciones existe una inmensa diferencia conceptual.

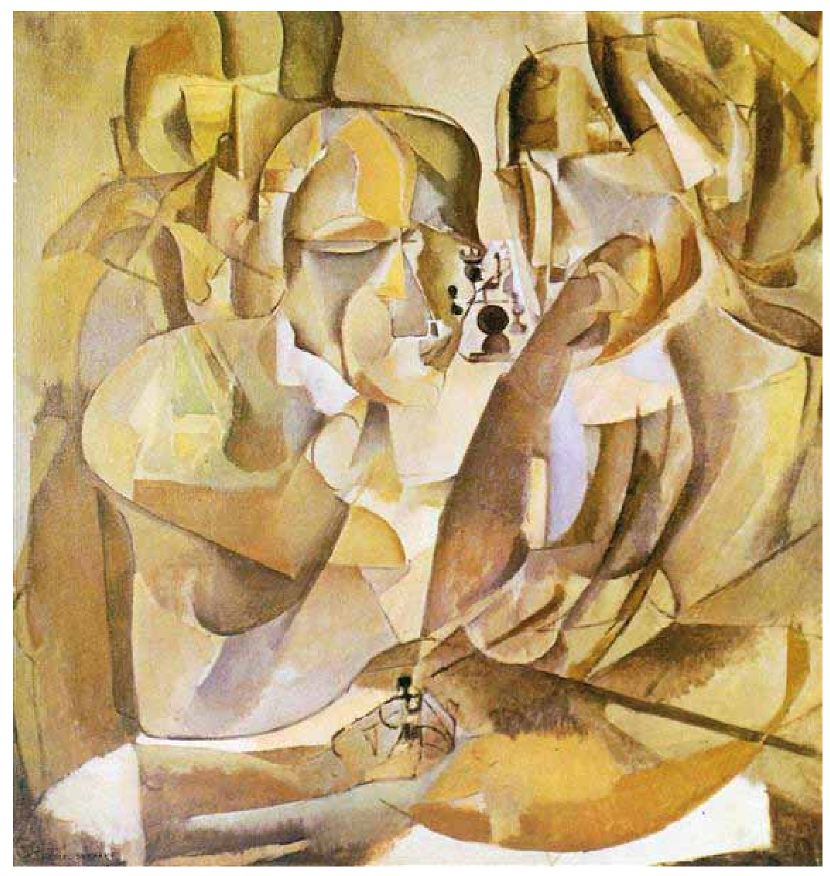
Su mente entendió el cubismo de forma distinta a **Pablo Picasso** o **Georges Braque**. Sus ajedrecistas no "*juegan al ajedrez*" sino que "*piensan el ajedrez*". **Marcel Duchamp** situó la pintura al servicio del pensamiento, se alejó de las corrientes artísticas dominantes en la época y acuñó un sello propio que lo convirtió en una leyenda del arte. En ese *annus mirabilis* firmó varias obras cuya intención es plasmar el movimiento, representar de manera estática el dinamismo



"La partida de ajedrez", óleo de corte postimpresionista.

de la acción, como "*Desnudo bajando una escalera*", en la mostró el erotismo obsesivo que fue elemento común en su proceso creativo y que cultivó el resto de su vida. Desnudos, movimiento y ajedrez se mezclan también en el cuadro "*El rey y la reina rodeados de desnudos veloces*" ya que, como aseguró: "*Deseo atrapar las cosas con la mente del mismo modo que el pene se siente atrapado por la vagina*".

En aquella época se relacionó con el artista **Francis Picabia** y con el dramaturgo **Guillaume Apollinaire**, sintió la influencia del filósofo **Henri Bergson**, del novelista antirracionalista **Raymond Roussel** y del poeta **Stéphane Mallarmé**. De ellos, entre otros, extrajo ideas con las que edificó su singular criterio artístico. Consideró que, como creador, era preferible recibir influencias de un escritor, de un poeta o de un pensador y no de otro pintor. Este protocolo conductual rigió su vida y, para



"*Retrato de jugadores de ajedrez*", cuadro de estilo cubista.

ser él mismo, jamás frecuentó los círculos artísticos y se mantuvo en su atalaya, en su belvedere personal y conceptual, en su silencio.

Tras una exigua experiencia pictórica, decidió abandonar los pinceles y buscó un trabajo que le aportara algunos francos. **Francis Picabia** le proporcionó la solución en la Biblioteca Sainte-Geneviéve que dirigía un tío suyo, por lo que estudió para bibliotecario. Mientras tanto, tres galeristas estadounidenses recorrieron Europa en busca de

obras de nuevas tendencias y se llevaron cuatro suyas: *Retrato de jugadores de ajedrez*, *Desnudo bajando una escalera*, *Joven triste en un tren* y *El rey y la reina rodeados de desnudos veloces*. Las expusieron en Nueva York y, sin él saberlo, alcanzó cierta fama al otro lado del océano.

Su trabajo entre libros le aportó tiempo para la lectura. Conoció la teoría de **Pirrón de Elis**, padre del escepticismo, quien, en contra del gran **Platón**, niega la existencia de absolutos. Esta comprensión del mundo lo sedujo especialmente. Estudió varios tratados de geometría y esos conocimientos fueron el origen de los bocetos de la obra que germinaba en su mente, el *Gran Vidrio*. Poco después, el ruido de sables colapsó Europa y la Gran Guerra se puso en marcha. No pudo ingresar en el ejército porque le detectaron un soplo en el corazón y se marchó a Nueva York.

Primera etapa neoyorkina

En Manhattan trabajó como profesor de francés y frecuentó las veladas que organizaba, casi a diario, el coleccionista **Walter Arensberg**. En ellas se relacionó con algunos ajedrecistas, como el anfitrión y **Ernest Southard**, otrora miembros del equipo de la Universidad de Harvard, y otros como **Alfred Kreymbourg**, que tenía experiencia en torneos de cierto nivel. Creó sus primeros *ready-mades*, objetos de la vida cotidiana que cambiaron la percepción del arte. El más famoso fue “*Fuente*”, un urinario que colocó al revés, firmó “*R. MUTT 1917*” y originó una gran controversia antes de una exposición que concluyó con su inadmisión. Creó otros que llamaron la atención de **Man Ray**, nacido **Emmanuel Radnitsky**, con quien mantuvo una larga y fructífera amistad. Su vida transcurría entre algunas clases, varios *ready-mades*, numerosas amantes, no pocas fiestas nocturnas y muchas horas en el *Marshall Chess Club* y en Washington Square, donde pleiteaba con trebejistas hasta la madrugada. El cambio social que sufrió Nueva York por la entrada en la Gran Guerra le provocó

incomodidad, así que se alejó de todo y de todos junto a una de sus amantes, **Yvonne Chastel**.

El tablero de Buenos Aires

A orillas del Río de La Plata sintió la atracción del ajedrez. Se inscribió en un club, contrató un profesor y estudió a **José Raúl Capablanca**, que se convertiría en campeón mundial tres años después. Disputó muchos duelos por correo y diseñó y talló en madera un juego de piezas, salvo el caballo, que encargó a un artesano. Escribió entonces: "*Juego al ajedrez noche y día y no hay nada que me interese más que dar con la jugada adecuada*".

Su carácter gustaba del método y la precisión y, por esta razón, los que mantenemos un largo idilio con ***Caissa***, musa de los ajedrecistas, entendemos bien que su cerebro se apasionase por esta milenaria disciplina porque se presenta en un marco reglado tan estricto como inquebrantable. En una ocasión, manifestó: "*El ajedrez es una obra maravillosa de cartesianismo. Las preciosas combinaciones que se inventan los ajedrecistas constituyen una pura conclusión lógica*".

Marcel Duchamp llegó al convencimiento de que el arte y el ajedrez están muy cerca el uno del otro. En una conferencia que impartió treinta años más tarde, aseguró que el ajedrez poseía una belleza visual semejante a la de la poesía y afirmó: "*Gracias a mi estrecho contacto con artistas y ajedrecistas, he llegado a la conclusión, del todo personal, de que, aunque no todos los artistas son jugadores de ajedrez, todos los jugadores de ajedrez son artistas*". Su dedicación al tablero fue apasionada, excesiva, obsesiva, al extremo de que su compañera lo abandonó. Las sesenta y cuatro casillas lo atraparon, lo absorbieron y su afición finalizó en adicción. En una carta, escribió: "*Tengo la impresión de que estoy a punto de convertirme en un fanático del ajedrez. Todo cuanto me rodea adopta la forma del caballo o de la reina y el mundo exterior carece totalmente de interés para mí, salvo en su traducción como conquista o pérdida de posiciones*".

Regreso a la Gran Manzana

En mil novecientos diecinueve volvió a Nueva York y se estableció en un estudio muy humilde, consiguió varios alumnos y retomó el contacto con **Katherine Dreier**, una galerista que conoció en su primera estadía. Constituyó la empresa artística *Société Anonyme*. Él era el presidente, ella la tesorera y **Man Ray** el secretario. Pasaba muchas horas en el *Marshall Chess Club*, pero tuvo tiempo para crear otros *ready-mades* históricos, como su transgresión de la *Mona Lisa* del gran **Leonardo Da Vinci**, a la que añadió bigote y perilla. Esta provocación la tituló "*L. H. O. O. Q.*", letras que carecen de sentido pero que, cuando se leen en francés, se escucha "*elle a chaud au cul*", es decir "*ella tiene el culo caliente*", una forma tan sarcástica como dadaísta de romper con el arte clásico y, a mi entender, un guiño a la presunta homosexualidad del genio renacentista.

Impartía dos o tres clases al día y el resto del tiempo lo dedicaba al estudio de posiciones ajedrecísticas. En esa época escribió: "… *no es que tenga la más mínima posibilidad de llegar a campeón de Francia, pero, dentro de uno o dos años, tendré el placer de poder jugar prácticamente contra cualquiera. Obviamente, es la parte de mi vida que me hace disfrutar más*". Vivía como un ermitaño y era muy frugal, ya que comía una vez al día en un restaurante barato y se mantenía con leche, crackers y barritas de chocolate. A pesar de su gran dedicación a los alfiles y los caballos, su imaginación tuvo espacio para más creaciones y nació entonces "*Rrose Sélavy*", su *alter ego* femenino que, aseguró, no era para cambiar de identidad sino para tener dos. El nombre es un juego fonético entre Rosa y Eros, además de "*c´est la vie*", o sea "Eros, así es la vida", que dio paso a otro *ready-made* de espíritu dadaísta, éste fotográfico ante la cámara de **Man Ray**.

Mientras que **Francis Picabia**, **Tristan Tzara** y **André Breton** iniciaban su movimiento Dadá en Zúrich y París, **Marcel Duchamp** ya lo había puesto en marcha al otro lado del océano, eso sí, con otro carácter, con su propio sello. Los conoció en el parisino *Café Certa*

cuando visitó Francia para renovar su visado. Se reunió con su amigo y el resto del grupo picabiano, que incluía, además de los citados, a **Jacques Rigaut**, **Louis Aragon** y **Paul Éluard**, entre otros. Volvió a Nueva York y, en mil novecientos veinte, perdió con **José Raúl Capablanca** en una exhibición, a pesar de lo cual se fijó un objetivo: "*Mi meta es convertirme en un jugador profesional de ajedrez*". Y a ello dedicó muchos esfuerzos.

Objetivo jaque mate

En mil novecientos veintitrés volvió a París y se instaló en un modesto estudio de Montparnasse. No frecuentó círculos artísticos ni aceptó colaborar con ellos porque, como dijo, "*todas las exposiciones de pintura o de escultura me ponen enfermo*". De tarde en tarde se reunía con **Francis Picabia**, **Man Ray**, **André Breton** y **Constantin Brancusi**, un escultor rumano de su gusto. Mañana y tarde estudiaba ajedrez. A la noche acudía al *Gran Café Dôme*, en el Boulevard Montparnasse, y cenaba *oeufs brouillés baveux*, unos huevos revueltos más bien crudos. Luego volvía a su casa y seguía frente al tablero hasta bien entrada la madrugada. Eso sí, además de su gran dedicación a los alfiles y los caballos, siempre mantuvo una intensa vida sexual.

En Bruselas debutó en la competición internacional y logró un estupendo tercer puesto. Participó en más torneos y, gracias a sus buenos resultados, lo invitaron a integrar el equipo nacional francés en la Olimpiada de Ajedrez, que no tuvo rango oficial, que se disputó en mil novecientos veinticuatro con motivo de los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna. La experiencia frente a la élite mundial no salió bien, pero luego realizó una gran actuación y se proclamó campeón de la Alta Normandía, según publicó un boletín ajedrecístico de cuando entonces. Más tarde disputó en Niza el Campeonato de Francia. Diseñó el cartel, jugó y quedó sexto. No quedó satisfecho, pero recibió el título de maestro de la Federación Francesa.

Colaboró con el cineasta **René Clair** en la cinta *Entr´acte*, en la que aparece con **Man Ray** frente a un tablero de ajedrez, sentados ambos en el borde del tejado del Teatro de los Campos Elíseos. La escena termina cuando un potente chorro de agua barre todas las piezas. Intervino en más manifestaciones de espíritu surrealista, pero no se mezcló con el movimiento oficialista porque "*hay algo en mi carácter que me impide intercambiar con nadie las cosas más íntimas de mi ser*".



Cartel diseñado por **Duchamp** para el Campeonato de Francia.

Entre jaques y surrealismos

Invirtió parte de la herencia de su padre en la película *Anémic Cinéma*, animación de su alter ego *Rrose Sélavy* que rodó con **Man Ray** y, quizá por la llamada "crisis de los cuarenta" y ante el estupor de sus amigos, se convirtió en tratante de arte, grave pecado mortal según su credo porque siempre despreció su comercialización. De hecho, regalaba sus obras a sus amistades. Por si no fuera suficiente, renunció a su firme compromiso con la soltería y se casó, una excentricidad que terminó en divorcio muy poco después.

Jugó con la selección gala la Olimpiada de Ajedrez de La Haya en mil novecientos veintiocho y, dos años más tarde, en Hambur-



Duchamp y **Man Ray** en el tejado del Teatro de los Campos Elíseos.

go. Su capitán era **Alexánder Alekhine**, ya nacionalizado francés y campeón mundial tras derrotar a **José Raúl Capablanca**. Ese mismo año sufrió una decepción en el Torneo Internacional de París, en el que se enfrentó a varios de los mejores del mundo y terminó el último. Logró buenos resultados en pruebas de nivel medio, pero su pericia era insuficiente en el máximo. Fue uno de los mejores ajedrecistas franceses, pero no de la élite mundial. Su logro fue muy estimable porque comenzó su andadura damasquinada después de superar la treintena, demasiada edad para dominar cualquier lenguaje. Su *ajedrecitis* incluyó la traducción de un libro del maestro ruso **Eugène Znosko-Borovsky** y la publicación de un estudio en torno al rey, los peones y las "casillas conjugadas" en los finales de partida, un campo del ajedrez que es geometría pura. Dedicó muchas horas al día al ajedrez por correo, una moda-

lidad en la que se desenvolvió al más alto nivel internacional. Su amigo **Jules Roché** lo recuerda "con la pipa, hundido en su sillón, enfrascado en cuatro partidas de ajedrez por correspondencia, resolviendo sus movimientos en cuatro grandes tableros fijados a las paredes".



Marcel Duchamp frente al tablero.

En mil novecientos treinta restableció su relación con una antigua amante, **Mary Reynolds**, con la que logró una gran complicidad. Hicieron varios viajes de placer, uno de ellos a Cadaqués. Desde allí le escribió a **Man Ray**: "Clima ideal y peseta encantadora". Su amigo se reunió con ellos y frecuentaron a **Salvador Dalí** y su esposa **Gala**. Un cuadro excelente del mejor surrealismo de la historia.

En esa época cambió su relación con el arte y, aunque siempre se había negado a exponer sus obras, permitió a **Walter Arensberg** que lo hiciera con su *Desnudo bajando una escalera*. Veinte años después de su gestación, reunió los bocetos del *Gran Vidrio*, hasta setenta y siete, y los litografió para que el espectador interpretara a su modo cada simbolismo. Hizo lo mismo con *Fuente* o *Mona Lisa* y los integró en los trescientos ejemplares que puso a la venta de su célebre *Caja verde*. **André Breton** quedó cautivado por el resultado y lo calificó como obra maestra, producto del "*hombre vivo más singular*", de "*la mente más original del siglo*".

Disputó las olimpiadas ajedrecísticas de Praga y Folkestone, su última justa entre la élite mundial, y luego redujo sus viajes a torneos. Recuperó sus ideas de juventud, su geometría no euclidiana y su búsqueda de la cuarta dimensión. Creó más *ready-mades* y varios *calamburs*, retruécanos, juegos de palabras que introducen al espectador en la obra, la esencia de su visión del arte. Como manifestó en varias ocasiones: "*Contra toda opinión, no son los pintores sino los espectadores quienes hacen los cuadros*".

Cuando los cañones anunciaban otra Guerra Mundial, volvió a Nueva York y alquiló un estudio muy humilde de una única habitación, en un cuarto piso sin ascensor y con baño compartido con dos vecinos. Disponía de una mesa, una silla, un camastro y poco más. Impartió clases de francés y trabajó en sus *Boîte-en-valise*, otras cajas que contenían litografías de sus creaciones, pero se sumergía a diario entre cuadros blancos y negros en el *Greenwich Village Chess Club*. Diseñó un tablero de bolsillo que no quiso comercializar porque "*si tuviera más dinero tendría que dedicar tiempo a ocuparme de él y ése no es el modo en que quiero vivir. Mi capital es el tiempo, no el dinero*". **Marcel Duchamp** en estado puro.

En los años cuarenta surgió el expresionismo abstracto de **Jackson Pollock**, **Mark Rothko**, **Franz Kline** o **Robert Motherwell**, que consideró la "debacle de la pintura" y continuó con su vida de asceta. La mayor parte del tiempo lo dedicó al ajedrez por correspondencia porque "*todavía soy una víctima del ajedrez. Tiene toda la belleza del arte y mucho más. No puede ser comercializado. El ajedrez es más puro que el arte en su posición social*".

Tiempos de gloria

En la década siguiente conoció a **Alexina Matisse**, alias "**Teeny**", ex esposa de **Pierre Matisse**, hijo del pintor **Henri Matisse**, con la que trabó una relación muy armónica. Juntos iban al *London Terra-*

ce Chess Club neoyorkino, que entonces prefería. Fueron tiempos de honores porque se escribieron tres libros y se organizaron varias muestras de su obra. Pasó algunas temporadas en Cadaqués con "**Teeny**", jugó al ajedrez en el *Café Melitón* y navegó con **Salvador Dalí** y **Gala** hasta las rocas del Cabo de Creus, el paisaje en el que rodaron la película surrealista *L´Age d´or* **Luis Buñuel** y **Dalí** y que éste utilizó en varios de sus cuadros.

En mil novecientos sesenta y tres, **Walter Hopps**, el director del Museo de Arte de Pasadena, organizó una gran retrospectiva suya. A ella pertenece la foto en la que juega al ajedrez con una mujer desnuda. En contra de lo que se pueda imaginar, la idea no fue suya sino del fotógrafo **Julian Wasser**, quien contrató a **Eve Babitz**, una veinteañera aficionada al arte. Él llegó, se sentó, ella se quitó la bata y el fotógrafo comenzó su trabajo. Como no podía ser de otro modo, la provocación fue un éxito.

Disfrutó de numerosos reconocimientos, como el que le tributó **Andy Warhol** en la película "*Screen Test for Marcel Duchamp*", diseñó ilustraciones, actuó de comisario en varias exposiciones, impartió conferencias y también ayudó a la *American Chess Foundation* a conseguir fondos para los ajedrecistas estadounidenses. Si disfrutó de **José Raúl Capablanca**, primero, y de **Alexander Alekhine**, más tarde, dos "*Reyes del tablero*", en aquel tiempo se emocionó con un adolescente prodigio llamado **Bobby Fischer** que causaba sensación en el *Manhattan Chess Club*. En mil novecientos sesenta y siete lo acompañó y vio ganar el Torneo Internacional de Montecarlo.

En la primavera del año siguiente intervino en Toronto en una "*performance*" que organizó el multifacético artista **John Cage**, con quien mantuvo amistad durante décadas. El espectáculo consistió en jugar al ajedrez en un tablero provisto de unos micrófonos que, con los movimientos de las piezas, producían sonidos electrónicos y emitían imágenes osciloscópicas que el público seguía a través de monitores.

En otoño, cuando contaba ochenta y un años, falleció en su apartamento de Neuilly el peculiar **Marcel Duchamp**, no sé bien si un artista



Duchamp con **Eve Babitz** en Pasadena.

que se dedicó al ajedrez o bien un ajedrecista que empleó parte de su tiempo al arte, porque saltó del arte al ajedrez y del ajedrez al arte con la misma facilidad con la que las piezas se trasladan en el tablero de las casillas blancas a las negras. Sin duda alguna, fue el creador más influyente del siglo veinte, y del veintiuno, el primer artista conceptual. Sus *ready-mades* transformaron de forma radical el arte porque lo convirtió



Duchamp, arriba a la izquierda, observa a **Bobby Fischer**.



Duchamp, **Teeny** y **John Cage** en Toronto.

en un acto mental. Dio jaque mate a lo simplemente visual y colocó la prioridad en la concepción de la idea, en el pensamiento, gracias a la organización del espacio y el tiempo a través de la expresión abstracta del movimiento. Por otra parte, no hay duda de que fue uno de los ajedrecistas que más amó a ***Caissa***, a la que frecuentó todos los días durante más de medio siglo. Un resumen de su vida muy singular, como no podría ser de otra manera, nos los ofreció él mismo, en una entrevista, dos años antes de su muerte: "*He tenido una vida maravillosa. He tenido una suerte estupenda. Nunca he pasado un día sin comer y tampoco he sido rico. Así que todo ha salido bien*".

Genio y figura hasta la sepultura.

(1) Nota a la foto de entrada. Las piezas que aparecen en la foto las diseñó **Max Ernst**, un artista que se movió también en el surrealismo. Como curiosidad, se aprecia que el tablero está colocado al revés, con casilla negra a la derecha cuando debe ser blanca. Además, una torre blanca y las dos negras también están mal situadas. Un guiño surrealista, sin duda alguna.

MI ABUELO Y YO

Mariano Moré (†) y Covadonga Valdés Moré



Cuando mi abuelo falleció yo iba a cumplir ocho años. Me acuerdo bien de él, llevaba gafas, era sonriente, muy delgado, casi frágil y un poco ensimismado quizá por su sordera. Aparentemente era un abuelo normal, similar a sus hermanos y amigos.

Le pedía insistentemente que me hiciera dibujos en algún rato en que le veía libre o de descanso, sobre todo por las tardes. Creo que hacía esos dibujos con pocas ganas, pero debido a mi insistencia aceptaba. Había cumplido 75 años y pasaba las mañanas en su estudio, y supongo que después de la jornada de trabajo estaría ya cansado. Yo disfrutaba viéndole dibujar, miraba cómo esa mano mágica se deslizaba sobre el papel ¡Sí, para mí mi abuelo era un mago! Miraba con asombro cómo se movía el lápiz sobre la página en blanco y trazaba extraños signos que acabarían convirtiéndose en personajes, paisajes y variados elementos que conformarían una escena. ¡No me lo podía explicar! Supongo

que en ese momento ya estaba percibiendo el misterio de la creación sin saber ponerle nombre.

Conservo el último dibujo que me hizo, con rotulador rosa, claro; era una niña. Una merienda campestre con niños, globos, cesta de picnic y un árbol ¡Cómo no! Ahora comprendo que me conocía bien y sabía de mis preferencias, pues nada me podía y me puede gustar más que una jornada campestre. Está claro que todo pintor es un gran observador.

Lo recuerdo perfectamente, sentado al lado de la ventana con el bloc y el rotulador en nuestra casa de Gijón en la Plazuela, donde hoy aún vivimos. Quizá fueron apenas unos minutos, pero para mí es un recuerdo vívido.

Pasaba los inviernos en Madrid desde su juventud, allí había ido con 18 años para acudir al taller de don Cecilio Plá por consejo de algunos artistas gijoneses, amigos de su padre, que habían visto en él cualidades y buena disposición para el dibujo. Al llegar el verano siempre venía a Gijón, entonces aparecían por nuestra casa muchas personas que venían a saludarlo y a disfrutar de su compañía y de su obra. Sentía que esas personas le admiraban y valoraban, también lo hacíamos nosotros, los más cercanos.

En los periodos estivales, los fines de semana cogíamos el coche y el caballete de campo en busca de paisajes bellos, interesantes o necesarios para algunos de sus proyectos. Pienso que le debía de gustar especialmente, pues le recuerdo muchos domingos al aire libre con sus tubos Rembrandt en una caja de pinturas y una pequeña tabla ya preparada con un fondo generalmente en tonos malva. Hay muchas anécdotas curiosas y divertidas sobre sus salidas a pintar a "plein air", actividad que mantenía prácticamente desde su juventud por recomendación de su maestro don Cecilio Plá. Ahora me doy cuenta de que el primer óleo que conservamos de mi abuelo es precisamente un paisaje a "plein air" de la casa familiar del Regueral fechado en 1918.

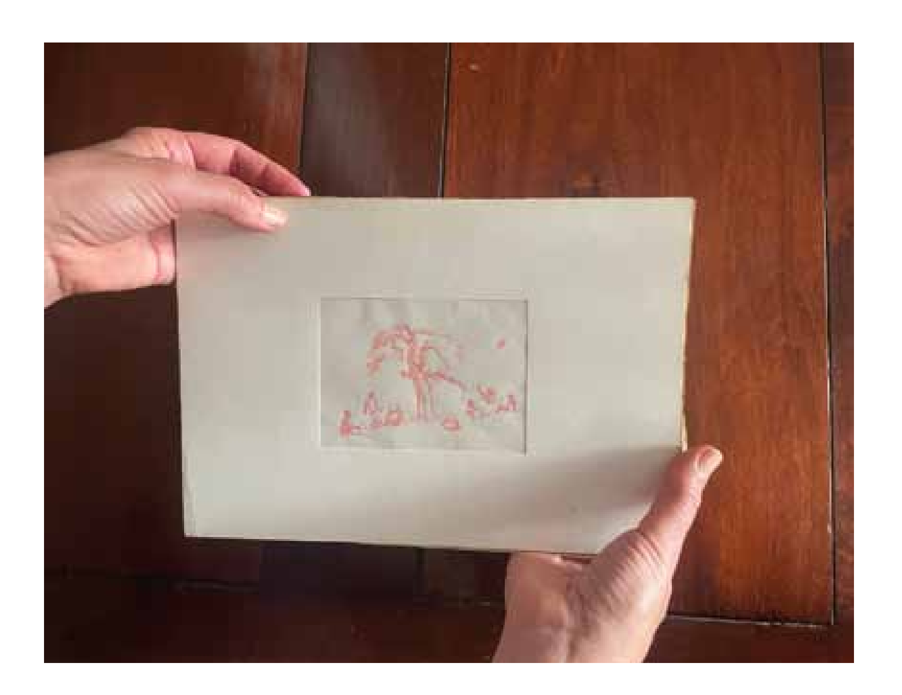
Tenía en casa su estudio, una gran habitación a la que siempre llamamos con sorna "Siberia". Estaba orientada al norte y como su nom-



bre indica era la parte más fría de la casa, pero tenía la mejor luz para pintar. Daba a la calle Uría y era un espacio enorme con una ventana continua que recorría toda la pared exterior y con una lucera en el techo que en sus últimos tiempos se convirtió en un quebradero de cabeza por sus continuas goteras. En las paredes cuadros enormes, obras emblemáticas que los admiradores de su obra conocen bien: Oro negro, Perceberos, Rapazas en la fuente, Mesa. Romería. También había montones de lienzos a medio acabar, tablas con bocetos y dibujos preparados con cuadrícula para pasar a un tamaño mayor. Generalmente el caballete estaba en el centro, un poco avanzado hacia la lucera, que estaba en una esquina, y siempre con una obra en proceso. Los pinceles esperaban enhiestos a ser escogidos en una gran mesa ovalada. Planos, redondos, de lengua de gato, de todas las formas y en todos los tamaños, pero siempre de cerda dura. Los tubos de Rembrandt generalmente y alguno anecdótico de Mir, quizá en aquellos momentos en Gijón no era fácil encontrar todo el material que mi abuelo solía utilizar. Guardaba en un mueble que llamábamos "El Plá", por haber sido regalo de su maestro, gran cantidad de catálogos de exposiciones en las que había participado y que ahora lamento muchísimo haber tirado cuando nos fuimos de la casa. En aquel momento nos deshicimos de muchas cosas que no podíamos almacenar. Era una especie de buró alto con muchos cajones que fue devorado con afán por la polilla e imposible de recuperar pues al desmontarlo se deshacía como una galleta. Un piano sin afinar estuvo siempre semiabandonado en una esquina gracias al proverbial oído familiar, era igual, nos encantaba aporrearlo, y

como el estudio estaba un tanto aislado aun dentro de la vivienda, la verdad es que nuestro ruido no molestaba a nadie. Esculturas diversas, la gran pasión de mi abuelo, nos miraban intrigadas y vigilantes; amigos inmutables, guardianes de secretos. Nunca sentí piedad por aquel San Sebastián lacerado. Su cara era como de risa y su postura de baile. Alguna virgen con cara de señora impasible, angelotes gordinflones que me recordaban bastante a los muñecos que yo tenía…siempre convivimos en paz, aunque digo que en verdad mis amigos siempre los han mirado con extrañeza, pero para mí son compañeros amables de toda una vida.

Siempre pudimos entrar y utilizar todas las cosas que allí había con total libertad. Mi madre me contaba que a él le gustaba mi forma de pintar y dibujar, supongo que lo cierto es que ya había percibido en aquellos momentos mi interés y admiración por su trabajo.



Nos dejaba verle trabajar y era increíble contemplar cómo poco a poco iba llenando aquellos enormes lienzos de personajes, lugares e historias. A veces, nos pedía que posáramos para el en alguna postura o escorzo complicado que necesitaba para completar alguna imagen. Confieso que para una persona activa e inquieta como yo era un poco tortura, pero compensaba el esfuerzo si al rato podía verme en medio de una marejada en el Cantábrico o bailando en una romería…en verdad nunca sabías dónde ibas a aparecer y eso era fascinante.

Muchas veces siendo niña acompañaba a mi familia a sus exposiciones y a las de otros colegas. Eran verdaderos acontecimientos que vivíamos con intensidad, eran importantes para todos y muchas veces el centro de conversaciones familiares. También visitábamos galerías y museos, y acudíamos a presentaciones de libros y catálogos, conferencias y multitud de actos culturales.

Falleció el verano de 1975 en Asturias. Un día se levantó con la piel amarilla, le recuerdo mirándose al espejo solo y asombrado. Unos días más tarde le operaron. No nos volvimos a ver.

Estábamos muy tristes, llegaban telegramas, salía su foto en los periódicos y nuestra casa se llenó de gente de la que recibimos palabras amables y mucho cariño.

Mi abuelo falleció aquel día, sin embargo, su presencia e influencia en mi vida son intensas, me acompaña día a día. Muchas veces me siento a admirar su trabajo y cada día disfruto de su pintura. Mi admiración por su obra y la de mi familia es para mí un "leiv motif".

Me gusta sentarme a admirar las paredes de mi casa llenas de cuadros. Aún hoy me llaman mucho la atención esas casa mínimas y vacías de paredes blancas y me pregunto si sus dueños no están llenos de nostalgias. Confieso que tengo "horror vacui", claro está, se lo debo a mi abuelo.

Como él, me fui joven a Madrid a estudiar bellas artes, fascinada por la pintura y con las mil preguntas propias de la época de finales del siglo XX en la que me tocó vivir… pero esta es otra historia.

Nunca he podido desprenderme de su amor a la belleza, a la armonía y el equilibrio, al trabajo bien hecho.

A partir del primero de junio de 2023 participo con mi obra, por primera vez en compañía de mi abuelo, en el Museo Nicanor Piñole de Gijón, en el marco de la exposición «Un pequeño mundo un mundo perfecto. Jardines» y ha querido el azar que su maestro D. Cecilio Plá también esté presente con su obra. Hay momentos que son mágicos.



LO HISTÓRICO Y LO CULTURAL

GIJÓN EN EL NO-DO

Luis Miguel Piñera

El Noticiario Cinematográfico Español se conoce como NO-DO –por Noticiario y Documentales– y se proyectó por primera vez en el año 1943. Hasta la muerte del antepenúltimo jefe de Estado gozó de inmensa popularidad y más tarde languideció durante la transición a la democracia. Hasta el año 1981 hubo NO-DO aunque desde 1975 ya no fue obligada su proyección.

Había sido creado para proyectarse en los cines antes de las películas y tuvo el privilegio de su exclusividad al ser obligatorio su visionado en todos los cines de España. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua además de NO-DO está permitida la expresión NODO.

El NODO es un memorial del franquismo y una fuente de información histórica inmensa. Como se sabe, no solamente de información estrictamente política sino de costumbres, de deportes, y de ocio en general.

Desde hace unos años la colección completa se puede consultar, en internet: rtve.es/filmoteca/no-do/buscador. Nosotros relacionamos a continuación aquellas ocasiones en que Gijón fue protagonista en el NODO, en esa historia del franquismo en blanco y negro. Noticias sobre Gijón se proyectaron en varias ocasiones, y escogemos ahora una veintena de ellas. Aquellas que más información aportaron sobre la ciudad. Dejando claro que en cualquier caso la información no superaba los dos minutos.

Fue el desfile del Día de Asturias, el primer domingo de agosto, lo que más interés concitó para el NODO. La Universidad Laboral también y también el festival infantil de cine, además de alguna visita a la ciudad de Francisco Franco.

De la relación que adjuntamos destacamos, además, desde el punto de vista de información histórica, la inauguración del monumento al doctor Fleming (1955), la entrega de llaves de las Mil Quinientas Viviendas de Pumarín (1960), la inauguración del alto horno de Uninsa «Carmen» en Veriña (1971) y la inauguración de la autopista Oviedo-Gijón-Avilés (1976).

3 de junio de 1946
NOT N.º 178 A

Francisco Franco en La Felguera, Sama de Langreo, Mieres, Avilés y Gijón, e imágenes de una plaza mayor gijonesa llena de pañuelos blancos. El vídeo tiene el sonido deteriorado.

2 de febrero de 1953
NOT N.º 526 A

Interesantes imágenes de la Universidad Laboral en construcción, en «el valle de Somió y para hijos de trabajadores manuales, una obra de difusión de cultura entre los económicamente débiles».

15 de agosto de 1955
NOT N.º 658 A

Día de Asturias con el desfile de carrozas por el Muro de San Lorenzo. Cuantifica la clásica voz del NODO en 70.000 personas la asistencia, se ven las dos pérgolas y todo «con un tiempo magnífico y los únicos chaparrones fueron de serpentinas». Vemos a sesenta alcaldes de toda Asturias en una tribuna durante el desfile. El locutor no dice que la fiesta estaba organizada por el Ayuntamiento sino «por el alcalde de Gijón».



Inauguración del monumento al doctor Alexander Fleming, septiembre de 1955.

26 de septiembre de 1955

NOT N.º 664 A

Inauguración del monumento a Alexandre Fleming en el parque de Isabel la Católica, con asistencia de su viuda Amalia Koutsoun-Vourekas. Se cita al doctor Avelino González como promotor del monumento y se incide en que fue por suscripción popular «entre todas las clases sociales de Gijón». Hay imágenes del alcalde José García-Bernardo y de la Sala en pleno discurso y primeros planos de «Lady Fleming». Mucho público, y muchos niños depositando flores en el monumento, obra del arquitecto Luis Moya y del escultor Manuel Álvarez Laviada.

12 de agosto de 1957

NOT N.º 762 A

Día de Asturias en el Muro de San Lorenzo con el desfile de carrozas. «Más de cien vehículos desfilaron, con carrozas donde se representan alegorías, y siempre con buen humor». Es la primera noticia del informativo de ese día, se ven desfiles de vespas con las pérgolas del Muro de fondo.

13 de enero de 1958

NOT N.º 784 A

Muy pocos segundos, apenas diez, en el informativo de ese día. Son imágenes de la cabalgata de los Reyes en Gijón dentro de la sección «La Fiesta de la ilusión» con imágenes de la cabalgata en Madrid y de la visita de los Reyes Magos a la fábrica Pegaso. Se ven las carrozas de los tres Reyes Magos en Gijón y primeros planos de algunos niños y niñas de Gijón entre el público.

30 de junio de 1958

NOT N.º 808 B

El ministro de Trabajo Fermín Sanz-Orrio –el sustituto en el cargo de José Antonio Girón de Velasco– visita la Universidad Laboral. Imágenes del patio y de zonas del interior como el paraninfo donde «se imponen medallas al mérito en el trabajo». En el mismo número del NODO aparece un reportaje sobre la Ciudad Residencial de Perlora, que el ministro de Trabajo había visitado antes de estar Gijón.

11 de agosto de 1958

NOT N.º 814 B

Otra vez «el simpático festival del Día de Asturias», con el desfile por el Muro de San Lorenzo. Con la cámara en el mismo lugar que en

años anteriores mostrando el desfile con las pérgolas al fondo, desfile «con carrozas ocupadas por bellas señoritas de Gijón». En este caso los invitados eran todos los alcaldes de Asturias y los de León y Lugo.

3 de noviembre de 1958

NOT N.º 826 B

Se trata de la inauguración del Monumento a los Héroes del Simancas que podemos ver en el exterior del colegio de la Inmaculada, que, durante la Guerra Civil, fue cuartel militar. Presidió el acto el ministro de la Gobernación Camilo Alonso Vega, acompañado, entre muchas autoridades, por el alcalde de Gijón Cecilio Olivier Sobera. Por cierto, militar de profesión. Se ven las tribunas levantadas



Inauguración del monumento a los Héroes del Simancas, noviembre de 1958.

frente al colegio y la bendición de una bandera de Falange Española –que hasta entonces tapaba el monumento– a cargo del arzobispo de Oviedo Francisco Javier Lauzurica y Torralba. Como final un desfile militar en la avenida de los Hermanos Felgueroso.

11 de mayo de 1959
NOT N.º 853 A

Como «Festival Gimnástico» lo anunciaba el NODO. Vemos a 450 alumnos de la Universidad Laboral haciendo una tabla de gimnasia en el patio. En ese tiempo había 1.500 alumnos en el centro. Las imágenes fueron grabadas el día 1 de mayo, festividad San José Obrero, del año 1959.

25 de julio de 1960
NOT N.º 916 B

Bajo el título de «Nuevas Viviendas» es un reportaje sobre la entrega pública de llaves a los propietarios de las Mil Quinientas Viviendas de Pumarín. Se ven imágenes de esa entrega a cargo del alcalde Cecilio Olivier Sobera y del gobernador civil Marcos Peña Royo, e imágenes muy interesantes del público y de los bloques «que proporcionan albergues cómodos y confortables a numerosas familias». No aparece ningún vehículo en las calzadas.

14 de agosto de 1961
NOT N.º 971 A

Con el título de «La Moda» se trata de un desfile de moda femenina en el verano de 1961, y la pasarela es el Muro de San Lorenzo frente a lo que era el Parque del Piles. Se ve la arena llena de bañistas.



Entrega de llaves de las Mil Quinientas Viviendas de Pumarín, julio de 1960.

Luego pasan las modelos al Muelle y desfilan –casi todas con sombrero– por el propio paseo hoy puerto deportivo e incluso en la llamada rampa de La Barquera.

13 de agosto de 1962

NOT Nº 1023 C

De nuevo el NODO se traslada a Gijón, «la capital de la Costa Verde», para informar sobre el Día de Asturias. En este caso vemos el desfile de carrozas por la plaza del Seis de Agosto, por la calle Corrida cuando pasan delante del cine María Cristina y del Café Oriental, por la calle de San Antonio y al final por el Muro de San Lorenzo.



Tercera edición del Certamen de Cine Infantil, octubre de 1965.

5 de agosto de 1963

NOT N.º 1074 B

La primera noticia del NODO de ese día era sobre la primera edición del «Festival Internacional de Cine y TV Infantil», origen del actual FICXixón, en el teatro de la Universidad Laboral. La inauguración había tenido lugar el 21 de julio. Muchas imágenes de niñas y niños, pero las imágenes son del día de la clausura, el 25 de julio de 1963, con la entrega de premios a largometrajes y cortos.

11 de octubre de 1965

NOT N.º 1088 A

Informa del III Festival de Cine Infantil y TV. Con imágenes de la fachada del cine Jovellanos –con los carteles anunciadores cubriendo

la fachada–, la playa de San Lorenzo «ahora desierta en los días otoñales», y del parque de Isabel la Católica. También se ven imágenes de la Universidad Laboral porque allí se celebraban unas «conversaciones internacionales de cine infantil». Aparecen imágenes de esas reuniones en el paraninfo. Como hilo conductor del reportaje figura el niño Carlitos Juliá protagonista de la película premiada: «La barrera». También actuaban en «La barrera» José Bódalo, María Mahor y Carlos Estrada.

8 de agosto de 1966

NOT N.º 1231 C

Reportaje del Día de Asturias de nuevo con el desfile en el paseo marítimo, «en la avenida de Rendueles». Se ve al fondo la Escalerona y la iglesia de San Pedro, y la tribuna de honor –frente a El Náutico– nos parece muy pequeña, se distinguen solamente a seis autoridades, entre ellas al alcalde Ignacio Bertrand y al gobernador civil José Manuel Mateu de Ros. Entre la carrozas una que el locutor llama «de la juventud ye-ye» y donde figuran ocho chicas con pantalón blanco y gorra marinera, una de ellas sentada en una enorme guitarra eléctrica. Otra carroza llevaba a la reina del Día de Asturias, a quien vemos, pero de quien no se cita el nombre.

7 de agosto de 1967

NOT N.º 1283 A

Por sexta vez el NO-DO se traslada a Gijón para hacerse eco del Día de Asturias. No difiere mucho de los reportajes anteriores, salvo que alguna de las imágenes no están tomadas a nivel del paseo sino a cierta altura, suponemos desde uno de los altos edificios que ya exis-

tían. Entre los gaiteros que desfilan distinguimos a José Remis Ovalle y en la tribuna presidencial otra vez el alcalde Ignacio Bertrand y apenas diez personas. Ese año la reina del Día de Asturias fue la cantante sevillana Antoñita Moreno, a quien vemos en lo alto de la carroza principal vestida con el traje regional asturiano. Antoñita Moreno actuaba esos días en Gijón con su espectáculo «Ronda de España» en el pabellón de deportes de la calle Manso en La Arena, y era muy popular por su canción «Carretera de Asturias». En otras carrozas –dice la voz en off– «gentiles señoritas gijonesas».

13 de septiembre de 1971
NOT N.º 1497 A

Visita a Gijón de Francisco Franco –y de su esposa la ovetense Carmen Polo– para inaugurar un alto horno en la factoría siderúrgica Uninsa en Veriña. Imágenes de su llegada en barco al Muelle y de la comitiva en coche por la ciudad: Muelle, calle de Los Moros, Iglesiona, la plaza del Generalísimo hoy del Instituto, e imágenes de Franco en coche descapotable junto con el entonces alcalde Luis Cueto-Felgueroso Granda, y de Franco desde el balcón principal de la Casa Consistorial. Luego se muestran imágenes de la comitiva en la calle de Álvarez Garaya ya camino de Veriña para inaugurar el alto horno de nombre «Carmen», por Carmen Polo. Es la primera noticia del NODO de ese día.

7 de julio de 1975
NOT N.º 1695 A

Reportaje –es la también la primera información– sobre el XIII Certamen Internacional de Cine Infantil y Juvenil en la Universidad Laboral. Imágenes de la plaza y del interior del teatro repleto de niños

y jóvenes. Nos habla el reportaje del jurado infantil y del «jurado de mayores compuesto exclusivamente por cinco damas». Entre ellas distinguimos en las imágenes a la periodista Pilar Narvión y a la escritora Carmen Ontiveros. El premio «Asturias» fue ese año para una película rusa y el «Villa de Gijón» para una cubana.

23 de febrero de 1976

NOT N.º 1726 A

Comienza con la imagen de la obra del artista Joaquín Vaquero Turcios de título «Cauce de energía» a la que se conoció rápidamente como «El Cuélebre». El reportaje del NODO trata de la inauguración de la autopista Oviedo-Gijón-Avilés que el mismo reportaje llama la «"Y" Asturiana pavimentada con losa de hormigón continuo que se usa por primera vez en España». Al final del reportaje se ven imágenes lejanas del Polígono de Pumarín y de Nuevo Gijón.

10 de julio de 1978

NOT N.º 1850

Otra vez el certamen de cine infantil. Cumplía su XVI edición y el NO-DO mostraba imágenes de la playa de San Lorenzo, de todas las carteleras expuestas en el paseo de Begoña y de la Universidad Laboral porque allí eran las proyecciones. Aparecen unas declaraciones del director del certamen Isaac del Rivero. Es la primera información de ese número del NO-DO, y por primera vez aparece Gijón en color.

LAS 12 NOTICIAS ARQUEOLÓGICAS MÁS RELEVANTES ACAECIDAS DURANTE 2022

Guillermo Caso de los Cobos

1.- Hallan en Atapuerca restos fósiles humanos de hace 1,4 millones de años que podrían formar parte de "la cara del primer europeo"

Fiel a su espectacular trayectoria arqueológica el enclave burgalés de Atapuerca volvió a marcar un hito paleontológico al recuperar en la Sima del Elefante restos fósiles óseos de una cara humana de hace 1,4 millones de años.

Un hallazgo que fue calificado por sus responsables de "trascendental", dado que el mismo no solo prueba que estamos –a falta de descubrimientos futuros– ante uno de los homínidos más antiguos que colonizaron Europa, sino que posibilita descifrar cómo se fueron formando las características faciales del rostro humano moderno.

Dichos restos forman parte del pómulo y la mandíbula superior, y, tal como declaró uno de los codirectores de Atapuerca, **Eudald Carbonell**: ***"Este descubrimiento contribuye a explicar la continuidad de la evolución humana"***. Téngase en cuenta que en Atapuerca se han obtenido restos de otras especies como el *Homo sp* (todavía sin poder clasificarse taxonómicamente), con una antigüedad de 1,2 millones de años, el *Homo antecessor* (con una antigüedad de 850.000 años) el *Homo heidelbergensis* (considerados en la actualidad como pre-neandertales de hace

unos 400.000 años) el neandertal clásico u *Homo neanderthalensis* (entre 150.000 y 40.000 años) y el *Homo sapiens* (unos 12.000 años). Un rico acervo de fósiles a partir de los cuales pueden hacerse múltiples estudios comparativos. Además, hasta la aparición del fósil correspondiente a *Homo sp* (parte de una mandíbula inferior) se venía considerando entre la comunidad científica que en el continente europeo, hace más de un millón años, no había prácticamente ningún homínido, que estaba, en definitiva, despoblado. Con los nuevos fósiles hallados el panorama vuelve a cambiar por completo.



Lo que todavía no se ha podido esclarecer es a qué especie humana pertenecen estos restos fósiles de 1,4 millones de años. Según los responsables de Atapuerca habrá que esperar al menos un año para poder emitir un diagnóstico fiable, si bien, en un principio, se especula que podrían pertenecer al *Homo erectus*.

2.- Una talla de 11.000 años de antigüedad, hallada en Turquía, puede ser la escena narrativa más antigua del mundo

Hace unos 12.000 años, antes del advenimiento de la creación de la cerámica y la producción agrícola del periodo Neolítico, surgió en la región turca de Sanliurfa una innovadora cultura que llevó a cabo, en distintos enclaves, la construcción de conjuntos monumentales sumamente extraordinarios y laboriosos, tales como **Gobekli Tepe** o **Karahan Tepe**. En la actualidad se los considera los primeros templos del mundo o primeros lugares de reunión

colectiva en los que se realizaban ceremonias rituales alrededor de pilares pétreos en forma fálica con representaciones estilizadas de personas y animales.

En 2022 se dio a conocer el hallazgo (en un edificio comunal en reforma) de los restos de otro de estos sitios en la moderna ciudad de Sayburc, constituido por un relieve mural narrativo de hace unos 11.000 años, el más antiguo del Cercano Oriente. Tallado en una pared rocosa de piedra caliza con un banco corrido a todo su largo, el relieve consta de dos partes: el panel de la izquierda muestra a un hombre desnudo con las piernas flexionadas que agita en una mano una especie de matraca o serpiente mientras se enfrenta a un toro enorme; en el otro panel se muestra a un hombre agarrando su pene con la mano derecha en medio de dos felinos de aspecto feroz (uno de ellos representado con su falo) con la boca abierta que le observan y amenazan. En ambas escenas se puede decir que se han enfatizado las características más temerosas de los animales representados: los dientes de los felinos y los cuernos del toro.

La importancia del relieve viene dada, como se ha dicho, no solo por su antigüedad, sino también por su carácter narrativo, pues, a diferencia de otras representaciones de animales y personas en otros enclaves coetáneos en que suelen aparecen de forma aislada en pilares verticales, aquí estamos ante una representación conjunta horizontal de dos episodios que muy posiblemente remiten a la descripción de hazañas de lucha de personajes míticos con animales feroces o peligrosos. Es decir, por primera vez se nos ofrece dos escenas con un contenido narrativo que difieren conceptualmente de lo que se ha podido descubrir en otros asentamientos de la misma cultura y época, y que se incardinan dentro del papel que jugaron los mismos como lugares de reunión y celebración, donde los rituales y la exposición y narración de episodios protagonizados por los antepasados de las comunidades que se reunían muy posiblemente constituían un factor clave de cohesión social.

3.- Descubren ocho relieves asirios durante la restauración de una puerta monumental en Nínive (Irak)

La antigua ciudad de Nínive, cerca de la actual Mosul, en el norte de Irak, fue una de las cuatro capitales del otrora importante Imperio Asirio. Sus milenarias ruinas fueron excavadas en 1847 por el británico **sir Austen Henry Layard**, quien sacó a la luz el palacio –decorado con magníficos relieves– del rey **Senaquerib** (reinado entre el 705 a.C. y el 681 a.C.).

En el año 2016 Nínive padeció una lamentable destrucción cuando el ISIS (Estado Islámico) tomó la ciudad de Mosul. Pero ahora, en pleno proceso de restauración de sus monumentos, un equipo internacional de arqueólogos iraquíes y estadounidenses han podido desenterrar una serie de magníficos relieves monumentales tallados en mármol que pertenecieron al reinado de Senaquerib. Los mismos fueron descubiertos en una de las antiguas puertas de la ciudad de Nínive, la **puerta Mashki** (parcialmente destruida por el ISIS), también conocida como "puerta de los abrevaderos", ya que a su través la población llevaba el ganado a beber al río Tigris.

Los ocho relieves de mármol ostentan representaciones de gran calidad de soldados asirios (uno de los cuales aparece en disposición de disparar su arco) y elementos arbóreos, vegetales y frutos, tales como palmeras, plantas, uvas e higos. Los arqueólogos creen que estas excelentes tallas fueron trasladadas desde el palacio de Senaquerib por su nieto **Assurbanipal** hasta la puerta de Mashki, a fin de dotarla de esplendor y convertirla en un símbolo del fuerte poder de la ciudad.



4.- Extraordinario hallazgo en Italia: sacan del barro veinticuatro estatuas romanas intactas, así como decenas exvotos y miles de monedas

Italia, como es sabido, es un país lleno de tesoros arqueológicos y, una vez más, ha dado cuenta de ello. En **San Casciano del Bagni**, un pequeño pueblo toscano de la provincia de Siena, un equipo de arqueólogos ha estado excavando desde 2019 un santuario termal de origen etrusco que los romanos refundaron hasta hacerlo sumamente suntuoso y monumental, lleno de edificios sagrados, altares, fuentes, estanques, piscinas, estatuas de bronce, etc., consagrado al asueto y el culto a los dioses de la salud y la fertilidad, hasta que en el siglo V d.C., todo el recinto fue sepultado con gruesos pilares de piedra con motivo de la lucha contra el paganismo llevada a cabo por el avance del cristianismo entre la sociedad romana a partir del emperador **Constantino.**

Y ha sido en la campaña de excavaciones de 2022, cuando al sacar a la luz todo el conjunto monumental se ha producido el espectacular hallazgo de nada menos que 24 estatuas de bronce (muchas de ellas "*verdaderamente obras maestras*", según las han calificado los especialistas) dedicadas a distintos dioses, a emperadores, matronas, efebos, *puttis*, etc., y en excelente estado de conservación (datadas la mayoría entre los siglos I y II d.C.), aparte de varios miles de monedas de oro, plata y cobre arrojadas a los estanques como oblación a las deidades salutíferas, así como numerosos exvotos y ofrendas vegetales con que los romanos pedían a estas remedios para la cura de algún mal corporal.



Todo el santuario termal de San Casciano y sus espléndidos tesoros arqueológicos se revela así como un testimonio único de la diversidad cultural etrusca y romana a lo largo de los siglos (el santuario estuvo en uso ya desde el siglo III a.C.) tanto en

el orden religioso como histórico-artístico, pues todo el conjunto escultórico hallado supone una oportunidad única para profundizar en la historia o evolución del arte antiguo, y con ello el tránsito de muchas notables familias etruscas y romanas en la región de la Toscana merced a las inscripciones que también portan varias de las estatuas y altares recuperados.

5.- Identifican unos tubos/pajitas de metal, de hace 5.000 años, como elementos para beber cerveza común

Un nuevo estudio sobre ocho tubos delgados, plateados y dorados, y con grabados de toros, hallados en un famoso túmulo funerario de la Edad del Bronce (hace unos 5.000 años), conocido como el **kurgán de Maikop**, descubierto en 1897 en la región del Cáucaso, y actualmente en exposición en el Museo Hermitage, ha permitido saber que los mismos se utilizaban, no como cetros o postes de un dosel, sino como artilugios (a modo de pajitas) para beber cerveza de un recipiente comunal.

Esta conclusión vino derivada al hallarse gránulos de almidón de cebada en la superficie interna de uno de los tubos (si bien no se pudo concluir si era cebada fermentada), así como un filtro interno, también de metal, que servía para retener las impurezas de la rudimentaria cerveza antigua. A todo ello se añadía el hecho de que en el kurgán de Maikop se encontró también una gran vasija que podía contener cerveza como para que cada uno de los ocho bebedores pudieran obtener alrededor de cuatro litros.

Por otra parte, la práctica de beber cerveza con pajitas de modo comunal se sabe que estaba extendida en la civilización mesopotámica temprana, en concreto en Sumeria desde el III milenio a.C. en adelante, al haberse hallado representaciones artísticas de este tipo de ceremonias. Incluso esta no es la referencia más antigua, pues se

han hallado sellos grabados con escenas de varias personas bebiendo con tales artilugios de un recipiente común.

Estos ejemplos demuestran que la cultura del kurgán de Maikop tenía fuertes lazos de unión o influencia con sus vecinos mesopotámicos del sur, tanto en lo que respecta al consumo de cerveza en las ceremonias populares como en los banquetes rituales y funerarios (característicos de la cultura Sumeria), refrendado, además, por el hecho de que los ocho tubos delgados de sorber cerveza se hallaron cerca de los difuntos enterrados en el kurgán de Maikop.

6.- Hallan en Asuán (Egipto) una monumental tumba familiar con treinta momias del periodo grecorromano

Un equipo de arqueólogos de la Universidad de Milán que lleva excavando una necrópolis en los alrededores del Mausoleo del **Aga Khan**, en Asuán, desde el año 2019, tuvo la fortuna de localizar la entrada de una tumba familiar, de unos 2.000 años de antigüedad, en la cual se habían depositado treinta momias de individuos de distintas edades y sexo. Los arqueólogos creen que una sola familia enterró aquí a sus muertos durante varias generaciones, entre los periodos ptolemaico y romano (del siglo I a.C. al siglo IV d.C.).

Esta tumba es una de las más de 300 que se han descubierto recientemente en la necrópolis, y es única por haberse excavado debajo de una gran estructura en la roca (las otras tumbas se hallaron bajo tierra o en hipogeos excavados en la montaña), la cual se cree se usó también como lugar culto y sacrificios al dios **Khnum**, muy venerado en Asuán, el cual adoptaba la forma de carnero y era protector de las inundaciones del Nilo.

Dentro de la tumba, a la que se accede a través de una escalera cubierta por una bóveda de adobe, y se distribuye en cuatro cámaras funerarias, los arqueólogos encontraron las treinta momias, muchas de ellas dentro de sarcófagos, junto con mesas y recipientes de ofren-

das, huesos de animales, restos de plantas y losas inscritas con jeroglíficos que cubrían las paredes. Algunos cuerpos se hallaron en muy buen estado (al igual que un buen número de sarcófagos), mientras que en otros se constató que habían sido expoliados por saqueadores. El análisis de las osamentas momificadas deparó saber que algunos de los individuos habían padecido enfermedades infecciosas y diversos trastornos metabólicos, así como artrosis. Dada la gran cantidad de restos hallados, los arqueólogos tienen todavía una gran labor de investigación por delante.

7.- Localizan en Huelva el mayor conjunto megalítico de España con más de 3.000 años de antigüedad

Cerca del río Guadiana en la frontera con Portugal se halla una finca de 600 hectáreas, denominada **La Torre-La Janera**, que acoge uno de los conjuntos megalíticos más importantes no solo de España sino también de Europa, con una serie de menhires, dólmenes y recintos circulares relacionados con el estudio de aspectos astronómicos y sus ciclos.

Aunque se sabía ya de antaño que el lugar podía tener cierta relevancia arqueológica, se ignoraba cuál podía ser su trascendencia, lo que motivó que la Junta de Andalucía decidiera llevar a cabo un proyecto de prospección del terreno con cierta urgencia ante una pretensión empresarial de levantar una plantación de aguacates en la zona. Los resultados obtenidos implicaron que se estaba ante un enclave de valor extraordinario para el estudio del megalitismo ibérico, con una datación –a la espera de los estudios de laboratorio definitivos– de las primeras piedras verticales y demás restos megalitos que va desde el Neolítico Medio al Bronce Antiguo, es decir, aproximadamente entre el V milenio e inicios del II milenio a.C., siendo reutilizados estos espacios ancestrales en periodos posteriores.

El descubrimiento de este conjunto arqueológico viene a reforzar la importancia del megalitismo atlántico como uno de los fenómenos



colectivos más antiguos del continente europeo dirigido a transformar, antropizar y delimitar territorios, los cuales pudieron servir, asimismo, como lugares de rituales y/o enterramientos. Se tiene previsto que el proyecto de excavación y estudio de todo este espacio prehistórico, dada su gran dimensión, tenga una vigencia que llegue, al menos en una primera etapa, hasta el año 2026.

8.- Descubren las puntas de proyectil más antiguas de América del Norte

Un equipo de la Universidad Estatal de Oregón, dirigido por el profesor de Antropología, **Loren Davis**, y que lleva varios años excavando en el fértil **yacimiento de Cooper's Ferry**, a lo largo del río Salmón, a 22 kilómetros de la ciudad de Cottonwood, en el estado de Idaho, tuvo la oportunidad de descubrir trece puntas de proyectil (tanto completas como fragmentadas) muy afiladas, de un tamaño que oscila entre los 1,25 a 5 centímetros, y con una datación aproximada de hace **15.700 años**. Ello implica que son unos 3.000 años más antiguas que las puntas acanaladas de la **cultura Clovis** (considerada hasta hace poco como la más antigua del continente americano, con una datación comprendida entre hace unos 13.000 y 12.500 años) y 2.300 años más antiguas que las puntas y otros artefactos encontrados anteriormente en el mismo yacimiento de Cooper's Ferry.

Son, pues, unas puntas de proyectil muy reveladoras e importantes, y además por partida doble, dado que las mismas indican de modo fehaciente que ya había seres humanos en las Américas hace unos 16.000 años, y, por otra parte, la similitud de sus características con

unas puntas de proyectil halladas en el norte de Japón, en la prefectura de Hokkaido (de hace entre 20.000 y 16.000 años), añade argumentos a la hipótesis de que existían conexiones genéticas y culturales entre los pueblos de la Edad del Hielo del noreste de Asia y América de Norte.

Por lo demás, estas puntas de proyectil, diseñadas con dos extremos distintos, uno afilado desde la propia punta, y el otro debajo con un tallo para su engarce, tenían una forma biselada vistas de frente. Probablemente, se unían a dardos, en lugar de a flechas o lanzas, y, a pesar de su pequeño tamaño, constituían eficaces armas mortales.

9.- Descubren en Inglaterra un magnífico collar anglosajón como ajuar funerario de una mujer cristiana perteneciente a la élite

Durante la primavera de 2022, mientras se llevaban a cabo excavaciones previas a la construcción de un complejo de viviendas en la localidad de **Harpole**, en el condado de Northamptonshire (centro-sur de Inglaterra), tuvo lugar el descubrimiento de lo que en términos arqueológicos se denomina un 'entierro en cama', es decir, la persona fallecida es sepultada acostada sobre una simple cama. Es esta una costumbre funeraria que se asoció preferentemente a mujeres de alto estatus durante el periodo anglosajón temprano (siglo VII), aunque suelen ser entierros comparativamente escasos.

La otra gran singularidad de este descubrimiento lo constituye el rico ajuar funerario que se encontró en la tumba, con un asombroso collar realizado con cuentas hechas de monedas romanas y piedras semipreciosas del que pende un colgante cuadrangular con una cruz en su interior y decoración intrincada, aparte de otras piezas de joyería y ricos metales, dos vasijas decoradas, un plato de cobre, y representaciones muy inusuales de rostros humanos fundi-

dos en plata, todo lo cual corrobora que estamos ante el entierro de una mujer que pudo pertenecer a la élite social, bien como perteneciente a la nobleza o bien como abadesa de algún convento (como una de las primeras líderes cristianas), o quizás incluso ostentando ambas condiciones.

La riqueza del conjunto de objetos hallados en la tumba (y que según los arqueólogos hacen que se erija en el entierro femenino más importante del periodo anglosajón) ha llevado a denominarlo **"Tesoro de Harpole"**, según el nombre de la parroquia local, y pasa a competir en diseño y valor con el también famoso "collar de Desborough", de la misma época y similar calidad hallado igualmente en Northamptonshire.

10.- Las excavaciones que se llevan a cabo en Çatalhöyük (Turquía) extraen una estatuilla de hace 8.500 años

En el emblemático y famoso enclave neolítico de **Çatalhöyük** (uno de los conjuntos urbanos más antiguos del mundo), en la provincia central de Konya, Turquía, un equipo de arqueólogos descubrió una espléndida y curiosa estatuilla de mármol de hace 8.500 años. La misma representa una figura humana reclinada (sin distinción del sexo) de cinco centímetros de alto y con forma prismática.

Según los expertos es una pieza rara que recuerda a otras figurillas masculinas halladas en el pasado en este yacimiento arqueológico (si bien distinta a las catalogadas como clásicas) así como en el entorno de Anatolia, las cuales parecen estar inclinadas ligeramente hacia atrás sobre el lomo de un animal.

Su aspecto más destacado lo constituye la cabeza, la cual es alargada y de forma piramidal, como si fuera una extensión de su cuerpo, que ostenta la misma conformación. Sobre el rostro y el cuello se

observan detalles grabados muy finos y definidos, lo que contribuye a su realce y al enigma de su interpretación.

11.- Sacan a la luz en el sur de Serbia fósiles de neandertales de hace unos 300.000 años

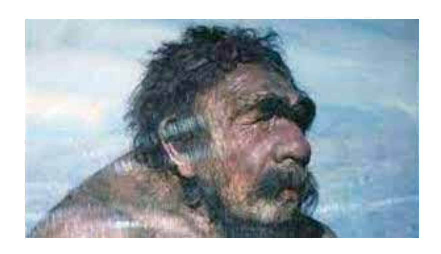
Una de las evidencias más antiguas que los arqueólogos han podido recuperar de la especie humana denominada *Homo neanderthalensis* (más comúnmente conocidos como neandertales) en el continente europeo tuvo lugar en la zona sur de los Balcanes, concretamente en la **cueva Velika Balanica**, donde salieron a la luz una serie de dientes (muy desgastados) y un fragmento de una mandíbula superior pertenecientes a dos individuos que vivieron hace unos 300.000 años.

Toda la zona de los Balcanes constituye un territorio de especial importancia en el estudio de las migraciones humanas prehistóricas, ya que el mismo fue lugar de paso de los homínidos que salieron de África en su afán de colonizar, en este caso, el espacio europeo. No por nada la actividad de los arqueólogos en este espacio geográfico ha proporcionado la recuperación de otros fósiles neandertales, como por ejemplo en la cueva de Apidimia, en Grecia, la cueva búlgara de Korzarnika, la cueva serbia de Peshturina o la cueva croata de Windia. Incluso restos muy antiguos de *Homo sapiens* han sido descubiertos en las cuevas de Bacho Kiro (Bulgaria) y Pestera cu Oase (Rumanía), entre hace 40.500 y 35.000 años.

El análisis de los dientes hallados mediante la realización de escáneres microtomográficos dio como resultado, en un principio, que pertenecían a un adulto y a un joven pre-neandertales, si bien, un estudio más a fondo de su morfología y desarrollo concluyó su pertenencia a la especie *Homo neanderthalensis* o neandertales clásicos.

Por otro lado, juntos con los restos óseos fueron también descubiertos dos artefactos de pedernal carbonizados en cuya elaboración

se ha observado una influencia cultural del suroeste de Asia, y de la cual no se han encontrado analogías en los yacimientos europeos más antiguos.



12.- Una nueva investigación concluye que Stonehenge es 500 años más antiguo de lo que se creía, y posiblemente lugar de enterramiento de una élite social

El gran especialista en el estudio del afamado monumento megalítico de Stonehenge (situado en el condado de Wilshire, Inglaterra), el profesor y arqueólogo **Mike Parker Pearson**, perteneciente al Colegio Universitario de Londres, decidió llevar a cabo una nueva investigación sobre el lugar a partir del análisis de los restos óseos que, según se sabía por excavaciones realizadas en el pasado, se hallaban depositados cerca de las piedras de Stonehenge. Las primeras conclusiones de este trabajo, aún en curso, cambian muy sustancialmente la visión que tradicionalmente se tenía de este singular monumento.

Tras solicitar el oportuno permiso de excavación, y realizar una labor detectivesca de localización de documentación, Parker Pearson pudo encontrar a poca profundidad, a partir de los datos dejados en 1919 por el arqueólogo **William Hawley**, una placa de plomo en la que se indicaba que debajo de la misma se hallaban objetos y restos de los individuos neolíticos recuperados en un anillo pétreo junto al monumento de Stonehenge cuando este fue construido. La sorpresa que llevaron es que los mismos constituían un rompecabezas prehistórico de más de 50.000 piezas óseas.

La datación preliminar de los huesos –mediante la metodología del carbono14– desveló que fueron enterrados al lado de los bloques de piedra de dolerita (que se hallan en el interior del anillo grande de

Stonehenge) en torno al año 3.000 a. C., lo que daba como resultado que el monumento era 500 años más antiguo de lo que se ha venido estipulando.



El número de cuerpos recuperados asciende a 63, y se corresponden tanto con hombres mujeres y niños, circunstancia que lleva a considerar que se trataba de una comunidad específica, quizá un grupo singular perteneciente a una especie de aristocracia. Para el profesor Parker Pearson es muy posible que el monumento de Stonehenge y su entorno fuera considerado como un lugar especial, ritual, un enclave idóneo donde la comunidad que lo edificó podía enterrar de modo preferente a sus ciudadanos y familias más significativas e ilustres.

El lector puede encontrar referencias con más detalle de todas las noticias expuestas, junto con fotografías que las acompañan, en el siguiente enlace de la web Terrae Antiqvae:

https://terraeantiqvae.com/profiles/blogs/las-20-noticias-arqueologicas-mas-relevantes-acaecidas-en-2022



TARDES DE CINE

«ARGENTINA 1985»

Rafael Antuña Egocheaga

La reciente historia Argentina. Gran vuelta al cine político y de juicios

Stevenson creía que la crueldad es el pecado capital; ejercerlo o sufrirlo es alcanzar una suerte de horrible insensibilidad o inocencia. Los réprobos se confunden con sus demonios; el mártir, con el que ha encendido la pira. La cárcel es, de hecho, infinita.

De las muchas cosas que oí esa tarde y que espero olvidar, referiré la que más me marcó, para librarme de ella. Ocurrió un 24 de diciembre. Llevaron a todos los presos a una sala donde no habían estado nunca. No sin algún asombro vieron una larga mesa tendida. Vieron manteles, platos de porcelana, cubiertos y botellas de vino. Después llegaron los manjares (repito las palabras del huésped). Era la cena de Nochebuena. Habían sido torturados y no ignoraban que los torturarían al día siguiente. Apareció el Señor de ese Infierno y les deseó Feliz Navidad. No era una burla, no era una manifestación de sí mismo, no era un remordimiento. Era, como ya dije, una suerte de inocencia del mal.

¿Qué pensar de todo esto? Yo, personalmente, descreo del libre albedrío. Descreo de castigos y de premios. Descreo del infierno y del cielo. Almafuerte escribió: «Somos los anunciados, los previstos, / si hay un Dios, si hay un punto omnisapiente; / y antes de ser, ya son, en esa mente, / los Judas, los Pilatos y los Cristos».

Sin embargo, no juzgar y no condenar el crimen sería fomentar la impunidad y convertirse, de algún modo, en su cómplice.

Es de curiosa observación que los militares, que abolieron el código civil y prefirieron el secuestro, la tortura y la ejecución clandestina al ejercicio público de la ley, quieran acogerse ahora a los beneficios de esa antigualla y busquen buenos defensores. No menos admirable es que haya abogados que, desinteresadamente sin duda, se dediquen a resguardar de todo peligro a sus negadores de ayer.

Jorge Luis Borges

Artículo escrito tras asistir al juicio a los militares.





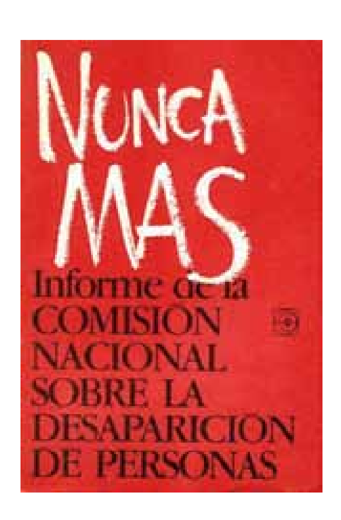
Strassera, Ocampo y sus 9 colabores voluntarios, en la película.

Hay recuerdos indelebles donde uno se vuelve a ver cada poco con el corazón encogido. Así me sucedió hace muchos años al salir de ver *Missing* ("Desaparecido"), la película sobre la barbarie chilena durante la dictadura de Pinochet, producción USA dirigida nada menos que por esa gran figura del cine político europeo, el franco-griego Costa-Gavras (Konstantinos Gavras en realidad, del que muchas películas podríamos comentar y daría para un largo artículo, no solo por la importancia de su filmografía, sino para la influencia que ha tenido en quien esto escribe) y protagonizando a los alucinados padres que buscan desesperadamente a su hijo estadounidense (sin poder contar con sus propias autoridades que sin duda han sido cómplices en las masacres y violaciones de derechos), nada menos que la super estrella Jack Lemmon y a Sissy Spacek. A ese impacto emocional, se sumó que era el día en que el PSOE gano sus primeras elecciones gene-

rales en 1982, encontrándome a la salida del cine con las grandes concentraciones de sus seguidores para celebrarlo, lo que hizo que me sintiera orgulloso de nuestra democracia. Triste y penosa comparación, porque no puedo quitármelo tampoco de mi retina, con otras manifestaciones de los mismos partidarios, incluyendo cargos públicos, en la misma plaza, años más tarde, pero esta vez para ir contra el PP en plena noche electoral, acusándole de los atentados islamistas, que es algo que solo vale para desafectarte de a dónde nos había llevado la democracia (la cosa por desgracia ha ido a peor y no hablo de un solo partido).



Una emoción parecida volví a sentir al ver la película argentina del título, casi con lágrimas en los ojos, durante gran parte de la cinta y especialmente cuando el esforzado fiscal protagonista expele su alegato final que acaba con la famosa expresión: NUNCA MÁS. Frase que, como dijo el fiscal Julio César Strassera en su discurso, pertenecía ya al pueblo argentino; claro que no era invención suya, sino que estaba en el título del famoso informe de la Comisión nacional de sobre la desaparición de personas CONADEP (la cual recibió miles de declaraciones y testimonios, así como verificó la existencia de cientos de lugares clandestinos de detención en todo el país), presidida por el eximio escritor Ernesto Sábato, que entregó su informe al Presidente Alfonsín en septiembre de 1984.



Como veremos luego, en la desastrosa y penosa historia reciente argentina no se libra nadie e incluso el mundialmente consagrado escritor recibió su palo porque tuvo una primera etapa de alabanza al dictador y genocida **Videla** (almuerzo al que también asistió **Borges**), aunque luego evidentemente se retractó porque la salvajada organizada por el ejército, junto a las facciones poderosas de la sociedad (que ya habían creado el grupo criminal llamado la Triple A) y los apoyos de CIA estadounidense llevaron a una situación de lucha sanguinaria e ilegal contra la "subversión", que incluía el izquierdismo político y sindical aunque no usasen la violencia, anulando los derechos de los ciudadanos, carecieron de toda justificación y el resultado fue horroroso con más de 30.000 víctimas (entre muertos, desaparecidos y bebés robados).



Lógicamente, aquella bestialidad iniciada en marzo de 1976 se conoció pronto en todo el mundo, incluida nuestra naciente democracia, por lo que de mi retina tampoco se puede borrar la patética escena de ver al criminal Videla presidiendo la final del Mundial de Fútbol de 1978, donde para colmo su selección fue la ganadora. Así por desgracia funcionaba la comunidad internacional y había que ir acostumbrándose.



Pues bien, la película argentina del título, todo un super éxito en aquel país (incluso entre la juventud, lo que ha sorprendido mucho y de forma agradable por supuesto), era candidata a los premios oscar y muchos argentinos la consideraban la gran favorita (igual que quien esto escribe), pero había que tener en cuenta lógicamente que los argentinos y el mundo de habla hispana pueden verse muy identificados con los hechos, su importancia histórica y transcendencia, pero otra cosa serían los aficionados y jurados USA, como por desgracia así sucedió, quedándonos sin ese ansiado oscar.

Evidentemente, la dictadura militar forma parte de los hechos más importantes de la reciente historia argentina y ha dejado marcado al país, dando lugar incluso a algunas de sus mejores películas, pues no podemos olvidar que las únicas dos ocasiones en que ganaron el premio Óscar, «La historia oficial» y «El secreto de sus ojos» eran películas relacionadas con la dictadura militar.

La película del título está dirigida por Santiago Mitre, cuyos film no eran demasiado conocidos en España, aunque fue muy publicitada una gran producción de trama política llamada «La cordillera» de 2017, protagonizada igualmente por Ricardo Darín como la del título (siempre garantía de buena taquilla), aunque personalmente no me gustó nada, siendo más bien pretenciosa, aburrida y con historia fallida totalmente.

El guión de la del título es del mismo director, a la limón con otro director argentino tampoco demasiado conocido pero prestigioso, Mariano Llinás; juntos ya habían escrito el de la película de trama política citada de 2017.

Desde luego, hicieron una excelente labor de investigación y reconstrucción de hechos, especialmente a través del equipo de jóvenes ayudantes del equipo forense del fiscal Strassera, todos voluntarios y sin retribución, volcados durante muchos meses en la investigación y obtención de documentos y testimonios. Aunque se tomaron algunas libertades “artísticas”, como por ejemplo que no es cierto que la madre del fiscal ayudante Moreno Ocampo (derechista y no crítica con la dictadura) escuchase por la radio el testimonio de una de las víctimas y llorase, porque el juicio no se trasmitió por la radio como se hace hoy día, solo había imágenes mudas del algunos minutos para los informativos de televisión y las crónicas para prensa e informativos, a excepción de la lectura del fallo (sí hubo un documental sobre todo el juicio que se pudo ver tras que finalizase el mismo); así como que tampoco aparecieron en los medios de comunicación fotos de los acusados de frente en el banquillo, pues no estaba permitido, solo salían de espaldas (es cierto que hay abundantes reportajes que hoy están en internet, pero en su momento no se publicaron).

Además del plantel estable de la fiscalía y la colaboración de María del Carmen Tucci y Mabel Colalongo, el equipo de jóvenes asistentes de Strassera lo integraron Judith König, Nicolás Corradini , Carlos Somigliana, Javier Scipioni, Sergio Delgado, Carlos Somigliana, Carlos Somigliana y Lucas Palacios. Justamente fue Palacios, el más grande del grupo con 27 años, quien trabajó sobre los casos de Mar del Plata que se utilizarían en las audiencias.

Sobre cómo se formó el equipo, entre el abundante material que podemos encontrar en internet, recomiendo un artículo de Daniel Santoro, publicado en el diario Clarín el 15 de octubre de 2020 titulado: «Verdad o ficción: como se creó el equipo de jóvenes del fiscal Strassera», que se reproduce a conticuación.



Strassera, Moreno Ocampo y parte del equipo real.

La reconstrucción histórica es asimismo muy efectiva e incluso la elección de los actores con parecido a los personajes reales. El caso del ayudante del fiscal Moreno Ocampo, interpretado por Peter Lanzani es especialmente identitario, lo que no sucede con la elección de Ricardo Darín (imprescindible por otros motivos como hemos apuntado) a pesar de que se ha forzado su caracterización para asemejarlo al esforzado fiscal, pero sigue sin parecérsele. Por su aspecto, al fiscal adjunto lo llamaban los jóvenes colaboradores secretamente "el Oso" o "el osito" y bautizaron a Strassera como "el Loco".

En la peli se hace una acertadísima selección de escenas y situaciones, ante la infinitud que podía uno encontrarse ya solo en el juicio

donde declararon nada menos 833 testigos (largos meses con palabras que mucha gente no había querido creer: secuestro, picana, desaparición, fusilamiento, robo, fosas comunes, clandestinidad, vuelos de la muerte, robo de bebés...) y hubo múltiples anécdotas, como cuando los fiscales convencen a una de las Madres de la Plaza de Mayo para que se quite el pañuelo de la cabeza, solicitud de los abogados defensores y con la amenaza del Tribunal de su expulsión en otro caso. Pero también tiene su importancia todo el entorno y situaciones exteriores, de la propia vida del fiscal o del equipo de ayudantes (como pueden ser las frecuentes amenazas telefónicas, siendo la telefonista la jovencísima Judith König, si bien históricamente hay duda de si ella misma decidió contestarlas diciendo que para eso había otro horario o si el equipo fue quien decidió, tras recibir las primeras, que se con-



testaría que el horario de amenazas era de 8 a 9; el propio Strassera bromeaba mucho con los atentados, para agobio de su equipo, pero esto no sale en la peli).

Insisto que resulta muy difícil no emocionarse en muchos momentos de la película, más el momento culminante llega en el momento del alegato final del fiscal:

> Salvo que la conciencia moral de los argentinos haya descendido a niveles tribales, nadie puede admitir que el secuestro, la tortura o el asesinato constituyan «hechos políticos» o «contingencias de combate». Ahora que el pueblo argentino ha recuperado el gobierno y el control de sus instituciones, yo asumo la responsabilidad de declarar en su nombre que el sadismo no es una ideología política ni una estrategia bélica, sino una perversión moral.
>
> Señores jueces: quiero renunciar expresamente a toda pretensión de originalidad para cerrar esta requisitoria. Quiero utilizar una frase que no me pertenece, porque pertenece ya a todo el pueblo argentino. Señores jueces: nunca más.



Cosa distinta fue el resultado del juicio de 1985, pues solo hubo res condenas en el juicio: cadena perpetua para Videla y Massera, 17 años para Viola, 8 años para Lambruischini, 4 años y 6 meses para Agosti y los otros 4 absueltos. A pesar de la decepción, Strassera le daba gran importancia al punto 30 del fallo que ordenaba abrir más procesos contra los mandos intermedios, pero es bien sabido que esto no continuó como era de esperar, en un afán político de evitar mayores riesgos (hubo la rebelión de los militares «carapintadas» y momentos de gran tensión.

Ahora bien, en paralelo a esto tenemos la propia vida e historia del fiscal Straserra (el mismo creía que sus ascendentes eran alemanes, pero al pasar por Italia añadieron la «a», pero mejor no profundicemos en este tema dado el elevado número de nazis que allí se refugiaron y cambiaron de identidad…) con sus avatares y polémicas, que resulta algo muy atractivo.

Contamos para ello además con una reciente biografía (falleció en 2015) muy interesante de Matías Bauso, tanto por la famosa «grieta» relacionada con su historia profesional durante la dictadura y la denegación de «habeas corpus» a los detenidos (sobre lo que hay dos versiones, una que él tenía que atenerse a aplicar las leyes vigentes entonces y la otra que en un caso lo concedió pese a que le pidieron "desde arriba" que no lo hiciera y por ello fue quitado de en medio, pero ascendiéndolo a otro tribunal con menos funciones) o sus relaciones con los sucesivos regímenes políticos (con el presidente Menem fue diplomático y luego dimitió cuando éste dictó las leyes de amnistía para los condenados en el juicio de la peli).



Por otro lado, como ya se ha apuntado, está el devenir histórico de la propia

argentina y sus golpistas y criminales a sus órdenes, pues el juicio por una lado formaba parte de la estrategia del Presidente Alfonsín para recuperar la democracia «sin pasarse» respecto a la dictadura, con base en la teoría de los «dos demonios» (tan mala había sido la "subversión" como el golpismo), sosteniendo desde siempre la teoría de los tres niveles de responsabilidades: quienes dieron las órdenes, los que las cumplieron y los que se «excedieron». O sea, la teoría que luego dio lugar a las injustas leyes de Punto final y de Obediencia Debida, rematado luego el proceso por su mayor crítico, el presidente Menem, que aplicó el indulto a los golpistas condenados en nuestro juicio.

En fin, esto tiene desde luego pinta parecida, aunque mucho peor, respecto a lo que sucedió en la persecución de crímenes nazis, donde infinidad de mandos intermedios fueron absueltos o simplemente no perseguidos por la aplicación jurisprudencial de la teoría del «befehl is befehl», o sea, órdenes son órdenes.



En todo caso, la estrategia del presidente Alfonsín no fue fácil en momento alguno, pues los golpistas confiaban en que su jurisdicción militar no les juzgase o absolviese, siendo el presidente quien tuvo que dictar un decreto por el cual quien decidiría finalmente la cuestión iba a ser un Tribunal Civil *ex novo*.

El fiscal y el presidente no se vieron mucho durante el proceso (en la película si aparece uno de sus encuentros), pero el primero relató que en una ocasión el segundo le recomendó, frente a todo lo que implicaba el juicio: "No se vuelva loco, doctor". A lo que él contestó: "Demasiado tarde, señor presidente".

Igual esto era inevitable.

NOTA FINAL. Con inmenso agradecimiento al periodista Daniel Santoro y al diario argentino CLARIN, reproducimos seguidamente un artículo que complementa y amplía todo lo expuesto hasta ahora.

VERDAD Y FICCIÓN: CÓMO SE CREÓ EL EQUIPO DE JÓVENES DEL FISCAL JULIO STRASSERA

Daniel Santoro

Diario Clarín (Buenos Aires). 15 de octubre de 2022

Uno de los colaboradores reveló a Clarín detalles desconocidos y anécdotas del plan del fiscal del juicio a los ex comandantes. El almuerzo de los camaristas en la pizzería Banchero, antes de la sentencia, fue cierto, pero otros detalles son recursos cinematográficos.



El equipo del fiscal Julio Strassera. De izquierda a derecha: Adriana Gómez, Sergio Delgado, Lucas Palacios, Marcela Pérez Pardo (hoy Camarista civil). Detrás de ella «Maco» -Carlos- Somigliana, Javier Scipioni y Nicolás Corradini.

Como muestra la película «Argentina, 1985» de Santiago Mitre, el fiscal Julio Strassera **puso en marcha en 1984 un vertiginoso plan** para producir prueba contra los ex comandantes por la represión ilegal de la dictadura en poco más de **cuatro meses.**

Para poder ejecutar ese plan, Strassera creó un equipo de jóvenes estudiantes de derecho integrado por Carlos «Maco» Somigliana (23 años en 1985), Sergio Delgado (23), Nicolás Corradini, Judith König, Maria del Carmen Tucci, Mabel «La Pichu» Colalongo, Javier Scipioni (20) y Lucas Palacios (27).

König, Corradini y Colalongo ya fallecieron. Al igual que el amigo de Strassera, empleado judicial y dramaturgo Somigliana padre. María del Carmen, quien había trabajado en la CONADEP ayudó en la búsqueda.



El ex colaborador de Strassera y hoy abogado Lucas Palacios en una entrevista con Clarín. Foto: Luciano Thieberger.

No tuvo otra opción porque empleados judiciales veteranos no querían sumarse al grupo por cuestiones ideológicas o miedo.

Clarín entrevistó a Lucas Palacios y a Hugo Wortman Jofré, quienes formaron ese equipo que colaboró con Strassera apodado «El Loco» y su adjunto Luis Moreno Ocampo, llamado «El Osito». Wortman trabajó los primeros tres meses y luego volvió a su trabajo de «pinche» en un juzgado para terminar su carrera de abogado.



Película «Argentina 1985». Juan Lanzani en el rol de Luis Moreno Ocampo y Ricardo Darín como Julio Strassera. Foto: Digicine

Antes del retorno de la democracia, Strassera era un juez de sentencia sin despacho y que veraneaba todos los años en Miramar, junto a la familia de Wortman.

El histórico fiscal recomendó a Wortman para que trabajara en el juzgado de Norberto Gilleta que era amigo de Strassera pese a que tenían profundas diferencias ideológicas. Incluso, una vez Gilleta hizo sancionar a Strassera con una multa económica por «ofenderlo en un escrito» y éste hizo enmarcar la sanción y la colgó en su oficina.

Strassera era un típico funcionario judicial que simpatizaba con el radicalismo y se afilió recién después de dejar la Justicia.

Con la llegada de la democracia en 1983, Strassera fue nombrado por la UCR fiscal ante la Cámara Federal porteña.

Las históricas decisiones de Alfonsín, como ordenar por decreto que ese tribunal civil era la instancia apelatoria del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, fueron decisivos para que Strassera terminara investigando el caso contra los ex comandantes que se habían autoindultado antes de dejar el poder. Un enviado de Alfonsín le iba adelantando el difícil escenario que iba a enfrentar, como se ve en la película.

Uno de aquellos jóvenes era Lucas Palacios quien con 27 años venía de trabajar como «pinche» en la Procuración General de la Nación.

Con una sonrisa, admite que en la entrevista laboral preguntó si se pagaban horas extras, como dice el actor que ocupa su rol en el filme. «Tenía tres hijos y una hipoteca sobre mi casa», cuenta Palacios ahora convertido en un conocido abogado.

El equipo tenía diferencias ideológicas pero una misma pasión por armar la acusación contra los ex comandantes.

El gran aporte de Moreno Ocampo fue proponer salir a buscar a los testigos por todo el país sobre la base de las denuncias recopiladas en el informe «Nunca Más» de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que presidió el escritor Ernesto Sábato.

Así, Palacios fue a Rosario y Mendoza a buscar testimonios de ex detenidos o de familiares de desaparecidos.

En los tribunales de Mendoza fue recibido por el entonces juez Roque Román, quien se paró en la puerta de la oficina que le asignaron y cuando entraban los testigos –muchos que eran militantes- los miraba y decía: «con vos, no me equivoqué».

«La comida que nos mandaba era la misma marmita que le daban a los presos de la alcaidía de Mendoza», recuerda. Antes, Román había sido fiscal de la dictadura y luego estuvo prófugo cuando en democracia fue acusado de colaborar con la represión ilegal.

Como la mamá de Moreno Ocampo era católica devota, habló con el entonces obispo de Morón, monseñor Oscar Laguna, para que invitara a los ex detenidos a colaborar con la fiscalía. Palacios hizo lo mismo con monseñor Edgardo Storni. En esa época había mucho miedo por la posibilidad de que los militares volvieran al poder.

Cuando Strassera se enteró se enojó. «‘Los curas no nos van a ayudar› me dijo y mi cagó a pedos, pese a que había estudiado en una escuela católica», cuenta Palacios.

Por falta de espacio en el palacio de Justicia, el equipo se instaló en la sede de la CONADEP y allí se empezaron a asombrarse de los horrores que leían o escuchaban.

Por ejemplo, localizaron al ex detenido en la ESMA, Víctor Basterra, quien había hecho fotos de desaparecidos y las sacó a escondidas en sus calzoncillos de ese centro de detención de la Armada. Basterra «estaba preocupado por su seguridad» y, al igual que otros testigos, se preguntaba «yo declaro y si luego vuelven los milicos, ¿qué hago?»

Como la fiscalía tenía solo dos custodios, uno para cada fiscal y un patrullero, se decidió que Basterra tras su testimonio ante la Cámara Federal porteña tuvieran una «contención especial».

En la fiscalía recibían amenazas en forma reiterada, como lo muestra la película y es cierto que una vez Judith rechazó una diciendo con ironía que solo se recibían amedrentamientos «de 9:00 a 16:00».

Los «chicos» de Strassera más se preocupaban cuando veían que los custodios policiales del palacio de Justicia se cuadraban cuando pasaban por los pasillos rumbo al juicio Massera, Videla y otros acusados. Venían desde las celdas de la alcaidía que está frente al teatro Colón.

El plan de Strassera parecería sencillo pero complicado de ejecutar. Primero hicieron un fichero temático. Habían seleccionado unos 700 casos de los miles registrados por la CONADEP. Y a Palacios le tocaron armar los expedientes de casos emblemáticos como La Noche de los Lápices en la Plata y La Noche de las Corbatas en Mar del Plata.

En los primeros días de febrero de 1985 presentamos los casos a la Cámara. Eran un poco menos de 700. Luego treparon a 710, recuerda Palacios quien, al igual que sus compañeros, no tuvieron en esos meses francos ni fines de semana libres.

Durante febrero «se ampliaron las indagatorias y a mediados de marzo la Cámara nos dio plazo para presentar la prueba. Las pruebas las llevamos a la Cámara en un carrito lleno de expedientes amarillos» como lo muestra una escena de la película, cuenta Palacios.

Entonces, «cada uno se concentró en un centro clandestino de detención para estudiar la prueba» y «los homicidios los seleccionamos analizando los falsos enfrentamientos». Por ese conocimiento, los ayudantes se acercaban a Strassera durante las audiencias para sugerir al oído alguna pregunta específica a los testigos.

Palacios recuerda la alegría del grupo cuando llegó «prueba documental super interesante como el testimonio del ex presidente de Francia Giscard D'Estaing sobre Massera y la desaparición de las monjas francesas».

En medio de la preparación del juicio, las defensas recurrieron a la Corte contra la jurisdicción de la Cámara Federal porque, a su criterio, debía seguir en la justicia militar.

«Los recursos fueron concedidos por eso la Cámara se quedó sin el expediente principal de la histórica Causa 13. Pero eso no impedía que nosotros preparamos la selección de los casos y la prueba», en una carrera contra el reloj.

La Corte resolvió a favor de la jurisdicción civil el 28 de diciembre de 1984 y el expediente volvió a la Cámara para seguir con el juicio.

En la película se identificó a un enviado del entonces presidente Raúl Alfonsín que se reunía con Strassera con el nombre de ficción "Bruzo". En tribunales algunos creían que se refería al juez Gustavo «El Negro» Bruzzone pero no es cierto hasta por una cuestiones de edad.

Para Palacios el emisario de Alfonsín fue el ex secretario de Justicia Enrique Paixao. «Nunca nos bajaron línea de excluir a la Fuerza

Aérea en el alegato», subraya Palacios. Clarín llamó a Paixao pero no contestó al cierre de esta nota.

Mientras transcurrían las audiencias en 1985 crecían las amenazas y aumentaba el malestar militar.

Sin embargo, Strassera no perdía su sentido del humor. Se había comprado una pistola a cebita y asustaba a sus colaborados gritando «atentado, atentado». Cuando le hizo la misma broma al periodista de Clarín, Eduardo Van der Kooy, éste pegó un salto y luego se río. Otra vez llamaba al abogado de derechos humanos, Horacio Méndez Carreras, y le decía «hola te habla del capitán poronga».

Es cierto como cuenta la película que los miembros de la Cámara Federal, Jorge Torlasco (actualmente fallecido), Ricardo Gil Lavedra, León Carlos Arslanián, Jorge Valerga Araoz, Guillermo Ledesma y Andrés D'Alessio (también fallecido), un día antes de dictar la histórica sentencia –el 9 de diciembre de 1985– en la pizzería Banchero de la avenida Corrientes y terminaron de consensuar las condenas. Pero la aparición de Julián Strassera, hijo del fiscal, es un elemento de ficción narrativo.

Gil Lavedra confirmó que el caluroso domingo 8 de diciembre de 1985 comenzaron a deliberar en tribunales a las 8 AM. pero no había consenso. Llegó el mediodía. Entonces, el «único lugar abierto era Banchero y Arslanián para no volver sobre el punto tomó una servilla y escribió las condenas sobre las que había consenso». Ese día terminaron de deliberar a la medianoche.

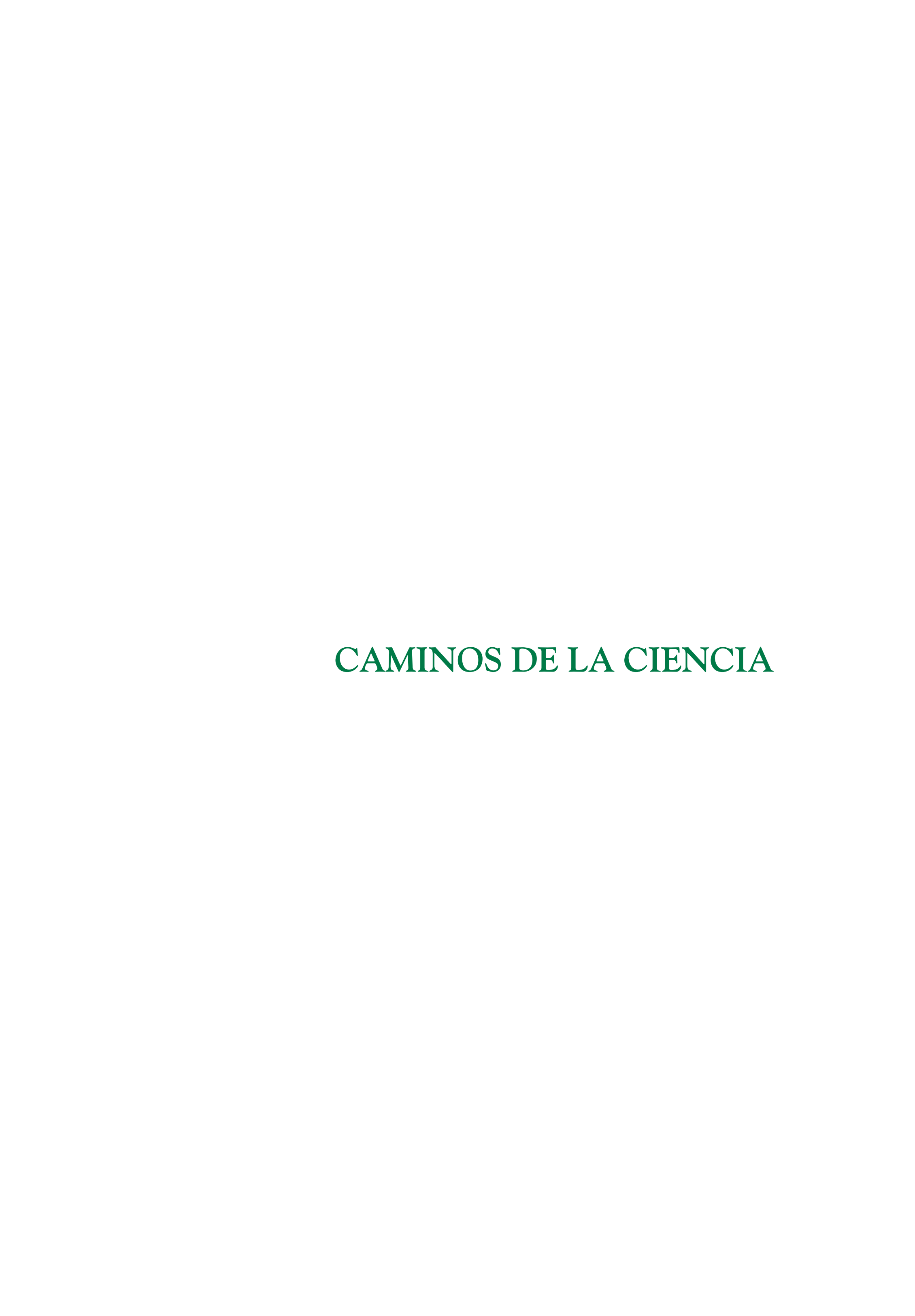
Luego de la euforia de las condenas –aunque también hubo absoluciones– el famoso punto 30 del fallo aumentó la preocupación en las fuerzas armadas y meses después comenzaron las rebeliones carapintadas. Ese punto decía que había que juzgar a los mandos medios, también.

Alfonsín que había tenido el coraje de hacer juzgar a los ex comandantes cuando aún tenían poder de fuego, pero luego –tras las rebeliones carapintadas- debió hacer que el Congreso sancionara las leyes de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987).

Entonces, Strassera ordenó a su equipo comenzar a redactar un dictamen pidiendo la inconstitucionalidad de las leyes. En esos días aciagos, Paixao entró a la fiscalía preguntando «¿puedo ver a Julito?» Entró y al rato salieron a caminar solos por los pasillos del palacio.

Días después Strassera renunció como fiscal. En su lugar, Moreno Ocampo dictaminó, en pocas palabras, que se trataba de una decisión política no judiciable y la Corte de entonces confirmó la constitucionalidad de ambas normas legales.

Meses más tarde, Strassera fue nombrado embajador ante los organismos de derechos humanos en Ginebra. Y siempre llevó el orgullo de haber sido uno de los pocos fiscales argentinos que juzgó al poder militar, no ex militares sin mando y sin tropas y logró condenas.



CAMINOS DE LA CIENCIA

CONOCIMIENTO INDÍGENA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL: SABIDURÍA ANCESTRAL PARA DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS

Sara Álvarez[1]

Hablar de la Inteligencia Artificial (en adelante, IA) en esta convulsa primera mitad del año 2023 puede parecer temerario –cualquier referencia a la IA que una escriba puede quedar obsoleta en cuestión de días–. Tal es la consecuencia del crecimiento exponencial, una de las características del entorno tecnológico que analicé en un artículo publicado en este mismo Almanaque hace ya un año. Por esa razón, este no pretende ser un ensayo de actualidad sobre la IA, si no que mi objetivo es dar algo de contexto y provocar reflexión.

El avance tan explosivo y ubicuo de la IA en los últimos años se debe a una conjunción de factores: el aumento del poder de computación, que siguiendo la Ley de Moore se ha doblado cada año; el desarrollo de algoritmos cuya manera de aprender y mejorar está basada en la anatomía y fisiología del cerebro humano y la madurez de un nuevo modelo económico y productivo, llamado por muchos

---

1 Sara Álvarez cuenta con más de 10 años de experiencia trabajando en consultoría e innovación en países de Europa, Asia y Latinoamérica. Ingeniera de Caminos, Canales y Puertos. Fue alumna del Bachillerato Internacional en el Real Instituto de Jovellanos de Gijón.

economía de la atención (en el que el principal recurso es la atención humana) que permite extraer datos de manera continua y utilizar estos datos a su vez en el entrenamiento y mejora de los algoritmos[2] y sistemas de decisión.

Hasta aquí una breve introducción del contexto. La reflexión inicia al constatar que dos de los tres factores detrás del avance de la IA tienen un componente eminentemente humano, no solo técnico. Pese a ello, los modelos en los que se basa la IA dan por sentado que un modelo estructurado, unificado y cuantificable de la sociedad es la mejor manera de definir y describir las culturas y comportamientos de los humanos. Mi argumento es que algunas tradiciones de conocimiento alternativas pueden ofrecer un marco complementario y adicional al del pensamiento occidental para capturar la esencia de lo que significa ser humano y abordar los desafíos de nuestra era, como el desarrollo de la IA, el cambio climático o la relación armónica de los seres humanos con su entorno.

Inspiración Natural para la Inteligencia Artificial

Dos de los enfoques más prometedores de la IA son las redes neuronales multicapa y los algoritmos genéticos. Los primeros son grupos de algoritmos modelados según la estructura y organización del cerebro mientras que los segundos son técnicas de programación

---

[2] Explicado de manera sencilla, un algoritmo es un conjunto de instrucciones paso a paso que se siguen para resolver un problema o realizar una tarea específica. Los algoritmos son la base sobre la cual se construye la inteligencia artificial, ya que permiten a las máquinas procesar información, aprender y tomar decisiones de manera inteligente.

inspiradas en el proceso de selección natural y se usan para obtener soluciones a problemas de optimización. Estos algoritmos mejoran al usar grandes cantidades de datos que se recopilan a través de los dispositivos digitales que son cada vez más frecuentes en nuestro mundo. Como explica Samuel Greengald en su libro *El Internet de las cosas*:



> Ya no solo son las computadoras y los teléfonos inteligentes los que se conectan a Internet. La lista incluye parquímetros, termostatos, monitores de salud, dispositivos de fitness, cámaras de tráfico, neumáticos, carreteras, cerraduras, estanterías de supermercado, sensores ambientales, incluso ganado y árboles[3].

La combinación entre la sensorización[4] (y sí, lector, si tienes un teléfono inteligente, también tú y tus datos estáis incluidos aquí) y la cuantificación del comportamiento humano y su entorno, junto con los nuevos diseños algorítmicos mencionados anteriormente, genera una retroalimentación en el que más datos significa mejores algoritmos, y esto a su vez permite a la creación de nuevas y sensorizadas soluciones (y sin duda también nuevos problemas no explorados) en

---

3 Traducción de la autora desde el inglés.

4 Pese a que la palabra "sensorización" no está reconocida por la RAE, es de extendido uso en la industria. La sensorización se refiere al proceso de incorporar sensores a objetos, animales o seres humanos para recopilar datos y obtener información relevante sobre su funcionamiento, rendimiento, entorno o cualquier otro aspecto que se desee controlar y medir.

muchos ámbitos, desde la atención médica hasta la protección del medio ambiente, la prevención de los delitos o incluso la escritura creativa, como muestra ChatGPT, la red neuronal desarrollada por Open AI y que en solo unos meses ha llegado a ser la herramienta que fue adoptada por más personas en menos tiempo en la historia humanidad.

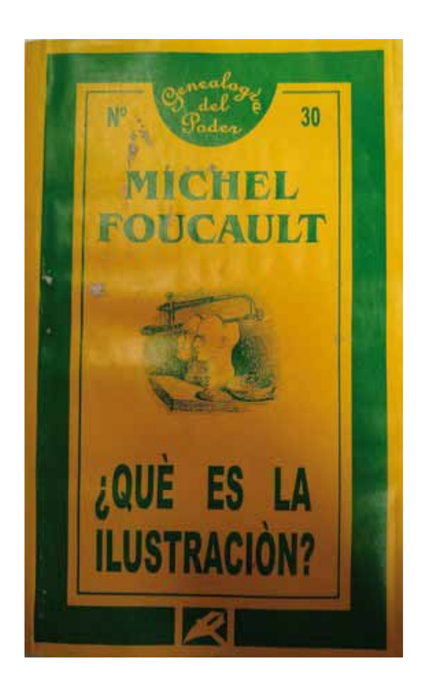
La Inteligencia Artificial no es simplemente una herramienta tecnológica utilizada para optimizar decisiones comerciales e industriales, sino una nueva filosofía empresarial que está transformando la lógica del pensamiento capitalista, pasando de un sistema industrial basado en productos y servicios a uno en el que el valor se genera a partir de los datos y estos se recopilan a partir del comportamiento de los individuos y sus interacciones. Muchas pautas del comportamiento humano que antes no eran observables ahora son fáciles de rastrear, observar y medir. Esto permite la creación de nuevos modelos de negocio y corrientes de valor no eran si quiera imaginables antes del auge de la tecnología digital.



Ética de la ética de la Inteligencia Artificial

A pesar de su aura de imparcialidad infalible, los algoritmos son opiniones incrustadas en código que están optimizados para lograr una cierta definición de éxito, como afirma Cathy O'Neil, científica de datos y autora del libro de referencia "Armas de destrucción matemática".





Los algoritmos, como todo sistema de decisión, no están libres de prejuicios. Con el objetivo de analizar, comprender y corregir estos sesgos inherentes a la IA, existe un campo emergente ampliamente conocido como *Ética de la Inteligencia Artificial* compuesto por humanistas, científicos sociales e ingenieros.

La ética de la ética de la inteligencia artificial: una evaluación de las directrices[5], de Thilo Hagendorff presenta un análisis exhaustivo de las principales pautas éticas para la IA diseñadas por gobiernos, empresas tecnológicas o centros de investigación.

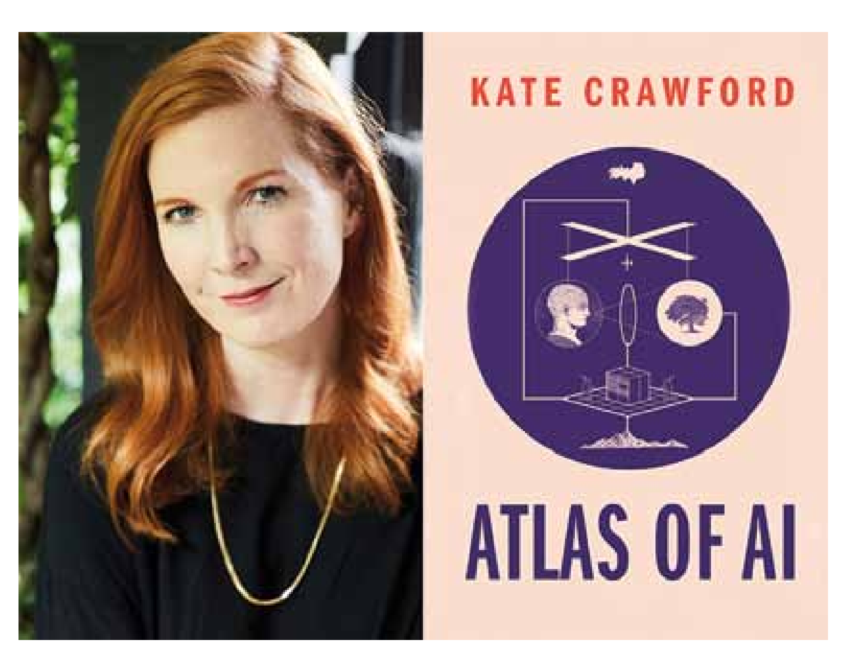
Michel Foucault reflexiona en su texto *¿Qué es la Ilustración?* sobre el papel de las humanidades para producir una crítica de la realidad, y cómo la «Crítica» consiste en analizar y reflexionar sobre los límites.

---

5 Traducción de la autora del título original: *The Ethics of AI Ethics: An Evaluation of Guidelines*.

Y reflexionar sobre los límites significa, ante todo «evitar la alternativa del afuera y del adentro; hay que estar en las fronteras. La crítica es en verdad el análisis de los límites y la reflexión sobre ellos". Mi objetivo, entonces, es llevar la comprensión actual de la ética en la IA a los límites de nuestro pensamiento occidental.

Hasta la fecha, las cuestiones morales que guían la investigación de la IA están moldeadas por el punto de vista del mundo occidental. La mayoría de las investigaciones sobre ética de los algoritmos se están realizando en términos de raza, género e identidad sexual, temas que dominan el debate académico en Estados Unidos y, por extensión, en el resto de países occidentales. Si bien abordar estos sesgos es crucial para desarrollar una IA ética, considerar únicamente estos tres conceptos proporciona una definición estrecha de la diversidad, fuertemente influenciada por el momento político de Estados Unidos y Occidente. Esto hace que dentro del debate actual de la identidad



y diversidad no se consideren muchas otras posibles categorías de discriminación, como la lengua materna, el nivel socioeconómico, la edad, el estatus migratorio o la alfabetización digital, entre otras.

Como explica Kate Crawford, del Instituto de IA, la mayoría de las pautas que abordan la ética en la IA reflejan aspectos y valores como la responsabilidad, la privacidad o la equidad, arraigados profundamente en una concepción individualista de la sociedad, uno de los pilares del pensamiento occidental.

En contraste, casi ninguna guía presenta los valores de la IA en contextos de cuidado, crianza, ayuda, bienestar, responsabilidad social o redes ecológicas lo cual constituye, según Hagendorff, una grave omisión sobre los costos ecológicos ocultos de los sistemas de IA:

> Las prácticas de productores y consumidores en el contexto de las tecnologías de IA pueden contradecir los objetivos de sostenibilidad en sí mismas. Temas como la extracción de litio, los desechos electrónicos, el uso unidireccional de minerales de tierras raras, el consumo de energía, los "trabajadores de click" de bajo salario que crean etiquetas para conjuntos de datos o realizan moderación de contenido son relevantes aquí[6].

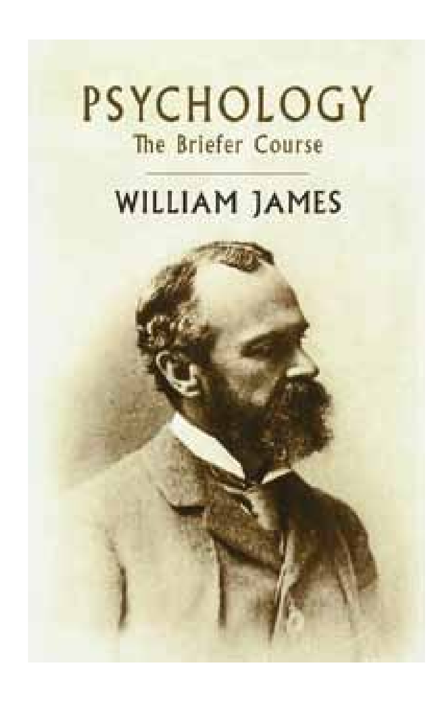
Quien conoce uno, no conoce ninguno.

Mi objetivo es explorar cómo el campo de la Ética en la IA, que aspira a dar las directrices bajo las que se diseñen, entrenen y utilicen las IA, se beneficiaría al considerar diferentes ontologías y formas de conocimiento.

Si nuestra intención es comprender quiénes somos y el entorno que nos rodea, considero pertinente volver a William James, uno de los pa-

---

6 Traducción de la autora desde el inglés.



dres fundadores de la psicología, y tener en cuenta que ninguna descripción del universo puede ser final a menos que incluya otras formas de conciencia, es decir, otras formas de ser en el mundo e interactuar con él. En este artículo, consideraré las tradiciones indígenas en la Amazonía que, pese a ser muchas y muy diversas, comparten desde el punto de vista ontológico lo que se ha definido como "perspectivismo amazónico".

Los dogmas occidentales prevalentes se basan en una separación del individuo y su entorno, en la cual el observador interpreta y describe el mundo que le rodea de manera objetiva y factual.

Esta posición ontológica contrasta con las cosmovisiones[7] indígenas que, emanando de una percepción diferente del individuo y sus relaciones con su entorno, permiten diversas posibilidades en la experiencia y codificación de la existencia humana y de las relaciones sociales.

Por su parte, el conocimiento indígena existe en relaciones, lo que significa que la sabiduría es una entidad relacional que no existe

[7] La cosmovisión se refiere a la manera en que una persona o cultura entiende y concibe el mundo. Es una forma de ver y comprender la realidad, que incluye creencias, valores, mitos, tradiciones y perspectivas sobre la existencia y el significado de la vida.

individualmente. Algunos de los valores que se derivan de esta premisa son la reciprocidad, el respeto, la responsabilidad que genera el conocimiento y la comprensión de que todas las formas de vida (humanos, animales, plantas, o la Tierra) son seres interdependientes y conscientes, y por tanto estos valores deberían aplicarse a todos ellos de manera equitativa.

A continuación, analizaré algunas de las ideas que sustentan las cosmovisiones indígenas para explorar cómo podrían fomentar un enfoque más inclusivo de la ética en la IA, uno que ponga en el centro de sus objetivos la relación armónica de los humanos con su entorno.

Organismo en su entorno: la unidad mínima de supervivencia

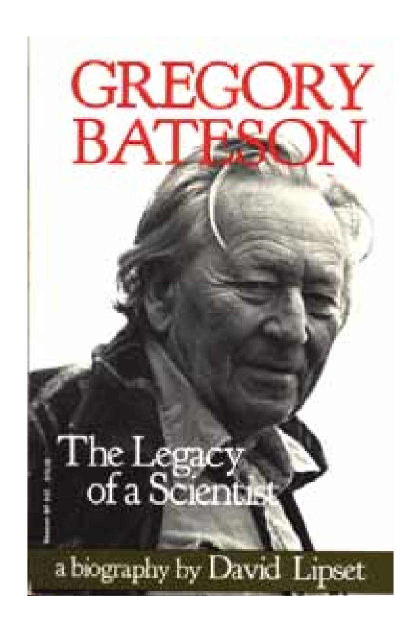
La concepción del mundo de los pueblos indígenas se basa en la convicción de que éste está habitado por una profusión de seres humanos y no humanos. La comunicación y las relaciones entre todos esos seres (humanos y no humanos por igual) están en el centro de una concepción epistemológica y ética del ser humano y de sus posibilidades prácticas. Estas posibilidades proporcionan un punto de vista alternativo al occidental que puede ayudarnos a abordar muchos desafíos actuales, como el cambio climático.

Esta fluidez categórica a la hora de poner en el mismo rango a los humanos y a su entorno, trasciende una de las principales divisiones propuestas por la Ilustración, fundamental para el pensamiento occidental, que es la diferencia entre la humanidad, asociada a la "cultura", y todo lo demás, etiquetado como "naturaleza".

En el pensamiento indígena, el mundo natural y los seres humanos no pueden ser estudiados de manera separada.

El proceso de pensamiento en este paradigma relacional no emana de la conciencia individual, sino que se entrelaza con el entorno y

el territorio que habita el pueblo pensante. El conocimiento se convierte así en parte del espacio, y el espacio se codifica en el conocimiento. Esto se percibe como un proceso emergente que surge de las relaciones e interacciones de las personas con su entorno.



Gregory Bateson, uno de los grandes pensadores interdisciplinarios del siglo XX, llegó a una conclusión similar en su comentario a la teoría evolutiva darwiniana al proponer que, en lugar del organismo individual, la unidad mínima de supervivencia es el organismo en su entorno. Es decir, para sobrevivir, el individuo no es autosuficiente, si no que necesita a su entorno (otros individuos, animales, plantas, etc.).

Es preocupante en este sentido que, ante la amenaza existencial del cambio climático y la catástrofe ecológica, ninguna de las pautas éticas sobre la IA considera el impacto ambiental y ecológico que tienen los sistemas de IA, a pesar del uso predominante de la palabra "sostenibilidad" en muchos de los marcos éticos.

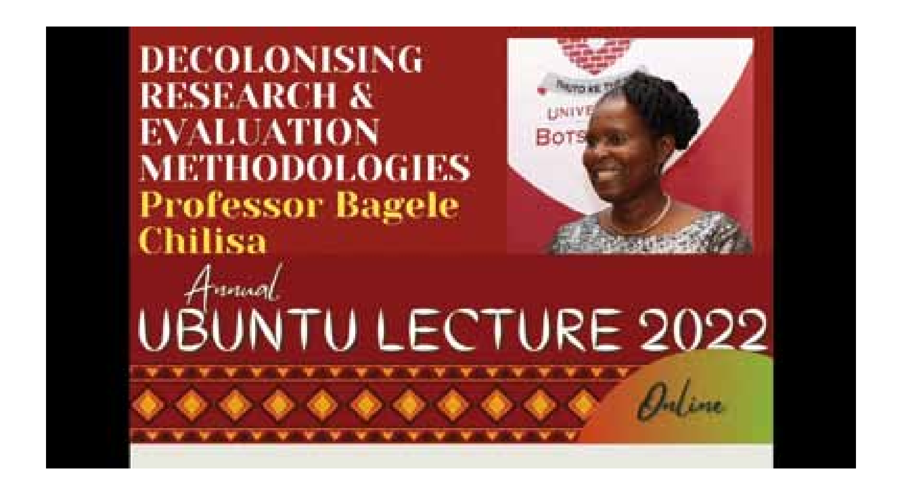
Modelos alternativos de conocimiento

Los principales temas de la Ilustración, como la primacía de la razón, el individualismo y el escepticismo, dieron forma a la búsqueda compulsiva de universales y absolutos que es central en los

datos y algunas ciencias sociales, donde se crean y recrean modelos de la realidad, aún a costa de marginar todo lo que no encaja en el modelo. El intelectualismo que William James identificó hace 100 años todavía domina muchas ciencias sociales, como la economía, en la que los modelos tienden a construirse únicamente a partir de la razón lógica y la ilusión kantiana de eliminar nuestras propias condiciones subjetivas todavía se percibe como una meta alcanzable y deseable.

La experiencia relacional y el conocimiento que ésta proporciona no se pueden describir completamente a través de modelos o descripciones científicas. De hecho, los pueblos indígenas, las religiones y las culturas ancestrales no occidentales han transmitido este conocimiento a través de canciones, mitos y relatos durante siglos. Como relata Bagele Chilisa, investigadora sobre metodologías indígenas, "Nuestras historias son nuestra teoría y nuestro método".

Comprometerse con el pensamiento indígena implica cambiar el afán consciente de objetividad de analizar la realidad estudiando y separando entes individuales para enfocarse en lo que sucede entre estos entes, ya sean árboles, animales o grupos de humanos.



Desde Occidente hemos teorizado, investigado y descrito constantemente al “otro” (el colonizado, el indígena, el subalterno) sin enfrentar el problema de las relaciones de poder incorporadas en esa descripción. Utilizar las palabras de un académico indígena para describir la ontología occidental parece por tanto la posición teórica y metodológica adecuada para desarrollar mi argumento. El académico maya Carlos Cordero, definió el sistema de conocimiento occidental como aquel que:

> Separa aquellas áreas llamadas ciencia de aquellas llamadas arte y religión. Por otro lado, la base de conocimiento [indígena] integra esas áreas de conocimiento de manera que la ciencia es a la vez religiosa y estética. Encontramos, entonces, un énfasis en la tradición occidental de abordar el conocimiento a través del uso del intelecto. Para los pueblos indígenas, el conocimiento también se aborda a través de los sentidos y la intuición.

Un ejemplo del reconocimiento del pensamiento indígena se dio en la declaración de la COP 26, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2021, en la que se nombró a los pueblos indígenas como expertos en proteger, conservar y restaurar los ecosistemas naturales dañados por la acción humana.

La constatación por parte de la comunidad internacional de la importancia de los pueblos ancestrales en la búsqueda de soluciones para el cambio climático resuena con la posición indígena de que las visiones y soluciones deben ser más locales que universales, recordándonos que los individuos nunca son puntos de datos unidimensionales si no que a menudo pertenecen a múltiples comunidades superpuestas.

La subjetividad inherente a la experiencia y, por lo tanto, a su análisis y representación, fue respaldada de manera científica por el principio de incertidumbre de Heisenberg. Este principio científico estableció que observar y, por lo tanto, medir cualquier evento ine-

vitablemente modifica el evento mismo (la experiencia objetiva) y, en consecuencia, la medición y la percepción de ese evento (la experiencia subjetiva). Sin embargo, no es necesario recurrir a la física cuántica para comprender el papel que la incertidumbre y la subjetividad pueden desempeñar en la descripción de la realidad.

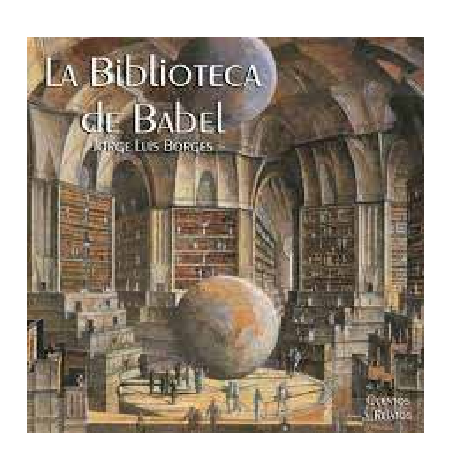
Como explica el antropólogo Michel Troullot, la imposición de nuevas narrativas requiere la producción de silencios que, como cualquier elemento hecho por el hombre, no están exentos de propósito ni libres de la influencia del poder y las relaciones neocoloniales. Esto es especialmente relevante en el desarrollo de tecnologías cognitivas, aquellas derivadas de modelos de Inteligencia Artificial. Estas tecnologías están abriendo una nueva era llena de oportunidades y desafíos. Hay incontables ejemplos de cómo el uso de la IA está ayudando a democratizar el acceso a servicios financieros, educativos o de salud a la vez que generando decisiones discriminatorias en áreas como la selección de personal, la justicia penal o los sistemas de crédito, entre otras.

Las decisiones de la IA son tomadas por algoritmos que se basan y se mejoran mediante datos. Estos datos son recolectados y tratados



previamente de acuerdo con los criterios definidos por los investigadores: de ahí la importancia en generar un marco de ética de la IA que incluya las distintas maneras de entender la experiencia humana.

Algunas de las preguntas que propongo para el desarrollo y evolución de las directrices que marquen el progreso de la IA son: ¿Cómo podemos reconsiderar lo que se define como conocimiento válido? ¿Cómo se puede transmitir la verdad? ¿Es posible incorporar a nuestro conocimiento validado los fragmentos de conocimiento y sabiduría que los pueblos indígenas han aprendido, capturado y transmitido en sus historias orales, mitos y canciones?



¿Es posible para nosotros trascender los límites de lo que Foucault llama una “formación discursiva” e integrar modos particulares de autorreflexión y subjetividad en nuestro sistema de producción e interpretación del conocimiento? ¿Cómo se vería ese sistema? ¿Sería como un inmenso repositorio del conocimiento humano, como la Biblioteca de Babel imaginada por Borges, con traducciones de todos los libros en todos los idiomas? ¿O nos dirigimos hacia una comprensión monolingüe y homogénea de la naturaleza humana, como teoriza el propio escritor argentino en su cuento *Tlön, Uqbar, Orbis, Tertius*?

La ultra especialización del mundo corporativo amplía la brecha creada por la Ilustración entre el conocimiento cuantitativo y cualitativo, entre ciencia y humanismo. Esta división también tiende a ocultar que detrás de las decisiones corporativas, financieras y políticas tomadas por quienes tienen el poder, no hay algoritmos anónimos, sino pasiones humanas como la avaricia, la envidia o el narci-

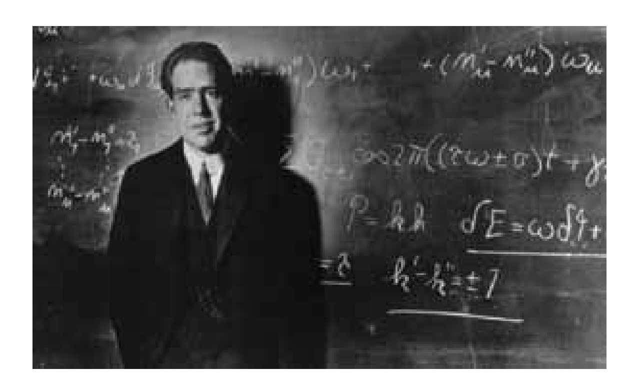
sismo. Las pasiones humanas y las narrativas, la intersubjetividad y la complejidad deben ser entendidas e incluidas en la definición de los sistemas que influenciarán las decisiones económicas y políticas del futuro cercano.

Perspectivas indígenas para los desafíos occidentales

Involucrarse con el pensamiento indígena puede ofrecer una comprensión distinta y valiosa de nuestra realidad: ¿Qué tipo de relaciones actualmente produce y estructura nuestro sistema económico y social? ¿Podrían utilizarse las relaciones como una categoría central para definir los sistemas de valores de la IA? ¿Cuál es el papel del ser humano si consideramos que las relaciones no humanas son parte de nuestra realidad? ¿Se puede cuantificar esto?

Quizás si algunos científicos de datos encuentran una correlación matemática entre el cambio climático y la salud mental, o entre el número de árboles y el bienestar de las personas que viven alrededor, podríamos darnos cuenta del potencial de explorar las narrativas alternativas y formas de ser en el mundo que se derivan de la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas.

Mi opinión es que no deberían existir barreras entre diferentes escuelas y formas de acceder al conocimiento. Para concluir este argumento, recurro a Niehls Bohr, uno de los



padres de la teoría atómica: «Debemos tener claro que cuando se trata de átomos, el lenguaje solo se puede usar como en la poesía. El poeta, al igual que el científico, no se preocupa tanto por describir hechos como por crear imágenes y establecer conexiones mentales».

ACTUALIDAD DE MARAÑÓN

Venancio Martínez Suárez[1]

Al preguntar en una entrevista al forense que trabajaba con Jiménez Díaz y Marañón quién de los dos era mejor médico respondía de manera directa y sumamente ilustrativa: Don Carlos sabía más medicina, pero Don Gregorio curaba más. Dejando aparte la polémica que la disyuntiva sobre los dos personajes originó en vida de ambos y el valor de la apreciación de quién realizaba las autopsias de sus enfermos, el entrevistado sí deja claro que en el acto médico concurre algún elemento más que el puro conocimiento técnico y científico. Es probable que Marañón estuviese mejor dotado que Don Carlos para la relación personal. Y la Medicina no es más que una manera particular de relación humana, una forma militante de ayudar a vivir.

He sido lector insaciable de Marañón, sobre todo a lo largo de mi adolescencia y en mis primeros años de Universidad. La influencia que desde los años 20 del pasado siglo ha ejercido sobre varias generaciones de médicos sólo puede compararse a la de Cajal, de quien él mismo fue discípulo fiel.

Debiera tenérsele como uno de los escritores más reputados del ensayismo español contemporáneo. Articulista asiduo y muy leído,

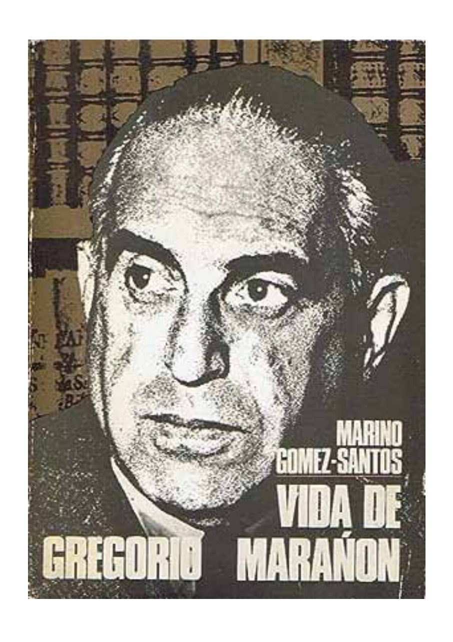
---

1 El autor es natural Navia (Asturias), desde 1995 ejerce de pediatra en el Centro de Salud El Llano, de Gijón. Profesor de la Universidad de Oviedo, miembro de Número del Real Instituto de Estudios Asturianos e Investigador titular del Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII.

fue autor de libros de cierta envergadura que tuvieron siempre gran número de lectores. Todavía hoy es fácil encontrar en casi todas las librerías algunos de sus mejores títulos. Corresponden muchas de esas obras a lo que inapropiadamente se ha dado en llamar historiografía literaria y muchas veces literatura histórica. Fueron casi siempre realizadas tras un colosal trabajo de inventariado de materiales dispersos y un encomiable esfuerzo totalizador, desarrollándose desde un discurso basado en la interpretación tradicional y con una técnica expositiva entre la prosa científica o de erudición y la prosa literaria que lo hace fácil de leer para un público amplio. Frecuentemente se trata de monografías de atractivo planteamiento construidas en torno a personajes históricos, a los que se les da una proyección socio-política y que son utilizados como prototipos psicológicos. A veces francamente útiles, pero no en pocas ocasiones francamente –y voluntariamente– superficiales. Pero hay que reconocer una amplia distancia –a favor de los escritos marañonianos– respecto de los actuales títulos del género que inundan las librerías y llenan los anaqueles de bibliotecas familiares, casi siempre sin haber sido leídos.

Hoy parece que Marañón ha desaparecido. Merece la pena preguntarse por la razón de la opacidad que se ha puesto sobre su figura. Existe, primeramente, una razón ideológica. El pensamiento lineal y la vida intelectual como programa resultan contradictorios al pensamiento débil y al relativismo beligerante de hoy en día. He releído algunas de mis páginas preferidas y creo que no puede decirse que carezcan de actualidad. Algunas son casi premonitorias, cuando no proféticas. En un tema de máxima controversia como el de la interpretación de las diferentes manifestaciones sexuales, las teorías de Marañón tienen forzosamente que ser vistas como enemigas para la opinión dominante. Pero *Tres ensayos sobre la vida sexual* (1926) y *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales* (1930) debieran ser lectura obligatoria para los médicos y para toda persona culta. Aunque bien alejados de la interpretación al uso y de otras teorías que ahora tienen mayor protagonismo, recogen observaciones y descripciones del desa-

rrollo de la sexualidad originales y serias, muchas veces incontrovertibles y sumamente útiles.



Existe también una razón política. A pesar de tomar parte activa en la oposición a Primo de Rivera y en los antecedentes de la Guerra Civil, claramente se distanció de ambas partes contendientes y criticó el rumbo que daban a los primeros conflictos las autoridades del Gobierno y algunos líderes políticos. Esto resultó inaceptable para muchas personas del bando republicano. Pero desde su posición de influencia en el mundo intelectual y en la vida social, Marañón había sido persona decisiva en la caída de la monarquía. Así, la histórica entrevista de Romanones y Alcalá Zamora para decidir la salida de Alfonso XIII hacia el exilio y la inmediata proclamación de la II República ocurría en su casa el 14 de abril de 1931. Pero ya vinculado por la *Agrupación al Servicio de la República* a Ortega –que pronto llegaría a afirmar "no es esto, no es esto" en el periódico madrileño Crisol– y a Pérez de Ayala, con la adhesión posterior de Antonio Machado –y su «*la República no es volverse loco y levantar barricadas*»-, Marañón juzgaba de «*fetichismo primitivo y criminal*..., de *hecho repugnante*», la quema de conventos. No obstante, comparecía con la Conjunción Republicano-Socialista por la provincia de Zamora en las elecciones a Cortes Constituyentes (1931); celebraba la aparición de *«la personalidad profética» de Pablo Iglesias*; proclamaba *«la utilidad extraordinaria para España de un Gobierno moderadamente izquierdista»*, o advertía *de «las modalidades mons-*

truosas del régimen capitalista» (1933). Y ya en 1936 afirmaba: «*la izquierda es discutible, pero es al menos una esperanza*», o «*ya no he de cambiar mi izquierdismo tan poco exaltado (...) pero tan firme»*. Las circunstancias de estos hechos los relata en *Cuatro comentarios a la revolución española* (1931) y *La caída de la monarquía* (1938). Pero su republicanismo y su actividad contra la dictadura querían algunos unirlos incondicionalmente a la participación en el fragor bélico. Criticaron su «viraje», y lo tildaban de «converso» por no coger el fusil y por rechazar públicamente «*el movimiento comunista de España*». Así, su vieja amiga María Zambrano le apremia públicamente a «*bajarse de su árbol, el árbol de su vocación y de su acción personal*», y le reprocha «*un liberalismo desentendido de la acción*» en la hora del drama. Se exilió en 1937 y volvió en 1942, manteniendo una actividad social y académica que algunos le volvieron a criticar por considerar esto como una concesión al régimen de Franco.



Fotografía de Alfonso (*El Norte*) que inmortalizó el momento en que Antonio Machado, Gregorio Marañón, José Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala se disponían a realizar la presentación nacional de la Agrupación al Servicio de la República en el Teatro Juan Bravo de Segovia el día 14 de febrero de 1931.



El Dr. Marañón trabajando en su despacho, entre libros
y con el busto de Cajal a su lado.

Es fácil encontrar, por último, lo que pudieran llamarse motivos de estilo. Algunos escritores de hoy han criticado el excesivo uso de imágenes, el abuso de artificios retóricos, el protagonismo de las frases en sus textos, la rigurosa formalidad de sus escritos,... Pero eso, evidentemente, no puede entenderse más que como una limitación del lector. Las formas expresivas, los modos y los estilos cambian, y no hacer de esto un presupuesto limita toda aproximación retrospectiva, lo mismo para la lectura que para el conocimiento cabal de cualquier manifestación artística y cultural. Pero es que, además –y fuera de otras consideraciones- Marañón escribía con

una prosa clara, en ningún caso desvirtuada por el paso del tiempo y de una gran riqueza expresiva. Marañón era, desde luego, un hombre de su tiempo; lo era plenamente, y también en su escritura.

Hoy Marañón no está a la vista. Con treinta y cinco años y hace exactamente un siglo ingresaba en la Real Academia Nacional de Medicina y realizaba un memorable viaje a Las Hurdes acompañando a Alfonso XIII, con lo que alcanzaba prestigio y popularidad definitivos. Su olvido no está justificado, aunque resulta fácil entender el por qué y el para qué del arrinconamiento de su obra, el ocultamiento de su figura y de su pensamiento. El tiempo le dará de nuevo el brillo y el reconocimiento que se merece. Desde esa triple conjetura que planteamos sobre su ausencia –razón ideológica, política y retórica- desde las páginas de este *Foro de cultural en papel* propongo una nueva búsqueda de Marañón en la lectura de sus mejores libros.

NATURALEZA SUBLIME

La naturaleza está constantemente presente en las páginas del *Diario* de Jovellanos. A veces la trata con meras anotaciones marcadas por el afán ilustrado de utilidad, en las que los estímulos del medio se traducen a ciencias útiles. Así, habla en ocasiones como economista y aficionado a las ciencias naturales, reflexionando sobre las posibilidades de explotación de los recursos naturales, y su contribución a la utilidad pública, intentado domesticar la naturaleza para convertirla en motor del progreso.

!Oh naturaleza! !¡Que desdichados son los que no pueden disfrutarte en estas angostísimas escenas, donde despliegas tan magníficamente tus bellezas y ostentas toda tu majestad!

Jovellanos «Diario»,
jueves, 28 de junio de 1792

ALGUNOS JARDINES BOTÁNICOS PRIVADOS ESCONDIDOS EN ASTURIAS

Rafael Suárez-Muñiz[1]

I. Origen y conceptualización de los jardines botánicos en España

La adjetivación de «jardín» con la definición de «botánico» no tiene un grado de asunción homogéneo por parte de las diversas disciplinas de la academia, porque parece ser que los botánicos de profesión defienden que dicho apelativo solo pueda usarse si en los correspondientes jardines tiene lugar el estudio de las plantas. Sin embargo, en términos gramaticales y lingüísticos no es incompatible, sino al contrario, es perfectamente utilizable, ya que hace alusión a que son jardines caracterizados por su variedad botánica en comparación con un jardín compuesto de césped y poco más. En cualquier caso, los primeros tratados sobre botánica con fines científicos ya fueron redactados por los romanos y los árabes y hacia los tiempos que corren se debe incorporar un concepto más evolucionado, ya que si

1 Doctor geógrafo urbanista. Director de la Consultoría ESTUDIOS URBANOS. Premio de Investigación Rosario Acuña 2023 con el trabajo *Jardines singulares de Asturias*. jardindepenafrancia@gmail.com

no: solo podrían ser jardines botánicos aquellos que sean de plantas medicinales (OZORES, 1973).

Tanto en la etapa hispanomusulmana como en el Renacimiento: los jardines «botánicos» eran jardines medicinales, en los que las plantas introducidas iban dirigidas a fines curativos principalmente (FARIELLO, 2000). Se considera uno de los primeros jardines botánicos de España al del rey Naser, en Guadix, llamado Alschaphra. A mediados del siglo XVI se crearon los primeros jardines botánicos de Europa en Pisa y Padua, en los que se inspiró el médico segoviano Laguna para asesorar a Felipe II a la hora de hacer el Jardín Botánico de Aranjuez, que fue el primero conocido oficialmente después de la etapa musulmana; pero el rey fue ganando afición a traer las especies exóticas y más raras. Posteriormente se sumarían los jardines botánicos de los frailes de El Escorial y de Simón Tovar en Sevilla, así como el de Jaime Salvador en San Joan Despí (OZORES, 1973).

En tiempos de Felipe V, Madrid tuvo otra nueva colección de plantas en la huerta de Migas Calientes, a orillas del río Manzanares, que fue creada por Riqueur, el boticario de cámara del rey, como hizo en La Granja de San Ildefonso. Reinando Fernando VI, en 1755, se hizo «el primer jardín botánico verdadero que tuvo Madrid» sobre la citada huerta y a partir de esa fecha es cuando se empezó a enseñar y divulgar verdaderamente la botánica. Este lugar se desdobló y se trasladó al paseo del Prado, por mandato de Carlos III, y fue operativo desde 1781 (OZORES, 1973).

«Los jardines botánicos en España, además de procurar las enseñanzas científicas a sus alumnos, se crearon, sobre todo, para traer las plantas exóticas de las colonias de Ultramar» (OZORES, 1973: 171), como los jardines accesorios de Cádiz, Valencia, Cartagena y La Orotava (Tenerife) para aclimatar las plantas que luego se llevarían a los reales jardines de Madrid. En resumidas cuentas, el concepto de jardín botánico ha ido evolucionando a lo largo de la historia hasta dar por superados los estudios medicinales y botánicos, para colectar grandes y variadas cantidades de plantas de toda procedencia.

II. Un clorofílico tesoro de reciente creación: los jardines botánicos privados de Asturias

II. 1. Antecedentes y características generales

a) El jardín botánico del monasterio de San Francisco (Oviedo)

El primer antecedente asturiano ha sido el jardín botánico privado del monasterio de San Francisco (s. XIII), junto a la antigua huerta (TOMÉ, 1988; TOMÉ y MORALES, 2009), cuyo uso público se remonta al siglo XVI (CASAPRIMA, 1996). Apenas se conservan algunos añosos ejemplares en el tercio suroriental del actual parque, tales como cedros del Atlas, palmeras canarias, cedros del Himalaya, cipreses de Lawson, carpes, secuoyas, robles tricentenarios, plátanos orientales y castaños de Indias (SUÁREZ-MUÑIZ,



Estanque rodeado de narcisos y el bosque autóctono de añosos castaños en La Viesca'l Rexidor (Salas).



Vista parcial del jardín de Los Molinos con un cedro enano y péndula (San Justo Villaviciosa).

2022). Tenía una composición afrancesada con 16 macizos de boj simetrizados y tenía viveros con géneros arbóreos de todo el mundo.[2] Tras la Desamortización eclesiástica pasó a manos del ente público, que lo concedió a la Universidad de Oviedo hasta 1871 y en 1917 ya se rediseñó como parque público (TOMÉ y MORALES, 2009).

b) En clave privada y sin referentes regionales

Si el Jardín Botánico Atlántico de Gijón abrió sus puertas al público en abril de 2003, no habiendo otra referencia de enjundia y titularidad municipal: en Asturias, desde 1990, se han ido creando

[2] Véase: *Plano de Oviedo* de J. M. Fernández (hacia 1853); *Plano de Oviedo* de Manuel González Vidal (1885).

jardines botánicos particulares en lugares donde el sustrato era de lo más variopinto: antiguas huertas, bosques del piso basal, bosques de ribera, superficies encespedadas perimetrales de viviendas unifamiliares, terrazas, etc. Principalmente se ubican en el tercio central de la región con algún caso aislado en el oriente y se sitúan o bien en municipios rurales (menos de 50.000 habitantes) o bien en áreas periurbanas y parroquias rurales de los municipios urbanos.

c) Patrones geográficos y sociolaborales

Si en lo concerniente a jardines históricos se sigue un evidente patrón ubicacional determinado por el poder socioeconómico de sus poseedores, lo cual da lugar a una mayor concentración de estos jardines en el municipio de Gijón (la capital industrial, social y ocial del Principado), donde la burguesía y la aristocracia eran más notables; en cuanto a los jardines botánicos de particulares: la única premisa que se cumple es estar casi en su totalidad alejados de los núcleos urbanos. La componente social y profesional de sus titulares es muy diversa: farmacéuticos, paisajistas, jardineros, soldadores, funcionarios administrativos, biólogos, banqueros, aristócratas, estudiantes, decoradores, cocineros, jubilados, etc. Es decir, no hay una equivalencia entre la formación previa específica y la ulterior posesión de colecciones de plantas y de grandes conocimientos en la materia.

Los dueños de estos recónditos espacios se han hecho con semillas y plantones que han traído de sus viajes a América y Asia, o aprovechando los viajes de amigos cuando no había internet ni tanta creación de cultivares de colección ni de comercialización de plantas exóticas por parte de viveros.

d) Sus tracistas

Cabe preguntarse quiénes han sido los responsables del diseño de cada uno de los jardines privados que se explicarán, y, al igual que en

cuanto a la formación previa, ni siempre siguen un diseño marcado o preestablecido ni han sido diseñados personalmente por un paisajista o jardinero sino por ellos mismos o a golpe de suerte o sin un criterio razonado.

Los diseñadores más antiguos y los pioneros de la diversificación botánica que han intervenido en los siguientes jardines han sido: Augusto Bailly, creando el jardín simétrico francés en su palacio de Pola de Lena (VALDEÓN, 1990); Pierre Grandpont, fue el jardinero de principios del siglo XX en la quinta Selgas y en el palacio de Ferrera (GABALDÓN, 1981); Javier Whinthuissen, colaboró en los jardines del actual museo Evaristo Valle (ALVARGONZÁLEZ, 1999; ÁLVAREZ-BRECHT, 2009; GRANDA, 2015); Florencio Valdés, intervino en La Isla y en la quinta Bauer (ALVARGONZÁLEZ, 1999 y 2004; GRANDA, 2013), y Álvaro Armada Valdés junto con Forestier y Pedro Múgica se consideran los artífices del paulatino ajardinamiento de la quinta de Peñafrancia (SUÁREZ-MUÑIZ, 2022 b).

III. Distribución geobotánica y características de los principales jardines botánicos privados asturianos

Estos verdaderos jardines botánicos privados son el alma máter de la heredad en la que se encuentran, han dejado muy atrás el Renacimiento y la subordinación del jardín al servicio de la casa. Este tipo de jardines son ahora una parte más del conjunto, de la casa, son su apófisis en el exterior, son espacios de estancia y de residencia al desabrigo de los tejados (FARIELLO, 2000).

A nivel regional se localizan en los municipios de Salas, Pola de Lena, Siero, Laviana, Langreo, Valdés, Villaviciosa, Gijón, Carreño, Gozón, Oviedo, Avilés, Colunga, Ribadesella, Pravia y Muros de Nalón. Buena parte de estos jardines cuentan en su haber con plantas y / o árboles procedentes de todos los continentes fértiles, es decir, es

como dar una vuelta al mundo sin salir del jardín, y algunos tienen el atractivo de estar pensados de antemano para tener una coloración o una floración determinada en todo momento del año, lo cual significa que son jardines de las cuatro estaciones. La colección permanente de un jardín son las plantas y los árboles, que son mayoritariamente cambiantes, por lo que hablamos, pues, de auténticos museos vivos merecedores de ser visitados al menos cuatro veces al año.

Sin embargo, atendiendo a la antigüedad, a las modas, a la ubicación y al gusto personal de sus dueños en el conjunto de la composición: cada jardín tiene una esencia propia que lo diferencia de los demás y lo personaliza.

En Salas se encuentra «un bosque con plantas» perteneciente a Miguel Llana-Valdés y bautizado como La Viesca'l Rexidor, caracterizado por acoplar entre los tricentenarios robles y castaños originales



Vista general del valle en el que se hizo el bosque-jardín de La Fonte Baxa (Luarca, Valdés).



Camelia centenaria de la casa del ingeniero de Solvay. (Lieres, Siero)



Peonía y árbol del amor en el jardín de la familia Regueral (Pola de Lena).

del bosque un jardín botánico con dos estanques, en el que se pueden encontrar tres biomas: atlántico mixto (europeo), un arboretum americano y una franja de transición asiática. Aquí se atesoran decenas de tipos de camelias, hortensias y arces, pero también la mayor colección de acebos y de musgos de Asturias. Cual ejercicio vexilológico, el propietario busca tener un árbol de cada bandera nacional donde figure.

La posesión palaciega de la familia González de Regueral, en el corazón de Pola de Lena, se configura en tres partes: el histórico jardín francés de Augusto Bailly, con peonías más que centenarias, el mayor madroño de Asturias y la topiaria del boj más cuidada de la región; el jardín botánico particular de Isabel Oliveros en las antiguas huertas y el borde septentrional donde se halla un árbol del amor de más de 300 años, que es uno de los más antiguos de España (SUÁREZ-MUÑIZ, 2021a y 2021 b). Miles de variedades de plantas distintas.

En 2013, con solo 15 años, Miguel Busto comenzó a crear The Molleda Garden como un trabajo del instituto rodeando la casa de sus abuelos, situada a escasos metros de Avilés. Toda una suerte de parterres rodeados de rocalla y tendencia inorgánica albergan ahora la mayor colección de pendientes de la reina de la región (210 tipos), 55 variedades de camelias, 80 clases de begonias, 55 tipos de azaleas y 50 de heucheras. Todo ello siguiendo un minucioso inventario y una clasificación taxonómica.

Quizá el más pequeño de todos sea el que Cruz Tolosa escondía en la casa del ingeniero del poblado de Solvay (Lieres, Siero) con una camelia centenaria salvada y el resto de la vegetación (más de 500 variedades de plantas) ha ido plantándose desde 1999 en una parcela perimetral de tan solo 550 m^2. Destaca el jardín de Cruz por el elevado número de clematis (80 diferentes) y por ser un jardín venenoso debido a la gran cantidad de eléboros (SUÁREZ-MUÑIZ, 2021 d y 2021 f).

En Los Molinos (San Justo), Juan Luis Díaz ha creado un auténtico jardín botánico aprovechando una finca que es de sus abuelos desde 1870. Pero la introducción paulatina de géneros arbóreos comenzó en 1984. Atesora la mayor y más variada colección de coníferas de Asturias; en 2013 tenían 92 tipos de estas, incluyendo los llamativos cedros del Líbano enanos y pendulares o las inusuales araucarias de Chile, Brasil y Nueva Caledonia. En 2012 tenía 62 arces distintos y en 2022 posee 160. En 2022 también cuenta con 45 tipos de hortensias, 160 de camelias y la mayor colección de cítricos de la región (16 tipos). Pero, sobre todo, Los Molinos destaca por singular colección de helechos arbóreos (SUÁREZ-MUÑIZ, 2021 c).

En Luarca, el matrimonio formado por José Rivera y Rosa María Pardo creó de la mano de los paisajistas Rafael Ovalle y Laura Rodríguez un sueño botánico bautizado como La Fonte Baxa, que era el considerado mayor jardín botánico privado de Europa con unos 100.000 m^2 de ocupación arborizada. Los géneros más insólitos procedentes de todo el mundo se han ido reuniendo desde 1992 en un



Algunos de los parterres rodeados de suculentas en el jardín de Molleda (Avilés).

fondo de valle abierto al mar Cantábrico y toda esa cobertura vegetal se ha aclimatado. Cabe destacar el ingente número de hortensias, camelias y azaleas, que se cuentan por miles, pero también las especies exóticas y raras de encontrar en España hace 30 años como las guneras brasileñas, los tuliperos de Virginia, los cipreses de los pantanos, el ave del paraíso, los dragos canarios, los helechos arbóreos de Tasmania o las palmeras australianas (SUÁREZ-MUÑIZ, 2021 e). Ahora, la mayor parte del jardín es de titularidad municipal y se organizan visitas guiadas.

Bibliografía

Álvarez Álvarez, D.: *El jardín en la arquitectura del siglo XX*, Barcelona: Reverté, 2007.

Alvargonzález Rodríguez, R.: *Somió. La ciudad jardín de Gijón*, Gijón: Fundación Alvargonzález, 1999.

— «Los jardines de La Isla, sede del Jardín Botánico Atlántico de Gijón». En: VV. AA.: *Sulcum sevit: estudios en homenaje a Eloy Benito Ruano*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2004, pp. 1045-1059.

Álvarez Brecht, R.: *Jardines privados de Gijón*, Gijón: Trea, 2009.

Casaprima Collera, A.: *El campo de los hombres buenos: historia del parque de San Francisco de Oviedo*, Oviedo: Casaprima Editor, 1996.

Fariello, F.: *La arquitectura de los jardines*, Madrid: Mairea, 2000.

Gabaldón Zamora, A.: *Parques ornamentales en Asturias. Estudio de sus orígenes, evolución, existencias y estado actual*, Tesis doctoral inédita, Universidad Politécnica de Madrid, 1981.

Granda Álvarez, F. J.: *Jardín Botánico Atlántico: 10 años de un museo vivo*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2013.

— *Museo Evaristo Valle. Memoria Histórica*, Oviedo: Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias, 2015.

Naydler, J.: *Gardening as a Secret Art*, Edimburgo: Floris Books, 1.ª ed., 2011.

Ozores Saavedra, M. T.: *Jardines de España*, Madrid: Aguilar, 1973.

Suárez-Muñiz, R.: «La Viesca'l Rexidor: "Un capricho botánico para ver las plantas crecer"», *El Comercio*, 20 de septiembre de 2021 a.

— «Un oasis ecológico en el corazón de Pola de Lena», *El Comercio*, 26 de septiembre de 2021 b.

— «Los Molinos: de finca pratense a locura botánica», *El Comercio*, 3 de octubre de 2021 c.

— «The Molleda Garden: la adolescencia de un jardín y la de su autor», *El Comercio*, 10 de octubre de 2021 d.

— «La didáctica de un valle luarqués: el bosque-jardín de La Fonte Baxa», *El Comercio*, 17 de octubre de 2021 e.
— «Farmacéutica y maestra botánica: el jardín de Cruz Tolosa en Lieres», *El Comercio*, 24 de octubre de 2021 f.
— «La huerta y el jardín botánico del monasterio de San Francisco (Oviedo): el germen de un parque público», *El Comercio*, 16 de enero de 2022 a.
— «Un laberíntico paraíso de casi dos siglos en la quinta de Peñafrancia (Deva)», *El Comercio*, 13 de marzo de 2022 b.
Tomé Fernández, S.: *Oviedo. La formación de la ciudad burguesa 1850-1950*, Oviedo: Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1988.
Tomé Fernández, S.; Morales Matos, G.: «Los espacios verdes en las ciudades y villas de Asturias», *Ería*, n.º 78-79, 2009, pp. 69-95.
Valdeón Menéndez, J.: *Jardines clásicos de Asturias*, Oviedo: Cajastur, 1999.

MÁS ALLÁ DEL DERECHO (NATURAL)

EL CINE DEL OESTE Y LOS DERECHOS HUMANOS (2)[1]

Benjamín Rivaya
Universidad de Oviedo

Al tratar de la relación entre el cine del oeste y los derechos humanos ya vimos que el western clásico de indios y vaqueros resultaba un perfecto ejemplo de cine anti-humanista, pues precisamente los pieles rojas eran tratados como sanguinarios terroristas desprovistos de cualquier dignidad, lo que hacía que pareciera que no merecían que se les reconociesen derechos humanos. Se trata, ya se dijo, de un género racista, sencillamente. Pero semejante cine del oeste encontró su réplica en otro western que, rompiendo con el modelo tradicional, se dedicó a reivindicar a los aborígenes norteamericanos y, por tanto, a condenar el racismo que los discriminaba; de éste es del que tratamos ahora.

Para ser justos, habría que comenzar citando la película más pro-india de John Ford, *Cheyenne Autumn*, *El gran combate* (1964), en la que como en ninguna otra obra del gran director, se presenta como justa la causa de un pueblo indio, el cheyenne, confinado en reservas en las que sólo le quedaba esperar la muerte, lo que hacía que aquel pueblo mermado se pusiera en marcha para regresar a las tierras de las que había sido expulsado. La propia presentación de los nativos y

---

[1] Este artículo es la continuación de la primera parte, publicada por el mismo autor, en el número anterior de Almanaque.







el hecho de que importantes personajes protagonistas adoptaran una actitud comprensiva con los indios hacían que se tratara de una película que reivindicaba a quienes habían sido en buena medida exterminados. Pero *El gran combate* era de la década de los sesenta, cuando ya hacía tiempo que habían aparecido películas dedicadas a reclamar justicia para el pueblo indio, películas que forman parte de esa gran categoría del cine de los derechos humanos, críticas con el racismo, que recuerdan a quienes fueron perseguidos y aniquilados y, además, vilipendiados por el cine, precisamente.

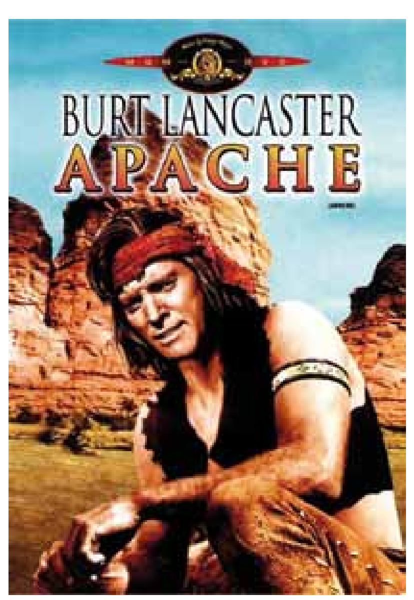
En efecto, en 1950 aparecieron dos películas enteramente dedicadas a reivindicar a los indios: *Broken Arrow*, *Flecha rota* (Delmer Daves, 1950) y *Devil´s Doorway*, *La puerta del diablo* (Anthony Mann, 1950). La primera adoptó una perspectiva claramente favorable a los pueblos nativos norteamericanos. El hecho de que el protagonista, Tom Jeffords, un soldado licenciado, fuera interpretado por James Stewart, otorgaba aún más verosimilitud y fuerza al mensaje pro-indio del filme. La labor de Jeffords, que se hacía buen amigo del jefe apache Cochise, parece por momentos la de un antropólogo: aprende la lengua y las costumbres de los apaches, y se integra tanto en el pueblo

que llegará a casarse por su rito con una india. El argumento giraba en torno a sus exitosos intentos pacificadores, pero me parece que más importantes que éstos era la imagen humana que se transmitía de los indios, un pueblo que había sufrido el robo de sus tierras, así como el punto de vista interno y comprometido que adoptaba el protagonista, a todas luces (y justamente) partidario de la causa indígena, con lo que el espectador también se ponía de parte de ésta.

Pero más interesante aún era *La puerta del diablo*, una película de una notable complejidad argumental, sobre la que han de recaer las mejores críticas. Lance Poole (Robert Taylor) era un indio navajo que había luchado en el ejército de los Estados Unidos (¡había obtenido la Medalla de Honor del Congreso!) y que ahora volvía a sus tierras con el afán de trabajar allí donde su familia ya estaba asentada. El regreso coincidía con el fallecimiento de su padre, que antes del fin aún tendría tiempo para advertirle de que los blancos les odiaban a muerte. Western raro, por tanto, que no trataba de las guerras que los colonizadores y su ejército hicieron contra los indios,









sino de la discriminación que sufrieron los indios ya *integrados* en la nueva sociedad. En ese contexto racista, una cuestión jurídica: las tierras de la zona habían sido puestas en venta por el gobierno, y cualquier ciudadano norteamericano podía adquirirlas. Sin embargo, Poole, propietario *de facto*, por ser indio no podrá conseguir el título de sus parcelas, ya que éstos no eran ciudadanos sino "protegidos" del gobierno. La discriminación resultaba patente, como otra que sólo quedaba apuntada en la película, la de la mujer: ¡el abogado del indio era una mujer! Como los indios exigían que se reconocieran sus derechos, que nadie pudiera quedarse con sus tierras, el conflicto con quienes querían apropiárselas resultaba inevitable. La situación provocada por la norma legal, al final, traería consigo el asedio al rancho de los navajos y la masacre de todos los varones que allí se encontraban, sobreviviendo únicamente mujeres y niños, a quienes se confinaría en una reserva. A los antiguos habitantes no sólo les expropiaban sus tierras y se les confinaba en reservas indignas, sino que

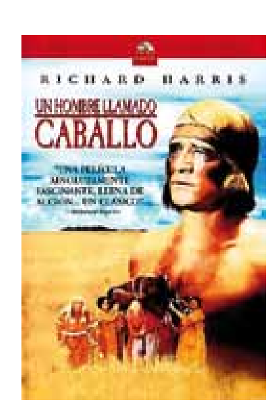
se les impedía adquirir nuevas fincas, se les negaba la nacionalidad y, por fin, se les asesinaba. La condena resultaba clara, dando comienzo el ciclo del cine pro-indio, revisionista de la filmografía clásica de indios y vaqueros.

Poco después aparecería *Apache* (Robert Aldrich, 1954), que también contenía un mensaje favorable al pueblo indio, así como otro desfavorable a la política de reservas. Narraba cómo el pueblo apache era confinado en un espacio acotado, donde se le sometía a un trato indigno: unos se alcoholizaban; otros adoptaban las costumbres de los blancos. Massai, un valiente guerrero que parecía el sucesor de Cochise y Gerónimo, huirá y él solo declarará la guerra a los colonizadores, cometiendo todo tipo de sabotajes y atentados, siempre exitosos. Unido a una muchacha india, y perseguidos por los soldados, escaparán a las montañas del oeste, donde vivirían libres y salvajes, en armonía con la naturaleza, hasta que ella de a luz a un niño. Aunque al final a Massai le perdonarán la vida por haberse civilizado, no deja de tratarse de un filme partidario de la causa india. En la película de Aldrich, la opción favorable a los nativos no se plasmaba en un discurso que reivindicara sus derechos sino en el dato (cinematográfico) del actor que encarnaba al protagonista, el atlético Burt Lancaster. El hecho de que Lancaster, un blanco, interpretara a un piel roja y adoptara el punto de vista de éste, por tanto, hacía que el espectador también se pusiera en la piel del apache y pudiera mirar el mundo con sus ojos. Conseguir esto significaba que el indio ya no fuera visto como un enemigo o como un salvaje sino, al contrario, como quien tiene sus razones y defiende sus derechos.

Pero no siempre el hecho de que un actor/ estrella de Hollywood interpretara a un indio significaba que la película fuera pro-india, evidentemente. Véase si no el caso de otra película del mismo año, *Taza, Son of Cochise*, *Raza de violencia* (Douglas Sirk, 1954), cuyo título en castellano traicionó no sólo el original sino el mismo espíritu del filme. Aquí era Rock Hudson quien interpretaba a Taza, el primogénito de Cochise que a lo largo de toda su vida trataría de conseguir la paz







con el hombre blanco a cualquier precio. Esa pretensión, sin embargo, servía para distinguir claramente entre indios buenos y malos: los primeros, que perseguían un entendimiento con el hombre blanco; los segundos, que luchaban contra él. Así, otra vez, la película de Sirk conseguía legitimar la conquista, a la vez que condenaba a los nativos que se oponían a ella, resaltando su fiereza y su negativa a la paz. En cuanto a la política de reservas, que es la que justifica esta cinta, hoy sabemos que contribuyó a la destrucción del pueblo indio.

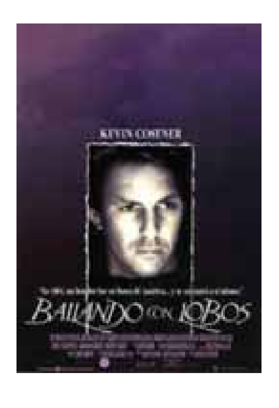
Pero visto desde aquí, 1970 será el año del cine revisionista de indios y vaqueros, cuando entonces se estrenaron tres películas que narraban historias distintas de las que el cine tradicional había contado. Arthur Penn presentaba una muy larga película, *Little Big Man*, *Pequeño gran hombre*, ficticia autobiografía de Jack Crabb (Dustin Hoffman) que servía para hacer un repaso, en clave crítica y cómica, del cine del oeste: aparecía desde una recreación del asalto a *La diligencia*, de Ford, hasta el problema indio, desde la cuestión de la violencia entre los colonizadores (durante una temporada Crabb sería un pistolero que no quería matar a nadie) hasta la desequilibrada personalidad del general Custer, que con sus erróneas decisiones había llevado al desastre de la batalla de Little Big Horn, de la que sólo se salvó –según dice, aunque no sabemos si creerle- Jack Crabb. En cuanto a los indios, Penn no dejaba de mostrar las masacres llevadas

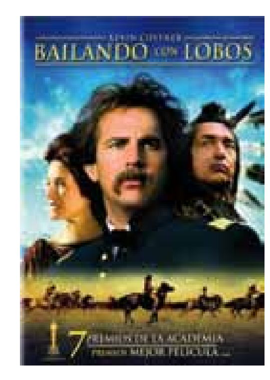
a cabo por el ejército, que asesinaba sin piedad a mujeres y niños de pecho. Al comienzo del filme, el petulante entrevistador ante el que Crabb repasaba su vida decía lo que es difícil escuchar en otras películas, que lo que se había hecho con los pueblos indios constituía un genocidio, es decir, que se les quiso exterminar y que, en efecto, casi se les extermina. Al final, las palabras del jefe cheyene, tras la derrota de Custer, resultaban proféticas: los *seres humanos* (tal como se llamaban a sí mismos los cheyennes) habían podido ganar una batalla, pero la guerra contra los hombres blancos estaba inevitablemente perdida. Así fue.

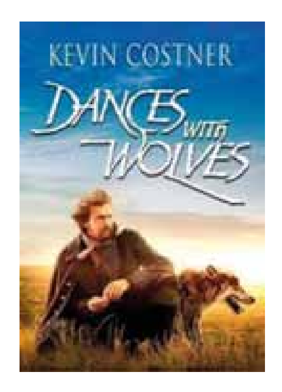
El mismo año apareció *Soldier Blue*, *Soldado azul* (Ralph Nelson, 1970), una película no demasiado lograda, pero que también reflejaba una opción desmitificadora de la conquista. Por una parte, porque el punto de vista más fundado de los que aparecían en la cinta era el de Cresta Lee, una mujer que, secuestrada por los cheyennes, convivió con ellos durante dos años, con lo que comprendía y justificaba su proceder, bárbaro a los ojos de sus compatriotas: "¿Qué diablos esperan que hagan los indios, quedarse sentados en sus tiendas mientras otros les quitan sus tierras?", le espetaba al joven soldado que la acompañaba. Por otra parte, porque el filme terminaba con una acción de exterminio que tropas del ejército estadounidense, dirigidas por el coronel Iberdson, llevaron a cabo contra el pueblo cheyenne, matando a más de quinientos de sus miembros. Ni el hecho de que los indios casi no se resistieran, ni otra vez el que hubiera un elevado número de mujeres y niños, impidieron una represión enloquecida, que incluyó violaciones y torturas. Al final se advertía, eso sí, que el responsable de semejante masacre había sido sometido a consejo de guerra, condenado y ejecutado.

Por fin, también en 1970 se estrenó *A Man Called Horse*, Un *hombre llamado caballo* (Elliot Silverstein, 1970), una película que iba a ser un éxito de taquilla y que, otra vez por medio de la asunción del punto de vista de los nativos por parte del protagonista, conseguía que el espectador se identificara con el pueblo indio. John Morgan

(Richard Harris) era un noble inglés que resultaba secuestrado por los indios, que al principio lo trataban como a un esclavo, como un caballo de carga a quien le exigían llevar a cabo los más duros trabajos. Sin embargo, John se iría integrando en la tribu, hasta el punto de que se acabará casando con la hermana de un líder sioux y convirtiéndose nada menos que en jefe. Como en otras ocasiones, la película tiene un innegable carácter antropológico. Su mayor virtud es, precisamente, la documentada descripción que hace de la vida de los nativos, fijándose en las instituciones y los rituales en los que se fijarían los antropólogos: la trágica situación de las viudas que quedaban sin un hombre que las protegiera y al que atender, el precio de la novia, los ritos matrimoniales, las ceremonias funerarias, etc. Y al lado de las realidades culturales, las naturales, intercalándose bellas imágenes de la naturaleza, y mostrándose así las respuestas culturales que los hombres dan a las exigencias de ésta. No eran salvajes, parece que venía a decir la película, sino humanos que, en un *habitat* distinto del nuestro, ofrecían soluciones distintas de las nuestras a unas necesidades que sí son comunes a todos los hombres. Otra vez con la utilización de la perspectiva del participante se lograba que se restaurase el honor indio. La película traería secuelas que constituirían casi una serie: *The Return of a Man Called Horse*, *La venganza de un hombre llamado caballo* (Irvin Kershner, 1976) y







Triumphs of a Man Called Horse, *El triunfo de un hombre llamado caballo* (John Hough, 1983), en parecida línea.

Pero creemos que la cima de este western revisionista se alcanzó en 1990 con *Dances with Wolves*, *Bailando con lobos* (Kevin Costner), que obtuvo además el reconocimiento de Hollywood, logrando nada menos que siete *Oscars*, los fundamentales entre ellos. Si no estamos equivocados, la industria cinematográfica norteamericana no sólo premia las que tiene por buenas películas, sino que también respalda temáticas y tratamientos, es decir, opciones políticas, con lo que admite ahora (fílmicamente) la injusticia sufrida por los pueblos aborígenes. El teniente John J. Dunbar (Kevin Costner), un héroe de guerra, solicitaba destino en territorio sioux, adonde lo trasladaría un comerciante que opinaba de los indios que eran todos "ladrones y pordioseros" (algo parecido, por cierto, a lo que los indios opinaban de los blancos, como luego sabremos, que eran –dicen- sucios y tontos). El etnógrafo que resultaba el protagonista, como el protagonista de *Flecha rota*, llegará a otra conclusión:

> Nada de lo que me han contado de esta gente es correcto. No son pordioseros ni ladrones. No son en absoluto los espantajos que nos ha hecho creer. Por el contrario, son unos huéspedes corteses y me agrada mucho su sentido familiar.

Bailando con lobos vale, por tanto, como documento antropológico, pero también como canto a la naturaleza y como recuerdo de una cultura, la de los sioux, que fue aniquilada por el hombre blanco, según se recuerda al final de la película. Otra vez, el hecho de que el protagonista se identificara con los indios permitía que también lo hiciera el espectador. Tras la película de Kevin Costner, aparecieron otras que transmitían un mensaje favorable a los pueblos indígenas, aunque ninguna –creemos- de su importancia.

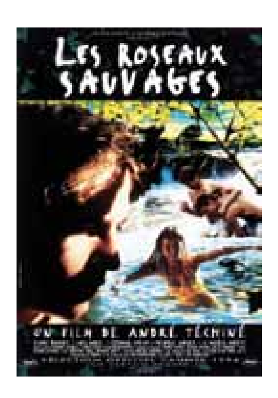
Por cierto, si el western revisionista de indios y vaqueros constituye un cine anti- racista y, por tanto, cine de los derechos humanos,

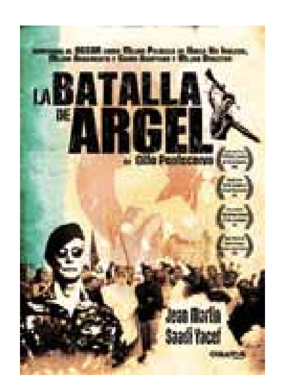
lo mismo hay que decir del cine crítico del colonialismo. Porque lo cierto es que colonialismo y racismo han ido de la mano ya que, tal como explica Chritian Geulen, aquél acepta como un axioma

> […] el convencimiento de la superioridad natural de los señores coloniales y de su tarea civilizadora. La lógica consecuencia de esta idea fue la aparición de la necesidad estricta de mantener las condiciones de poder colonial por todos los medios. Si estas relaciones de poder empezaban a cuestionarse y a verse amenazadas […] desde la perspectiva racista ya no se trataba de un simple restablecimiento del orden, sino del comienzo de una dura lucha entre razas a vida o muerte.



Dado que el colonialismo y el racismo se encuentran habitualmente unidos, al igual que ocurre con el western, al fin y al cabo un género cinematográfico específico que se refiere a una concreta forma de colonialismo, también en el cine que trata de la cuestión colonial, que trata de otros colonialismos distintos al del oeste norteamericano, vamos a encontrarnos dos relatos diferentes: uno que hoy día nos resulta lamentable, que trata de justificar lo injustificable, poniéndose de parte de la potencia colonial dominante y que constituye una filmografía sin duda contraria a los derechos humanos, una cinematografía racista en buena medida, a la que ya se hizo referencia en la primera parte de este artículo; y otra







crítica con el colonialismo y con ese cine clásico, que asume la perspectiva del pueblo colonizado y dominado, reivindicando también un derecho a la libre determinación de los pueblos. Los argumentos de uno y otro se exponen sintéticamente en *Le roseaux sauvages*, *Los juncos salvajes* (André Téchiné, 1993), en un diálogo entre el alumno, hijo de franceses que viven en la Argelia colonial, y la profesora. Aquél dice: “Se lo dimos todo. Se morirían de hambre sin nosotros”. Ella le contesta: “Los esclavos siempre son alimentados. A eso se le llama explotación”. El mejor exponente del cine crítico con el colonialismo es, sin duda, *La battaglia di Algeri*, *La batalla de Argel* (1966), que se debe a un director marxista, Gillo Pontecorbo, quien también dirigió *Queimada* (1969), que de nuevo trata la cuestión colonial en clave marxista. Aquí habría que citar la epopeya anticolonialista británica *Gandhi* (Richard Attenborough, 1982), premiada con ocho *Oscars*, con lo que otra vez parece un reconocimiento por parte de Hollywood de la injusticia del colonialismo.

Bibliografía

GEULEN, C.: *Breve historia del racismo*, Madrid: Alianza Editorial, 2010.

O.N.C.E. MÁS DE 40 AÑOS ENTRE LA INCOHERENCIA Y LA ESPERANZA

Ricardo Gayol García[1]



La O.N.C.E. y la responsabilidad del Estado

A diferencia de otras organizaciones del llamado Tercer Sector y, tal como señala la propia ley que lo regula, la ONCE es un mode-

---

1 Abogado y presidente de la asociación PUEDO de la ONCE.

lo singular, aunque se mueva en un campo social próximo en algún aspecto a dichas entidades sociales. Pero no solo su condición legal, sino el conjunto de sus actividades, implica una composición mucho más compleja y difícil de abarcar con una sola mirada desde la opinión pública e incluso desde la Administración.

Por referirnos brevemente al primer aspecto, hay que afirmar con rotundidad que la ONCE no es una entidad privada como las mencionadas, pues de origen está regulada ex profeso por una norma legal promulgada por el gobierno del Estado, la cual la sitúa en el ámbito de las entidades tuteladas, con la única semejanza del caso de Cruz Roja, que mantiene un status formal igual al de la ONCE. Si bien, su actividad es bastante diferente globalmente.

La ONCE cuenta con 84 años de historia, ya que fue creada por un decreto de guerra de 12 de diciembre de 1938 y se erigió, por tanto, en una hija predilecta del Régimen franquista, toda vez que acogía a un grupo de militares que habían perdido la vista en la contienda y, además, aprovechaba la experiencia surgida en algunos territorios del Estado antes de 1936, con la puesta en marcha de un cupón pro ciegos, lotería que se concede en exclusiva a la nueva organización y se extiende a todo el país. Con el decreto se unifica bajo el techo de la ONCE a todas las entidades anteriores relacionadas con las personas ciegas, convirtiéndose en la única entidad del Estado con ese objetivo. El esquema funcional de inicio era muy simple: los militares ciegos serían los jefes y el resto del colectivo los vendedores de ese juego inventado en la etapa republicana y desarrollado sobre todo en Catalunya y Andalucía. Más aún, el cariz selectivo de la Organización Nacional de Ciegos Españoles, ONCE, llegaba hasta el punto de discriminar sin paliativos al resto de las personas con discapacidades distintas a la ceguera, es de suponer que, en parte también derivadas de la guerra, hasta el punto que, por ejemplo, a la Asociación Nacional de Inválidos Civiles, ANIC, prácticamente no se la dotó de medio alguno para su desenvolvimiento. Ese inicio diferencial ha venido arrastrándose históricamente, aunque a partir de los años ochenta

se buscan algunas soluciones alternativas, que actualmente sirven de contención a esa evidente desigualdad.

Pero a pesar de su nacimiento tan definitorio, la evolución de la ONCE fue alcanzando algunos objetivos sociales mínimos que la hicieron útil para su colectivo: la oportunidad de obtener un trabajo para vivir, la creación de algunos servicios básicos para la atención social de sus personas afiliadas, unido a la existencia de una red de centros de cobertura estatal, dieron solidez a la Organización y le facilitaron unos recursos propios, base de su futuro desarrollo.

Tras la transición a la democracia y la aprobación de la Constitución de 1978, se plantea el problema de la democratización de esa vieja institución marcada por un estilo autoritario anacrónico y por unos conceptos trasnochados de la asistencia social y la integración de las personas con discapacidad visual.

Los movimientos internos promovidos por vendedores, estudiantes, profesores y otros colectivos se negaron a admitir un cambio desde la propia Jefatura de la entidad y forzaron la aprobación del Real Decreto 1041/81 de 22 de mayo, del que ahora celebramos su 42 aniversario, que se constituyó en el instrumento legal para la democratización de la ONCE, cuyas primeras elecciones democráticas tuvieron lugar el 19 de enero de 1982, dando comienzo a un cambio estructural muy significativo en la ONCE y en su percepción por la sociedad, la clase política, los poderes económicos y, por supuesto, los responsables de las políticas sociales y de juego de todo el país.

Pero en definitiva el status jurídico de la Organización mantuvo en los diferentes reales decretos promulgados en la etapa democrática la misma característica: una corporación de derecho público de carácter social y base asociativa, bajo el Protectorado del Estado ejercido por el Ministerio competente en materia de política social, pero a través de un órgano de tutela, denominado Consejo de Protectorado de la ONCE con una composición mixta: una representación interministerial del gobierno y una representación paritaria de la alta dirección de la ONCE, exceptuado el cargo de Presidente o Presidenta osten-

tado por la titularidad del departamento, es decir, hoy la Ministra de Derechos Sociales. Sin embargo, las funciones de ese órgano han ido variando manifiestamente según cada etapa política, pero siempre en una línea descendente de responsabilidad por parte del Estado sobre el desenvolvimiento de la ONCE. Durante la etapa de UCD, impulsora del primer decreto de la democracia, aunque había cambiado el órgano, se mantuvo un intervencionismo bastante continuista, pues aún pervivía la mentalidad anterior protectora del Estado. Pero, aunque fue breve su mandato que solo duró año y medio, les tocó gestionar el primer proceso electoral, elaborando la Orden Ministerial de convocatoria y presidiendo la Junta Electoral, extremos que realizaron con buen criterio y que propiciaron unos comicios limpios, que facilitaron un resultado equilibrado y plural. La forma participativa en que se redactó la Norma y la presencia de la Administración en todas las juntas electorales, supuso un contrapeso fundamental frente a cualquier intento interno de condicionar el proceso. Ya en la era socialista, ese intervencionismo se acentuó inicialmente, pues el ministro Almunia, presionado por su minoría interna intentaba influir en la marcha de la ONCE, entrando en materias de gestión interna, lo que creaba tensiones políticas impropias de una relación de autonomía. Pero cuando su grupo pactó internamente con los demás grupos progresistas un cambio de dirección, ese control férreo se convirtió en colaboración efectiva. Es cierto que no acabaron ahí las diferencias ONCE/gobierno, pero la función del Protectorado se adaptó al interés político del momento. Incluso los ciegos amenazan con salir a la calle 8 días antes de las elecciones de 1986. Ello derivaba del enorme impacto social que la nueva ONCE había logrado en la sociedad española, en el orden comercial, social e institucional con un proceso de modernización impresionante, que el gobierno no lograba encajar y menos aún controlar. Pero ambas partes estaban condenadas a entenderse, pues la ONCE dependía y todavía hoy depende de un real decreto del gobierno y su papel social resulta tan relevante, que todo gobierno debe procurar defender y apoyar.

Pero el Organismo Nacional de Loterías del Estado, ONLAE, que equivale al actual SELAE nunca aceptó esa prevalencia de la ONCE dentro de los juegos públicos y esa presión siempre ha estado presente con mayor o menor intensidad dentro del Protectorado.

En medio de la crisis de 1986, se producen las segundas elecciones de la ONCE, donde aún se mantiene el pluralismo en su órgano de gobierno, el Consejo General de la entidad, pero ocurre entonces el hecho fatídico de la desaparición de su primer Presidente, Antonio Vicente Mosquete, de forma traumática, al caer por el hueco del ascensor de su casa, es una pérdida decisiva para la nueva ONCE, pues él era una pieza clave en los pulsos con el gobierno y un líder indiscutible al interno de la institución, quedando siempre la sombra de la duda sobre ese hecho tan determinante. Poco después de su muerte, se alcanza un acuerdo importante con el ejecutivo socialista, ya fraguado en buena medida al final de su presidencia.

La ONCE incorporará a unos 7.000 vendedores con discapacidad procedentes del juego ilegal, que practicaba PRODIECU, y a la ONCE se le autorizaría un nuevo juego incisivo y potente, que trajo "cola", según su propia publicidad, el famoso Cuponazo de los viernes. Además, se pondría en marcha de inmediato una Fundación ONCE, destinada la cooperación con las restantes discapacidades para financiar proyectos sociales transcendentes, para ello se la dotaba del 3 por ciento de los ingresos brutos obtenidos por las ventas del Cu-



El autor con Enrique Tierno Galván "el viejo profesor".

pón, evitando así que se tuviera que conceder un nuevo juego para el resto de la discapacidad.

Así empezó esa historia, pero la ONCE de hoy ha perdido gran parte de sus valores sociales y democráticos, que la llevaron a aquel éxito insuperable. Sería bueno seguir su evolución con una mirada crítica desde la sociedad y, sobre todo, desde el Estado que es quien está obligado a su control público y democrático.

Un matrimonio de conveniencia

En el último trimestre de 1987, tras el Acuerdo con el gobierno socialista, se produce el cierre de PRODIECU, máxima expresión del juego ilegal contra el que la ONCE tuvo que luchar denodadamente. En esa coyuntura, aparece la figura de Miguel Durán, director general de la ONCE, como nuevo líder de la Institución. Él se había erigido, ya desde su anterior responsabilidad como delegado territorial de Catalunya, en el principal ariete contra PRODIECU, acción que continuó desde su posición como nuevo director general.

Durante un año Miguel Durán y Antonio Vicente Mosquete, el presidente fallecido, coincidieron en la alta dirección de la entidad. Pero sus líneas de actuación eran totalmente diferentes. En ese último año de presidencia de Mosquete, si bien Durán ya empezaba a





apuntar ciertas maneras, aún mantenía una lógica contención, no solo por ser recién llegado, sino porque Mosquete contaba con un liderazgo mucho más potente dentro del colectivo y, además, era quien más había avalado la ascensión de Durán a esa nueva responsabilidad.





El autor durante la inauguración de los Jardines el 3 de junio de 2017.

Quizás aquí haya que aclarar bien en qué consistía esa diferencia fundamental entre ambos, pues de ahí va a surgir el cambio profundo en la línea de actuación de la ONCE.

Antonio era un líder progresista, simpatizante activo del PCE, que aspiraba no solo a un cambio estructural y democrático en la ONCE para lograr aquello que a él le gustaba decir: "hablar de tú al sistema, para luego contribuir a transformarlo", sino también a convertir a la ONCE en una entidad prestadora de servicios a las personas ciegas. Entidad pionera en el mundo y solidaria con los ciegos de otros países, especialmente de América Latina, y con la discapacidad dentro y fuera de España. En cambio, Miguel, cercano en aquel tiempo al socialismo guerrista, preconizaba una política neoliberal para la ONCE, convirtiéndola en una gran empresa, por encima de su concepción institucional, aunque aprovechando las ventajas de esa configuración jurídica para expandirse ampliamente en el mercado del juego y, poco a poco, mucho más allá. Pero dejando sus servicios sociales como mero soporte justificativo y como escaparate de su imagen social.

En 1988 se cumplía el 50 aniversario de la ONCE, por lo que fue un año de transición, cargado de conmemoraciones y con la celebración en Madrid de la II Asamblea General de la Unión Mundial de Ciegos (UMC), un evento internacional que la ONCE cuidó esmeradamente, sobre la que planeaba el recuerdo sentido de la figura de Mosquete como gran depositario de un mensaje de optimismo colectivo y compromiso real, dentro del movimiento internacional de los ciegos. Un colaborador y amigo personal de Mosquete, el asturiano Pedro Zurita Fanjul, fue quien hizo el más fecundo trabajo cooperativo para que la Asamblea de la UMC fuera un verdadero éxito. Él era entonces y lo fue durante 14 años, el secretario general de la UMC por iniciativa de Antonio, que quería llevar a esa organización, recién creada en 1984, toda esa filosofía integradora y solidaria como apuesta de la nueva ONCE.

Precisamente, los días 28 a 30 de junio, de 2021 tendría lugar en Madrid un nuevo evento internacional, la World Blindness Summit,

que acoge entre otras múltiples actividades una nueva asamblea de la UMC, si bien completamente absorbida por un magno espectáculo para mayor gloria de la ONCE, pero que dudamos mucho representara la voluntad colectiva y los problemas de las personas ciegas, ahogadas en esa eclosión de convocatorias estrella, que tapan la realidad y exhiben la cara bonita de una situación, que a causa de la pandemia está resultando mucho más delicada y depresiva, según los datos publicados por Naciones Unidas y por la propia UMC.

En julio de aquel año, 1988, se crea también el Ministerio de Asuntos Sociales, cuya titular Matilde Fernández, va a ser otra pieza importante en ese entramado de la relación con el Estado. Ella presidirá a partir de ahí el Consejo de Protectorado de la ONCE y se convertirá en el enlace formal entre ambas partes. Pero siempre fue consciente del poder fáctico que la ONCE significaba, hasta el punto de que se acuñó en poco tiempo aquella frase suya que decía: "yo los asuntos de la ONCE los despacho con Alfonso Guerra".

Confiados en la nueva realidad que se presentaba en 1989, la nueva dirección encabezada por Durán, y a la que se había incorporado el nuevo Presidente del grupo político mayoritario en la entidad, Unidad Progresista (UP), Mario Loreto Sanz, procedente de la Secretaría General del sindicato sectorial Unión de Trabajadores de la ONCE (UTO), aborda esa nueva política contando de nuevo con Rafael de Lorenzo como representante oficial del socialismo en la entidad, que había quedado apartado por un tiempo, debido a los anteriores conflictos con el gobierno, donde su papel había sido tortuoso para la ONCE. No obstante, aún perduraba en la alta dirección un nivel de discrepancia política cada vez más debilitado, representado por los llamados mosquetistas, que no aceptaban de buen grado el giro que Durán estaba realizando y se mostraban críticos con sus decisiones más emblemáticas.

La Fundación ONCE echa a andar y esto es un buen antídoto para cualquier disidencia relevante en el sector de la discapacidad. Sus principales organizaciones se integran en el Patronato de la Fun-

dación, si bien la ONCE mantiene la mayoría absoluta en el mismo para garantizar su dominio, lo que le permitirá no solo un control total de la nueva entidad, sino hacer un uso funcional de sus fondos con criterios propios, pero el contingente económico generado daba margen para acallar a las organizaciones del sector con un reparto de fondos muy apreciable para ellas, poco avezadas a una cobertura económica básica.

Aunque los intentos de la ONCE para entrar en iniciativas empresariales externas ya habían comenzado meses antes, con escasa transcendencia todavía si exceptuamos el ámbito del juego, donde se venía explorando implicarse, fue a principios de 1989 cuando surgió el impacto. El 9 de enero saltó a los medios la operación de cartera central en la que la ONCE entraba con 24 mil millones de pesetas, para convertirse en un agente económico de primer orden. A partir de entonces se produce un desembarco en distintos sectores económicos con un conglomerado de empresas superpuestas, primero con un desorden significativo, que más tarde se reorganizará en un grupo de empresas (Corporación Empresarial ONCE, CEOSA), con 5 divisiones: Cartera de Valores, Industrial, Servicios, Turismo e Inmobiliaria, y Medios de Comunicación. Fue una expansión brutal hacia terrenos ignotos, que era ilógico resultara exitosa con tan poca experiencia para la diversificación empresarial. Y así fue, las inversiones fueron ruinosas y la ONCE perdió sus ahorros de muchos años, unos 70 mil millones de pesetas, en una aventura poco racional y razonable, que aún perdura parcialmente, pero con otras connotaciones más reconocibles, aunque no por ello menos contradictorias con sus fines sociales.

Al propio tiempo, desde la Fundación ONCE se constituye el grupo empresarial FUNDOSA, integrado sobre todo por Centros Especiales de Empleo, compartidos a veces con entidades del sector, presentes en la Fundación. Tampoco aquí abundaron los éxitos económicos, pero al ser su finalidad más clara, el empleo directo de personas con discapacidad, no existe esa impresión de despilfarro evidenciada por

las aventuras empresariales. Dentro de ellas, la compra y posterior cierre del diario El Independiente, pactada con Alfonso Guerra por Miguel Durán, a cambio de un precio político para el ingreso de la plantilla de la ONCE en la Seguridad Social, y con el objetivo poco democrático de silenciar una voz crítica con el gobierno socialista. Supuso un verdadero escándalo mediático y político, alcanzando las pérdidas de la ONCE en esta operación más de los 10 mil millones de pesetas. En general la entrada en medios ha sido para la entidad un pozo sin fondo, incluida la adquisición, gestión y venta de la cadena de radio Onda Cero, comprada a la familia Rato. La entrada, por el contrario, en Tele 5 no fue tan deficitaria, pero comportó problemas políticos muy serios, al compartir entramado accionarial con Silvio Berlusconi, que acabó en los tribunales con peticiones de pena para Miguel Durán, Presidente de la cadena, y al abogado y hoy director de la RAE, Santiago Muñoz Machado, entonces Administrador Único, de 14 años de prisión, por más que luego fueran absueltos en 2007, debido a una más que discutible instrucción judicial por parte de Baltasar Garzón.

Por esa deriva empresarial de la ONCE se cruzaron las dos almas del PSOE. Fue Carlos Solchaga quien en octubre de 1990 paró los pies en seco a Miguel Durán, impidiéndole sacar a la calle un nuevo cupón de los viernes no aprobado por el gobierno: "si saca Vd. ese cupón a la venta, mañana envío a la guardia civil a que precinte la Imprenta del Cupón y quedará paralizada su actividad comercial sine die". Durán, lívido, tuvo que dar marcha atrás, era la primera vez que ocurría algo igual, aunque había habido algún amago anterior sin consecuencias. Pero estaba claro que había que regular una cuestión tan candente. Y así en marzo de 1991 se promulga el Real Decreto 358/91 de 15 de marzo, por el que hasta hoy se regula la ONCE, en su texto refundido, pues ha sufrido diversas modificaciones poco sustanciales en general.

Aunque esta norma sirve como marco a la relación jurídica de la ONCE con el Estado, la vida real es mucho más compleja y, si bien

Solchaga fue su principal promotor, todavía unos meses después tuvo que emplearse nuevamente a fondo para frenar una nueva fórmula comercial de la entidad: el abono semanal, que había contado con la oposición amplia del colectivo de vendedores y del que, finalmente, el ministro de Hacienda propuso al Consejo de Ministros su supresión el 25 de julio de 1991. Fue también el único caso de suspensión de un producto de la ONCE por lo que la institución y el Estado acabaron firmando las paces en la antesala de 1992, un año decisivo para ese matrimonio de conveniencia, ONCE/PSOE, que ha perdurado hasta nuestros días.



UN RINCÓN PARA LA POESÍA

LA TUMBA OLVIDADA DEL BABLE

Pedro José Villanueva

En la vida no basta con criticar y protestar. En la vida hay que mover ficha, para que las injusticias sean reparadas, y son las letras un arma infalible contra el olvido –todo lo que no se escribe, se pierde para siempre–. De ello, este artículo sobre la vida y poesía de Teodoro Cuesta, al que es justo hacerle memoria, lejos de las políticas de la Llingüa y los conflictos de intereses –que no hacen más que enfrentarnos a los asturianos– y nada aportan para la "felicidad de las gentes y los pueblos", tal y como versaba Jovellanos.

Es, sin duda, Teodoro Cuesta un mierense que supo versar en asturiano del pueblo. Supo hacerlo desde la simpleza de las palabras, desde la cercanía y la frescura que le caracteriza, pero sobretodo con diversión y fiesta.

Nacido en el barrio de La Pasera (Mieres) en 1829, Teodoro Cuesta fue poeta español, huérfano de padre desde antes de su nacimiento, y llevó en su más hondo sentir esa carencia de padre; sentimiento que un día le llevaría, a buen seguro, a implicarse en el cuidado de los más necesitados del Real Hospicio de Oviedo.

Marchó a la capital del Principado con tan solo 8 años, debido a las dificultades económicas que sufrían en su casa en aquel momento. Va con su abuelo médico carbayón, y ejerce durante aquellos años multitud de empleos: cajero, impresor, gacetillero, tocador de xiblata, periodista…pero sobre todo se hace músico; la música es su pasión: estudia armonía, flauta y composición.

De Oviedo parte a Gijón. El trabajo manda y tiene que ir al mar, al Cantábrico que tanto le inspiró en sus obras y composiciones:



Monumento realizado en mármol y bronce, obra de Arturo Sordo, dedicado a Teodoro Cuesta. Inaugurado en 1931 en su villa natal, Mieres (Asturias), para conmemorar el centenario de su nacimiento, erigido por comisión popular que se aprobó en 1927.

Y el enfocadu mar, ruxente, fieru,
con pasmu verdadero,
mirélu al ciel` umviar montes d` espuma
y lluego mansiquín besar l´arena…
añicáse la nav` ente la bruma.

Allí se enamora, se casa con Geltrudis, que le regala cinco hijos. Él nos regala a cambio poemas que hablan de amor; así escribe hablando de una de sus hijas, Concha:

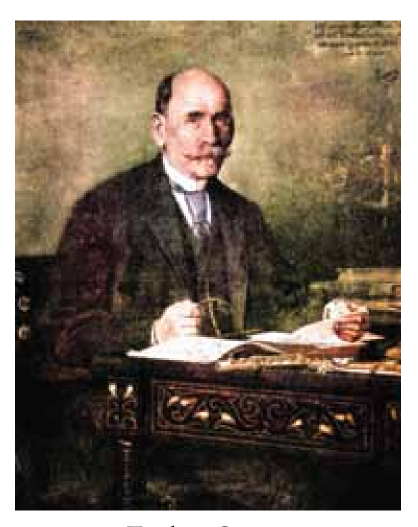
Retueyu de míos entrañes,
gloria de to pá, Chitina,
mas chusca qu`el primer rayu
que barrunta´l claru día.
Tú, qu`al sol mirando`n tientes
lu viesti fuxir d`envidia
y allumaste con tos güeyos
el mundo, qu`escurecía;

En 1856, es el director de la Banda de Música de Mieres, labor que desempeña con creciente fama, y después de 2 años pasa a ser el director de la Banda de Música del Hospicio de Oviedo, todo un ascenso para la época. Aquí se revelan los fantasmas de su pasado y desempeña la labor asistencial ocupándose de los que más lo necesitan. El mierense insigne, niño huérfano de padre, es nombrado administrador del Hospicio en el año 1858.

Estos años, abandona en parte la música, pero crece su obra literaria. Siempre en sus poemas, está presente el recuerdo de quien más lo necesita, a todos aquellos que lo pasan mal, que sufren por los males de otros, y dedica gran parte de su obra a narrar estos sufrimientos:

En nacer y morrer semos iguales,
según diz Xuan el Foscu, los mortales,
y que pobres y ricos nos morremos
po la sola razón de que nacemos.
…
Esto pasa a los probes… desdicháos!
y sufren sin qüexáse resignáos,
pos saben que del probe fáis el casu
que se fái d` una cuca de ñarbasu.

Y los males también afectan al ilustre poeta Teodoro Cuesta, y como si de tiempos actuales se tratase, en 1888, después de 30 años



Teodoro Cuesta.

de dedicación, tiene que retirarse anticipadamente de su cargo en el Hospicio de Oviedo por problemas económicos de la entidad benefactora; su declive económico se hace patente en el hecho de que nunca recibió el dinero de su jubilación.

Pero muere con gran fama y reconocimiento (1895), a su funeral en Oviedo acude la multitud, ese pueblo al que supo llegar; Leopoldo Alas (Clarín) está –¡cómo no!– ese día. Dedicaron escritos en su muerte, y algunos centraban muy certeramente su dedicación al bien de los demás:

¿Qué has muerto tú? ¿Qué tú nos abandonas
para buscar del cielo la alta senda?
Mas si es triste verdad, la única ofrenda
que puede darte el alma donde entronas,
no son ni pueden ser ricas coronas
que a vil precio se venden en la tienda.
Padre y maestro para todos fuiste,
Y no está bien con trapos pagarte,
Que a tal vergüenza el alma se resiste.
Aquí está nuestra ofrenda…en esta parte
el que tú el corazón formar supiste,
para siempre y, por siempre, recordarte.

Firmado por los hospicianos, *Víctor Beltrán*.

Teodoro Cuesta no tuvo que vivir el año del desastre español, la pérdida de Cuba y Filipinas en 1898, y no tuvo que escribir sobre ello, pero ya en sus poemas dejaba plasmada la pena que sentía por su España:

¡Ay, probitina España…! ¡Patria mía!
Fai qu'enturbien mios güeyos triste llantu,
al ver que sufre España dolor tantu.
Con dos guerres, y entrambes fraticides,
plasmu del mundo semos… ¡Cuántas vides
segaes lleva la mortal gadaña…!
¡Cuánto gana la muerte con España…!

Y es que las guerras siempre estuvieron en el acontecer histórico de nuestro país, y la generación de Teodoro no es ajena a ellas: guerra contra los franceses, guerras carlistas (civiles), guerras en las colonias españolas…una sociedad castigada por el infortunio.

No pasó por alto Teodoro Cuesta rendir homenaje a personajes insignes de lo más variado:

Concepción Inmaculada, Calderón de la Barca, José Gavela, Isabel II, Alfonso XII, Alejandro Pidal, Elisa Vetter, Vital Aza, Ramón de Campoamor…un sin fin de figuras y personas a las que el poeta asturiano tenía en estima.

Bien es cierto, que en muchos de estos casos, las dedicatorias eran consecuencia o plan premeditado, para conseguir los recursos necesarios para proyectos benéficos, por ejemplo, la visita de Isabel II (en la que Teodoro Cuesta, y un casi desconocido Eduardo Bustillo, dedicaron un himno musical acompañados por los niños del Hospicio de Oviedo) generó recursos al Real Hospicio asturiano, y a todas las instituciones de pobres por una cuantía valorada en treinta y un mil reales, todo un capital en momentos muy duros en la historia del Principado.

En otras ocasiones, se observa en la obra poética de Teodoro Cuesta, la clara intención de trasmitir conocimientos a las gentes de su

Asturias, sobre personajes que él admiraba, una admiración fruto de trabajo; Jovellanos, formó parte de este pequeño grupo elegido para tal fin por el poeta asturiano.

En sus obras escogidas, recopiladas en su obra más conocida: Poesías Asturianas de Teodoro Cuesta, con prólogo de Alejandro Pidal y Mon, editada en Oviedo por la Imprenta de Pardo Gusano y Compañía de la Calle de San José, número 6, en 1895. La obra es fruto del homenaje que le rinden grandes amigos literatos, entre ellos Clarín; uno de los sueños de Teodoro era que se publicase un libro que le sobreviviera y otro sueño, esta vez incumplido, fue ir a América a recitar sus poemas. En esta obra, donde se elige lo mejor del mierense, figuran dos poemas dedicadas a Xovino: "Loor al insigne Jovellanos" y "A la memoria de Jovellanos en el aniversario de su natalicio", si bien nombra al ilustrado en otros poemas, siempre resaltando su figura y su importancia para la Historia de España y, por ende, para la de Asturias.

Teodoro Cuesta, atrae la atención del lector (o del que escucha el recital, sin perder la gracia que le caracteriza) hacia la figura de Jovellanos; busca lo que quiere resaltar y lo introduce maestramente en el texto, de forma didáctica y cercana, para divertimento de las gentes.

Del aniversario del natalicio, compone el poema firmado en Oviedo el 3 de enero de 1872.

En él, habla de la falta de ciencia y cultura del pueblo, critica la situación, y retrata a Jovellanos con estas palabras (traducido):

Humilde, sabio, noble, buen cristiano,
generoso, gentil, fiel, caballero;
bueno a carta cabal, sencillo y llano
ídolo supo ser del mundo entero:
(en asturiano)
De los pobres padrín, cual ñadie humanu
con cervera, conseyos y dinero
más llantos enxugó que cien cascáes
dàgua arrastren consigo desbordáes.



Sepulcro de Teodoro Cuesta en el Cementerio de El Salvador (Oviedo).

Hoy, Teodoro Cuesta, permanece olvidado. Enterrado en el cementerio de Oviedo sin mención alguna. Quiso el destino –que este humilde escribiente– conociese su historia en las investigaciones sobre el Hospicio Real de Asturias, y que, arañando en los archivos y libros viejos, localizase su tumba; una tumba que ni el registro del cementerio tenía entre los personajes insignes enterrados entre sus muros. Ahí reposa junto a su mujer, algún hijo muerto por las enfermedades de la época que le tocó vivir –algunos incluso sin registrar– y otros parientes enterrados en fecha más actual.

Fotografié su tumba, insté al funcionario del cementerio que hiciese una anotación en el registro sobre que en esa tumba estaba enterrado Don Teodoro Cuesta, y di cuenta a la Consejería de Cultura, Política Llinguística y a la Academia de la Llingüa Asturiana.

Les dejo este escrito, para que ustedes juzguen y conozcan; para que en su pensamiento rindan un pequeño tributo a un poeta de nuestro pueblo, y para que el fuego del olvido no haga cenizas de Don Teodoro. Hagamos justicia.

Sol de Dios, malencónica llunina,
Facéi que so la tumba de Tiadoro
Caiga, de día, rayos de lluz de oro
Y lluz también, de nuechi, amorisina
Herbines que crecéis nel campusantu,
Florecéi pal poeta, él vos quería:
Floriquines, dai tóes vuestru llantu
D´orbayada y d´aromes á porfía.
Porque fó bonu, so alma ta nel cielu;
So cuerpo aquí nos brazos de la muerte…
Non fagais ruidu..pa que non despierte!

Bernardo Acevedo
Oviedo 3 febrero 1895

OTROS ASTURIANOS (O BABLES)

El bable, hoy ya denominado asturiano, ha sido especialmente usado en nuestra región para la creación poética, así como para canciones y representaciones teatrales, habitualmente comedias costumbristas. Ha sido y es objeto de estudio y se refleja en los escritos de Jovellanos, y como autor popular gijonés no puede dejar de citarse a Emilio Robles Muñiz, más conocido por Pachín de Melás (1877-1938) que, como es bien sabido, se preocupó de salvar los restos del prócer en los negros tiempos de la Guerra Civil. Desde esta fundación ya se le ha recordado en 2006, con una edición de sus «Minucias trascendentales en torno a Jovellanos».

Ahora bien, lo que no puede negarse es que en Asturias no solo existe un solo bable o asturiano, sino muchos (se decía que uno en cada valle) y de ahí la normalización realizada por la Academia de la Llingua Asturiana, que puede conllevar el desprecio o la muerte de muchas de nuestras variantes existentes en cada concejo.

Traemos a colación un texto de uno de nuestros más señeros poetas del occidente asturiano, Alejandro Antúñez Vázquez. Y también sacamos a la luz uno de sus poemas más elogiados; así como otros dos, de otro reconocido bate del occidente, «Babel de cal Cadete».

No obstante, y con el fin a no dejar a nuestro prócer al margen de esta corriente normalizadora, el pasado año 2022, gracias a la generosa colaboración de la «Oficina de Normalización Llingüística del Ayuntamiento de Gijón», se editó una traducción de la biografía de Jovellanos -que él lo llamaba dialecto asturiano-, del profesor José Miguel Caso González.

Los editores

Nuestro bable occidental tiene una influencia galaica, que la tiene que tener y es bueno que la tenga. Más avanzada en cada pueblo, en la proporción de la proximidad geográfica con Galicia. Lo que no tendrá sentido, sería imponer un "bable central" a los niños de la escuela de Taramundi; pero es un grave error decir que nosotros hablamos gallego.

Alejandro Antúñez Vázquez
Mochilas del meu llar

Alejandro Antúñez Vázquez, tipógrafo de profesión y escritor, nació en Navia (Asturias) en 1933.

Vinculado desde su juventud a la vida cultural y popular de su villa, Alejandro Antúnez participó como autor y declamador en numerosos actos literarios y festivos. Fue pregonero de las fiestas de A Barca, del Descenso a nado de la Ría de Navia, del I Día Coral y Musical del Occidente y de las fiestas de San Pedro de Andés.

Es autor de la letra de los cantares Canto al Río Navia y Al Puente de los Santos, popularizados por masas corales y grabados en disco.

Escritor por devoción —según definición propia—, su afición literaria comenzó siendo muy niño, teniendo siempre preferencia por la poesía. Tiene publicados dos libros en gallego de Asturias: *Mochicas del meu llar* (1988) y *Papadíos de Navia* (1996). El primero es una muestra de su obra como poeta popular, de versificación fácil y gran expresividad. El segundo, cuatro relatos en prosa de carácter costumbrista, sobre los que el prologuista del volumen, Manuel Fernández de la Cera afirma que: «nestas narracióis curtias temos un testimonio impagable de la vida de la posguerra núa villa costeira de la Asturias occidental [...]. Alejandro Antúñez móstranos con claridá meridiana dúas enérxicas dualidades que xa hoi nun se manifestan con tanta intensidá: las diferencias entre "mesas de los ricos, que nun yes importaba pagar un pouco más y las amas de casa probes qu´andaban al

xeito de las súas podencias" [...] en segundo lugar ta la dualidá entre las villas y el campo».

En política, otra de sus grandes pasiones, desde 1972 fue militante del Partido Socialista Popular, liderado por Enrique Tierno Galván. Tras su fusión con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) pasó a engrosar las filas de éste.

Fuente: Consejería de Cultura del Gobierno del Principado de Asturias.

¡ASTURIAS, VOLVE AL XEITO!

¡Xentes de la nos'Asturias!,
que táis nèl éu pensamento
como si forais hermáus,
al pé del llar, n'un peteiro.

¡Xentes de los mil enxebres!,
xentes de lo smil dialetos!,
puxemos por esta terra
cuayada de sofrimentos.

Entamemos el Camín,
xuntos, com'un garrapeyo,
forciando la llibertá,
lluitando po los deretos.

Algamemos la xusticia
basáus n'el entendimiento
pos pa recoyerl'escanda,
ten que semase primeiro.

Que nun se y'esqueiza a nadie
la educancia y el respeuto,

pos nun tamos xa nos tempos
d'embestir como carneiros.

Nadie pos pon tarabica
que nos pech'el pensamento
y xa poidemos falar
los nosos razonamentos.

¡Escuitaime un bocadín!
llabradores y vaqueiros,
homes de la mina moura
y sofridos marineiros.

Xentes d'universidá,
de fábrias y estilleiros;
poñéi todos la conciencia
pa q'Asturias volv'al xeito.

Que veñan xeneraióis
d'outros fiyos y otros netos,
y que nun yes dé vergonza
lo que nosotros fixemos.

Que teñan pan y trabayo
los homes que lo perderon,
pa que nun cheguen a casa
toupando el pote bayeiro.

Q'acheguen los espitales
a los pobláus que'esqueiceron,
pa que nun morra la xente
n'el viaxe, camín d'Oviedo.

Boto esta pedricanzaina,
desde NAVIA, n'el méu pueblo,
q'aunque gallegos nos chaman,
ASTURIAS, chega hasta el EO.

Alejandro Antúñez Vázquez
Mochilas del meu llar.



José Manuel Gayol Suárez, que escribe con el seudónimo «Babel de cal Cadete», nació en 1955 en Ortigueira, Coaña. Hermano, hijo, nieto y más generaciones de marineros, pescadores, pescaderas y conserveras. Allí vivió hasta los 13 años y, a los 18 se afincó en Gijón.

Hizo Maestría Industrial y más tarde cursó Náutica, carrera que abandonó porque "confundió el arte con el oficio"; acabó siendo un marinero en tierra, trabajando de comercial.

Desde guaje se afanó en recoger el vocabulario de su pueblo y su comarca e interesarse por su historia, marcada por el/la mar. Y comenzó pronto a escribir poemas tanto en el llamado gallego-asturiano como en castellano.

Tras varios poemas en libros colectivos, en 2022 publica *El mar que m'enchumaza* (Ed. Trabe, Gijón, 2022, 144 pp.).Escribe poemas al estilo más clásico con la presencia del mundo marinero siempre en su obra.

POBLO

Dende sempre vou pañando
todos os fruitos del poblo,
son xeitos que vou semando
nos camíos unde recoyo
lo que van semando otros.

Aquí por esta ribeira
qu'el Cantábrico enchumaza,
sigo andando desde neno,
sigo al pé de mesmas prayas,
y quero condo me vaya
sobordar del meu penedo
moyao polas marexadas.

XIXÓN



Cilúrginos de Noega,
querreiros das arribadas
coa peicada en cada pedra
pol castro y pola muralla.

Pedras de Campa de Torres
unde el faro alluma el mar,
unde as muyeres y os homes
fixeron el primer llar.

Al tou tarrén chegóu Roma
col escola d'úa mestra,
y el islia de Gigia toma
garo y baños polas termas.

Polayo xunto
al marqués
ta nel pozo La Barquera
y tán de parola tres,
el outro é d'Ortigueira.

Fuche sempre progresista,
xa en tempos de Xovellanos,
na guerra contra os golpistas
y na lluita d'estos años.

Dende Santa Catalina,
Talaya con ese nome,
vexo el mar y vexo a mina
y el Elogio al Horizonte.

Vexo Somió, La Calzada,
El Natahoyo y Xove,
El Parrochu núa esplanada
y outros barrios más llonxe.

Naquel Musel d'antaño
atracaban os costeiros
coas bodegas de carbón
y os miyores marineiros.

Marineira de pataches,
de cargueiros de vapor,
das miyores motonaves
qu'atracan nel corazón.

As grúas dos astilleiros
como páxaros de ferro
engalan sobre os obreiros
querendo chuchar el célo.

Pescadora de trasmayo
nas auguas que moya el cabo,
ferves despós nel mariaxe
d'esta rula de retablo.

Enchumazada de sidra
y enchumazada d'orbayo,
celebras festas y xiras
con gaiteiros resoprando.

Cantanche "Xixón dell alma"
en cualquier sio del mundo,
tamén cho cantu eu con ganas:
sabes qaue te querro muito.

Babel de cal Cadete[1]
El mar que m'enchumaza

1 José Manuel Gayol Suárez.

ENTREVISTA A XUAN BELLO FERNÁNDEZ

Miguel Esteban Torreblanca

Escritor y poeta español, Xuan Bello Fernández (Paniceires, Tineo, 1965) es considerado como uno de los escritores en asturiano más importantes de las últimas décadas. Ha publicado la mayor parte de su obra en lengua asturiana y es uno de los grandes promotores culturales de su uso y recuperación.

En 2018 obtuvo el premio «Teodoro Cuesta» por su poemario «Les isles inciertes», publicado dos años después.

Si bien es más conocido popularmente como POETA, la fama literaria le llegó gracias a la traducción al castellano de su libro narrativo *Hestoria Universal de Paniceiros*, que recibió el premio «Ramón Gómez de la Serna» y se convirtió en uno de los libros más destacados por los críticos españoles del año 2003.

Miguel Esteban. ¿Podría usted contarnos un poco de su vida y actividad literaria?

Xuan Bello. Mi vida no tiene secretos o los secretos que puedo contar son tan banales que a nadie interesan. Tengo una hija, una mujer que me quiere y es la que quiero yo. De alguna manera, soy feliz. Y a veces como todos infeliz.

M.E. ¿Cuáles fueron sus primeras lecturas poéticas y qué autores le influyeron?

X.B. Con quince años se lee todo lo que cae en tus manos. El problema suele ser que no todo lo que cae en tus manos a esa edad

tiene la suficiente consistencia emocional e intelectual. Yo tuve mucha suerte: a esa edad leí a Rosalía de Castro, a Juan Ramón Jiménez, a Blas de Otero, a Celso Emilio Ferreiro y a Salvador Espriu. Tuve mucha suerte.

M.E. ¿Cómo definiría a su poesía?

X.B. La poesía es palabra en solución de armonía que plantea, desde otra perspectiva, un problema moral.

M.E. ¿Cree que el poeta «evoluciona» en su escritura? ¿Cómo ha cambiado su lenguaje poético a lo largo de los años?

X.B. Uno va aprendiendo trucos y olvidándolos (entrañar los trucos es más importante que aprenderlos; y olvidarse de ellos más importante que entrañarlos).

M.E. ¿Cómo siente que un poema está terminado y cómo lo corrige?

X.B. Los poemas son cosas que suceden. Cuando suceden, uno se da cuenta de que han sucedido. Es como el frío o el calor. Uno se da cuenta que ese artefacto de sentido –cuando lo lee o lo escribe– es un poema.

M.E. ¿Cuál es el fin que le gustaría lograr con su poética?

X.B. No se busca un fin, se busca un principio. El gran poema es el Génesis. A mí me gustaría que todo volviese a comenzar (para repetirse fatalmente, puede ser, sobre todo si yo tengo mano en el asunto).

M.E. ¿Qué lugar ocupan, para un poeta como usted, las lecturas en vivo?

X.B. Ninguno. Eso no quiere decir que no disfrute de las lecturas públicas, son un encuentro normalmente muy agradable con los lectores. Pero no hay que olvidar que la poesía, desde el siglo XII, ha sido escrita para ser leída, para ser recitada por la subjetividad de cada uno.

M.E. ¿Qué opina de las nuevas formas de difusión de la palabra, ya sea en páginas de Internet, foros literarios cibernéticos, revistas virtuales, blogs, etc.?

X.B. Todo está bien si se difunde y contagia ese pensamiento difícil y creativo que es la poesía. Que se publique en un sitio o en otro, no tiene más importancia que la fuerza de la transmisión.

M.E. ¿Podría recomendarnos un poema de otro autor que le haya gustado mucho?

X.B. Puedo recomendar muchos. Escojo este de Luis Rosales, que me gusta mucho:

Autobiografía
Como el náufrago metódico que contase las olas
que faltan para morir,
y las contase, y las volviese a contar, para evitar
errores, hasta la última,
hasta aquella que tiene la estatura de un niño
y le besa y le cubre la frente,
así he vivido yo con una vaga prudencia de
caballo de cartón en el baño,
sabiendo que jamás me he equivocado en nada,
sino en las cosas que yo más quería.

M.E. ¿Qué libro está leyendo en la actualidad?

X.B. ¿Ahora mismo? Unas entrevistas muy buenas que le hizo Olvado Ferrari a Jorge Luis Borges. Leer es discutir y a mí me gusta discutir con gente inteligente.

M.E. ¿Qué consejos le daría a un joven escritor/escritora que se inicia en este camino de la poesía?

X.B. Ninguno.

M.E. ¿Cómo ve usted actualmente la industria editorial?

X.B. La veo como cualquier otra industria cualquiera.

M.E. ¿Qué libros ha publicado ?

X.B. Demasiados.

M.E. ¿Cómo es tu vida día a día?

X.B. Hay días.

M.E. ¿Cuál es la pregunta que le gustaría que le hubiera hecho y no se la he hecho?

X.B. Es más importante callar que decir. Si usted no me pregunta, me parece bien. No tengo muchas ganas de contestar a nada. Lo hago por cortesía, y con el respeto que le debo a quien se interesa por mis cosas, pero tengo la seguridad de que hablar conduce al error.





BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Círculo de Amigos de Jovellanos
C/ María Bandujo, 11-Bj. - 33201 Gijón, Asturias - Tlf. 985 35 71 56
www.jovellanos.org - foro@jovellanos.org
(Enviar debidamente cubierto vía e-mail o por correo ordinario)

Deseo colaborar con la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, entidad sin fines lucrativos y satisfacer la donación anual que indico a continuación: (A elegir una opción)

Amigo de Jovellanos Senior: Pago anual 50 €
Amigo de Jovellanos Junior (hasta la edad de 30 años): Pago anual 25 €
Patrono Benefactor: Un único pago anual desde 350 €

CUOTA ANUAL ELEGIDA: ....€

INSCRIPCIÓN / DOMICILIACIÓN BANCARIA

Nombre y apellidos ....

Dirección ....

C.P. .... Población .... Provincia........................

CIF/NIF.. Año nacimiento...

Móvil ....

E-mail ....

- ❑ Prefiero la correspondencia a través de e-mail.
- ❑ Prefiero la correspondencia por correo ordinario.

Ruego atiendan hasta nuevo aviso los recibos que anualmente les presentará la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias.

CUENTA: IBAN ....

Fecha y firma:

.... a..............de .... de 2023

Protección de datos de carácter personal

En cumplimiento del nuevo Reglamento de Protección de Datos Personales, en vigor desde el 25 de mayo de 2018, la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias ha modificado su privacidad, lo que significa:

1) Una mayor transparencia, queremos que comprenda cómo y para qué utilizamos sus datos, que son tratados con absoluta privacidad y se utilizan exclusivamente para enviarle información relacionada con nuestras actividades.

2) Además, hemos mejorado el control sobre sus datos y, si lo desea, puede ejercer los **derechos de acceso, rectificación, supresión, portabilidad, oposición y limitación** en la dirección de correo electrónico: foro@jovellanos.org

Con el objetivo de brindar un mayor control sobre sus datos requerimos su consentimiento para enviarle información sobre nuestras actividades.

*Este número 10 del ALMANAQUE se terminó de imprimir el 28
de agosto de 2023, festividad de San Agustín, patrono de la
ciudad de Avilés, en honor a Pedro Menéndez de Avilés,
también llamado "Adelantado de La Florida",
explorador y almirante avilesino que fundó
la primera ciudad de los Estados Unidos:
San Agustín de La Florida,
en el año 1565.*



La impresión se realizó con tipos de la familia
goudy sobre offset de 90 gramos ahuesado para el interior
y Athenea ahuesado de 220 gramos para las cubiertas

Cuando el hombre no mira a la Naturaleza, siempre cree que puede mejorarla.

La vida es un vaso mágico lleno hasta el borde, ideado de tal manera que no puedes ni bañarte en él, no tomar de él; pero se desborda en la mano que arroja tesoros a su interior. Arroja malicia y desbordará odio; arroja caridad y desbordará amor.

Hablamos del alimento para el alma, igual que del alimento corporal. Pues bien: un buen libro contiene, sin agotarse nunca, ese alimento; es una provisión para toda la vida y para la mejor porción de nosotros.

John Ruskin, 1819-1900

Al pie del coloso descansa un momento ... Allí los humildes helechos, menguada prole de pasada raza de gigantes, vencida por las hayas y castaños, apenas se atreven a levantar cabeza del suelo. En torno de ellos tapiza la tierra menuda yerba, mullendo la cuna de los hijos de las hayas, que le pagan prestándole humedad, mientras los musgos parásitos se agarran a los gruesos troncos, a chuparles la savia, intentando recobrar con astucia lo que a la fuerza perdieron.

M. de Unamuno (Paz en la Guerra), 1897



FUNDACIÓN FORO JOVELLANOS
DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

www.jovellanos.org